



LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA
TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN

EL MATERNAJE EN LA REINCORPORACIÓN AL TRABAJO

EXPERIENCIAS DE MADRES PRIMERIZAS DE LA
CIUDAD DE RÍO CUARTO

Mariana Faró

Agosto 2016

AGRADECIMIENTOS

A mis padres, Patricia y Jorge, a mi hermana y a mi abuela, que me apoyan y confían incondicionalmente en mí. Mis logros son sus logros.

A Pablo, que me acompaña a mejorarme a mí misma todos los días.

A mis Profesores, por transmitirme la pasión por esta profesión.

RESUMEN

En el presente trabajo de investigación se aborda la maternidad como una experiencia compleja configurada en la actualidad, entre otros factores, por el ingreso y la permanencia de la mujer en el mercado laboral. El objetivo planteado es investigar cuáles son las características psicológicas y afectivas de las experiencias de las madres primerizas con sus bebés, que se reúnen bajo el concepto de maternaje, en ocasión de la reincorporación a sus trabajos luego de finalizados sus períodos de licencia. Para ello se realiza un estudio exploratorio-descriptivo de carácter transversal, con seis mujeres de la ciudad de Río Cuarto, utilizando como técnica la entrevista en profundidad. Los resultados permiten concluir que la capacidad de las madres para identificarse con las necesidades de sus bebés no cambia al regresar a sus trabajos, entendiéndose que antes de su reincorporación no se registraron mayores dificultades. Que las madres utilizan distintos comportamientos espontáneos, de acuerdo a los recursos que posee, para calmarse en situaciones de conflicto y contener a sus bebés. Por último, que es necesario un contexto familiar que favorezca la confianza de las madres en que pueden recibir ayuda de su entorno para ser reemplazadas en sus funciones.

Palabras claves: Maternidad – maternaje – trabajo.

ABSTRACT

In the present investigation, motherhood is approached as a complex experience currently configured, among other factors, by income and permanence of women in the labor market. The main objective is to investigate which are the psychological and emotional characteristics of new mothers' experiences with their babies that are understood in the concept of mothering, during reinstatement after finishing their motherhood licenses. To achieve the purpose an exploratory-descriptive cross-sectional study is applied with six

woman from the city of Río Cuarto, using an in-depth interview technique. The results suggest that the ability of mothers to identify the needs of their babies does not change when returning to their jobs, understanding that before rejoining no major difficulties were reported. Conclusions also put forward that mothers use different spontaneous behavior, according to their resources, to calm down in conflict and hold their babies. Finally, a family context that promotes confidence is necessary so mothers can accept help from their environment to be replaced in their functions.

Key words: Motherhood – Mothering – Job.

ÍNDICE

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN	6
Antecedentes.....	8
Justificación.....	12
Problema.....	14
Objetivos.....	14
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	15
Trabajo.....	16
Mujer, subjetividad y género.....	17
Función materna, rol conyugal y rol doméstico.....	20
Maternaje.....	23
Factores coyunturales del siglo XX que han influenciado en la maternidad. El siglo XXI se presenta entre signos de pregunta.....	27
Identidad y género en el trabajo.....	30
Marco legal que regula el trabajo en relación de dependencia en ocasión de la maternidad..	32
Luego del postnatal: la vuelta al trabajo.....	33
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA	35
Población, muestra y técnica de muestreo.....	36
Técnica e instrumento de recolección de datos	37
Procedimiento y estrategia de análisis de datos.....	38
Cuestiones éticas.....	39
CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE DATOS	40

Primera etapa de análisis. Descripción de la muestra.	41
Segunda etapa de análisis. Descripción de cada caso.	45
Tercera etapa de análisis. Convergencias y divergencias.....	63
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	71
Referencias bibliográficas.	80
Anexos.....	86
Consentimiento Informado de participación en la Investigación	87
Carta Informativa sobre el Consentimiento Informado para Participantes de Investigación..	88
Cuestionario sociodemográfico	89
Guía de pautas para entrevista	91
Transcripción de entrevistas	93
Categorías de análisis y sus respectivas dimensiones.....	178

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características personales de las entrevistadas.....	41
Tabla 2. Situación laboral de las entrevistadas.....	42
Tabla 3. Composición y lugar de residencia de las familias de origen de la entrevistada y su pareja.....	43
Tabla 4. Características de las parejas de las entrevistadas.....	44
Tabla 5. Sexo y edad de los bebés.....	44

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

Una de las principales características del siglo XX es la ocupación por parte de las mujeres de espacios públicos tradicionalmente desempeñados por el género masculino: espacios laborales, científicos, culturales y políticos. Se trata de espacios visibles y sociales, en contraposición con el ámbito privado familiar en el que había permanecido la mujer hasta entonces (Fernández, 1993).

Los cambios en las organizaciones sociales y familiares van perfilando nuevas imágenes de la mujer con los consiguientes cambios en situaciones de la más privada intimidad, en los valores, creencias, hábitos, roles, prácticas sociales y en las subjetividades, que convergen en una nueva forma de entender y ejercer la maternidad (Fernández, 1993).

La maternidad y el cuidado de la casa han sido tradicionalmente considerados como los roles que cumple la mujer, casi como hechos dados naturalmente. Frente a esta postura tradicional de la maternidad, se debe advertir que se trata de un fenómeno mucho más complejo, que excede lo biológico y que está relacionado con significados culturales y subjetivos (Cipollone, 2015).

Un concepto clave para hacer una aproximación a la compleja experiencia de la maternidad, actualmente y a través de la historia, es el de *maternaje*, que se refiere al “conjunto de procesos psicoafectivos que se desarrollan e integran en la mujer en ocasión de su maternidad” (Oberman, 2004, p. 117). Éste supone entender que el sentimiento maternal no es puro ni ideal, tampoco simple y libre de conflictos, que en él se mezclan el amor y la agresividad (Winnicott, 1964).

El presente trabajo de investigación se aboca al estudio de las experiencias de *maternaje* de madres primerizas que se reinsertan en el trabajo al finalizar sus períodos de licencia por maternidad.

A continuación se presentan los antecedentes encontrados sobre el tema que se investigará, seguido de la justificación sobre la pertinencia y relevancia de su estudio. Luego, se definen el problema de investigación y los objetivos: el general y los específicos. El marco conceptual está compuesto por las variables en estudio: trabajo y maternidad. La orientación de las teorizaciones es principalmente de línea psicoanalítica y está integrada por diversos autores.

La lógica de la metodología que se utiliza para llevar a cabo la investigación es la cualitativa y el diseño puede ser caracterizado como exploratorio descriptivo, de tipo transversal. La población en estudio está conformada por madres primerizas residentes en la ciudad de Río Cuarto y la muestra está compuesta por *seis casos* circunscriptos a las características de la población: madres primerizas cuya licencia por maternidad ha finalizado y, como consecuencia, se han reinsertado en sus trabajos. El número de casos que integra la muestra se delimita utilizando el criterio de saturación. La recolección de datos se realiza a través de entrevistas en profundidad y el análisis de los mismos se plantea en tres etapas para poder cumplir con los objetivos planteados y realizar las conclusiones para responder al problema planteado inicialmente.

Antecedentes.

Se ha procedido a recabar y seleccionar información de investigaciones y teorizaciones relacionadas con el tema planteado que permitan delimitar claramente las variables a estudiar en la presente investigación.

María Victoria Castilla (2009), en Argentina, y Anseolaga Moreno y colaboradores (2011) en Chile, han desarrollado dos trabajos en dirección a conocer los aspectos de los escenarios actuales de las mujeres y la maternidad en sus contextos.

El objetivo de Castilla (2009) fue analizar los dilemas que enfrentan las mujeres entre la maternidad y el desarrollo laboral en el marco de las sociedades modernas contemporáneas. Abordó los elementos sociales y económicos que influyen en las mencionadas experiencias y cuáles son los sentidos que las madres trabajadoras atribuyen a la maternidad, a la familia y al trabajo. Los resultados se basaron en la información recabada y analizada de 29 entrevistas en profundidad a madres de la ciudad de La Plata de nivel socioeconómico medio de dos generaciones. Su investigación concluyó que el nuevo modo de consumo, el estado de bienestar y la globalización han otorgado independencia económica para la mayoría de las personas y, como consecuencia, han impactado en la forma de organización de las familias. Sin embargo, la preponderancia de la responsabilidad femenina sobre la crianza de los hijos y la concepción imaginaria de qué es ser una *buena madre* en términos de entrega total en tiempos, dinero y esfuerzos, aún se mantienen casi igual que en décadas anteriores.

Anseolaga Moreno y colaboradores (2011) plantearon que:

De acuerdo al Informe de Desarrollo Humano de 2011, las prácticas cotidianas muestran que aquellas mujeres que trabajan remuneradamente fuera del hogar mantienen en forma principal las labores domésticas, mientras que se conserva una proporción mayor entre quienes no participan en la economía productiva. Los hombres por su parte, sea que trabajen remuneradamente o no, asumen una baja participación en las tareas domésticas. Por otra parte, las expectativas de mejoramiento de las condiciones de vida familiar se han focalizado en mayores ingresos mediante el fomento del acceso al empleo de las mujeres, lo que ha significado mayores costos en su salud y condiciones laborales (Ansoleaga Moreno, 2011, p. 6)

Alrededor de este eje es que se cuestionaron aspectos tales como la prolongación del postnatal ya que la concepción de hijos implica importantes exigencias biológicas, emocionales y cambios en el cuerpo y en la vida en general desde la concepción hasta el período de crianza. El objetivo general del trabajo fue “generar información sobre la relación entre maternidad, trabajo y salud en el último siglo en Chile” (Ansoleaga Moreno, 2011, p. 8). Para la metodología se realizó el análisis de documentos, material periodístico, revisión

bibliográfica y entrevistas individuales. La población incluía a todas las personas que podían aportar información relevante para el cumplimiento del objetivo planteado. La muestra fue no probabilística e intencional, utilizando tres criterios de inclusión: experticia, actuación en el Estado y participación en organizaciones sociales y civiles que ilustraran la heterogeneidad de posiciones respecto a la relación entre maternidad, trabajo y salud. La conclusión a la que arribaron, pertinente para la temática de estudio, fue la necesidad de ampliar y mejorar las normas que regulan el período postnatal entendiendo que éste es un tiempo en el que hay que proteger la maternidad y, como consecuencia, la manera más adecuada de proteger la infancia del bebé y la familia.

De los trabajos precedentemente expuestos, es conveniente retomar y revalorizar la importancia de la influencia de las políticas económicas y los modos de consumo en relación a la inserción de la mujer en el mercado laboral y la manera en que estas cuestiones influyeron en las organizaciones familiares dejando a la mujer en un lugar de incertidumbre: nuevos roles, antiguas exigencias, instalan la necesidad de saber cuáles son los *modos actuales del sentir* de las mujeres.

Se puede destacar el trabajo de Carlota Solé y Sonia Parella (2004) sobre las *nuevas* expresiones de la maternidad en madres con carreras profesionales. El objetivo del artículo fue presentar los resultados más importantes de un estudio empírico basado en la aplicación del grupo focal, que analizaba los factores materiales e ideológicos que condicionan la vivencia de la maternidad de las mujeres con carreras profesionales, especialmente aquellas que son exigentes en formación y dedicación. La conclusión señala que la maternidad ha dejado de ser el único eje central de los proyectos vitales de las mujeres y que su importancia es relativa en función de las características personales de cada mujer. También se ha podido constatar la importancia que tiene en la población seleccionada la carrera profesional como expresión de realización personal en las mujeres. En este sentido, se deben replantear las

concepciones tradicionales de maternidad como centro de la vida de las mujeres hacia nuevos modos de construcciones subjetivas.

Torres, Navarro, Ascaso, Imaz y García-Esteve (2013) realizaron un estudio longitudinal de una cohorte de 285 madres trabajadoras en el posparto atendidas en un hospital público de Barcelona, que tuvo como principal fin “estudiar su adaptación e incorporación laboral” (Torres et al., 2013, p. 9). Los resultados mostraron que las madres que se reincorporaron al trabajo al año posparto y las que no lo hicieron presentaban el mismo nivel de sintomatología depresiva. Sin embargo, se pudo constatar un perfil educativo y socioeconómico más alto en aquellas que se reinsertaron laboralmente. En ellas también se observó que el nivel de estrés laboral fue el que influyó en detrimento de su calidad de vida. En cambio, en las madres que no se reincorporaron, el nivel de estrés que influyó sobre la sintomatología depresiva fue el doméstico. “La asociación entre el empleo y el bienestar psicológico en las madres trabajadoras está mediatizada por varios factores...el estrés laboral, el nivel de conflicto entre la maternidad y el trabajo, la compaginación de roles, el apoyo social y el reparto de tareas” (Torres et al., 2013, p. 14).

En lo que se refiere a la afectividad y su importancia en la maternidad, Uriarte ha llevado a cabo un trabajo titulado “estados emocionales en el postparto” (2006, p. 483). Allí se propuso abordar desde la Teoría del Apego, una explicación alternativa acerca de los cambios emocionales del postparto conocidos tradicionalmente como un trastorno depresivo leve consecuencia de déficits hormonales que pueden durar hasta quince días. Menciona que numerosos datos apoyan la hipótesis de que los cambios emocionales tienen una base neurohormonal y un significado psicológico adaptativo para favorecer el vínculo madre-niño. Luego de hacer un recorrido por las emociones que se presentan luego del parto y la sensibilidad propia de este período, concluyó que: los mencionados estados emocionales posibilitan el establecimiento del vínculo emocional de la mamá con su bebé y planteó una

serie de sugerencias prácticas como la promoción y el favorecimiento de la lactancia materna concebida como un instrumento terapéutico.

Por su parte, González Zubizarreta (2012) abordó la concepción de parto como “experiencia de parto”, siendo un proceso único, complejo y multidimensional, estrechamente relacionado con el nacimiento de un bebe sano, y el proceso físico y mental del parto que culmina con la adopción del rol de madre. Durante el proceso de análisis de los artículos revisados, se ha comprobado que las emociones que más frecuentemente aparecen son: el dolor, el miedo, el temor o el sentido del control. Todas estas emociones serán utilizadas por la mujer como determinantes para la génesis de una experiencia de parto positiva o negativa. Una experiencia positiva está relacionada con altos niveles de confianza, afianzamiento en el desempeño del nuevo rol, una lactancia eficaz y servirá para definir las expectativas para futuros embarazos y partos. Mientras, una experiencia de parto negativa, puede inducir a la depresión postparto, al estrés postraumático, a posibles problemas de pareja o familiares y problemas con posteriores partos. La importancia de estos antecedentes reside en la consideración de aspectos tanto neurobiológicos como de posibilidades subjetivas de cada mujer para hacer frente al proceso de parto y cómo las emociones que se experimentan en ese momento influyen, luego, en el vínculo y desarrollo del bebé.

Justificación.

A partir de los antecedentes expuestos es posible comprender que la inserción de la mujer en el mundo laboral es un hecho que ha tomado relevancia a partir del siglo XX, que ha producido modificaciones en los modos de vida y que se traduce en nuevos contextos individuales, familiares y sociales.

Frente a las tradicionales *exigencias* del rol doméstico y actuales presiones en el mercado laboral, la posición subjetiva de la mujer en ocasión de maternidad es indudablemente distinta a la de épocas anteriores. La incertidumbre en el contexto en el que se desenvuelven las madres de hoy demanda nuevas teorizaciones tendientes a explicar la complejidad de elementos culturales, familiares e individuales (Stern, 1995; Dio Bleichmar, 2002; Burin, 2004)

Teniendo presente este panorama, es que este trabajo se aboca a conocer las experiencias de maternaje de las madres primerizas en el contexto de su reinserción laboral, entendiendo que la primera experiencia de maternidad reviste características propias y que la afectividad es uno de los ejes centrales en el vínculo bebé–mamá y, por lo tanto, decisivo en el devenir de todo sujeto.

Se espera que conocer y describir los resultados obtenidos en el presente trabajo, permitirá aclarar la incertidumbre que plantea el desafío que tienen las mujeres en la actualidad para conciliar sus roles como madres y trabajadoras. También aportará información a aquellas mujeres que se encuentren en las realidades trabajadas y a sus familias, a los profesionales de la salud que entran en contacto con ellas, a quienes están encargados de sancionar las políticas laborales que regulan las relaciones de dependencia y a quienes comparten, en orden jerárquico vertical u horizontal, los espacios de trabajo con las madres en estas circunstancias particulares, para abrir posibilidades de reflexión y mejorar su acompañamiento.

Problema.

¿Cómo es la experiencia de maternaje en madres primerizas de la ciudad de Río Cuarto que se reincorporan al trabajo al finalizar sus licencias por maternidad?

Objetivos.

Objetivo general

Describir la experiencia de *maternaje* en madres primerizas de la ciudad de Río Cuarto que se reincorporan a sus trabajos al finalizar sus licencias por maternidad.

Objetivos específicos

Detectar la capacidad de las madres primerizas para identificar las necesidades de su bebé luego de la reincorporación al trabajo.

Conocer la capacidad de las madres primerizas para calmarse para contener a su bebé, una vez que se reincorporaron al trabajo.

Identificar la capacidad de las madres para recibir ayuda para los cuidados del bebé al reincorporarse al trabajo.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

Trabajo.

El trabajo consiste en las elaboraciones que pueden intentar las personas, tanto hombres como mujeres, frente a las tareas concretas prescritas. Implica soluciones de compromiso entre lo que se debe o debería hacer y la posibilidad de hacerlo, considerando lo que es justo o bueno (Dessors y Molinier, 1994). Este enunciado corresponde a la psicodinámica del trabajo, denominación utilizada por Dejours (1994) como “el análisis dinámico de los procesos psíquicos movilizados por la confrontación del sujeto con la realidad del trabajo” (Dessors, at. el, 1994, p. 11), en efecto, el modelo de hombre es el que trabaja el psicoanálisis: con historia y deseos singulares. Este enfoque se basa en los siguientes enunciados (Dejours, 1994):

La organización real del trabajo no es la organización prescrita.

La misma organización del trabajo prescrita está plagada de contradicciones.

La elaboración de la organización real del trabajo implica entonces apartarse de la letra de las prescripciones y pasar por interpretaciones.

La organización real del trabajo aparece finalmente como un compromiso y es un producto de las relaciones sociales.

La movilización subjetiva frente al desafío de la organización del trabajo supone esfuerzos de inteligencia, elaboración para construir opiniones y esfuerzos para involucrarse en el debate de opiniones necesarias.

La retribución que recibe el trabajador es de naturaleza simbólica principalmente. El reconocimiento puede tomar dos dimensiones:

De constatación: de reconocimiento de la realidad constituida por la contribución del sujeto a la organización del trabajo.

De gratitud: por el aporte de los trabajadores a la organización del trabajo.

Mujer, subjetividad y género.

Se afirma que la maternidad no está unidireccionalmente vinculada con un mecanismo biológico. “Ser madre en la especie humana excede el hecho biológico y tiene un significado a nivel social, cultural, histórico y psicológico” (Oiberman, 2004, p. 116). Es un proceso, una construcción de significados atravesados por el devenir en la historia del sujeto y la sociedad.

En Argentina tradicionalmente se consideraba la maternidad como equivalente de salud mental en las mujeres y “...los deseos maternos han sido propiciados de manera relevante, en nuestra cultura patriarcal, para nominar a las mujeres en tanto sujetos” (Burin, 2010, p. 3). Actualmente los modos de concebir a las mujeres como sujetos sociales activos permite ir más allá y pensar que esos deseos pueden desplazarse al de conocimiento y poder (Burin, 2010).

La maternidad es “una cuestión de género” (Palomar Vereá, 2004, p. 13). El género comprende ordenamientos simbólicos de lo que significa ser mujer en una sociedad y tiempo determinados, excede lo subjetivo individual y colectivo, produce efectos concretos en las mujeres y en sus hijos. Como cuestión de género surge como una serie de experiencias de tipo discursivo, las cuales se exteriorizan mediante construcciones culturales que luego se reflejan en diferentes prácticas sociales. Se va erigiendo a través de la proyección de un conjunto de características sobre la mujer (Palomar Vereá, 2004).

Entre los roles del género femenino hay una condición común que se organiza alrededor del concepto de maternidad, es la importancia que adquiere el estatus de madre en la vida de la mujer y que permite comprender la incidencia que éste tiene en la salud mental de las mujeres. Por una parte, la sociedad deposita grandes expectativas respecto del rol, que se agrava con la falta de contención del entorno cercano, por otro lado, es un rol cansador

aunque la mayoría de las mujeres no lo reconocen como trabajo (Burin, 2010). El agotamiento se asocia con el malestar que padecen las mujeres y “suele aparecer bajo la forma de angustia, sentimientos de culpa, hostilidad reprimida o trastornos psicossomáticos” (Burin, 2010, p. 10).

En la representación imaginaria de la maternidad aparecen elementos tales como las imágenes ideales y los estereotipos (Palomar Vereá, 2004). Definidas de esta manera, surgen dos categorías opuestas: las *buenas* y las *malas* madres. Las buenas madres son aquellas tienen un fuerte deseo de ser madres, se desempeñan acorde a lo que se espera de ellas, es decir, aman y se comprometen a cuidar a sus hijos, y por lo tanto están en perfecta sintonía con la naturaleza de todas las mujeres. Por el contrario las malas madres, son mujeres que actúan contrariamente a esta supuesta *naturaleza* de las mujeres y por esta razón son señaladas y castigadas socialmente (Palomar Vereá, 2004).

El ser humano llega al mundo en condición de frágil y dependiente absolutamente de los otros para su subsistencia, el lugar privilegiado para suplir esas necesidades es otorgado por Freud, a la mujer en tanto madre biológica (Muñoz Colón, 2009). Se toma de Freud (1932) su desarrollo acerca del vínculo entre feminidad y vida pulsional, éste atraviesa por diferentes etapas en su relación con la madre y la castración, para concluir:

La identificación-madre de la mujer permite discernir dos estratos: el preedípico, que consiste en la ligazón tierna con la madre... es la decisiva para el futuro de la mujer; en ella se prepara la adquisición de aquellas cualidades con las que luego cumplirá su papel en la función sexual y costeará sus inapreciables rendimientos sociales (1932, p. 124).

La maternidad podría ilustrarse como un viaje sin retorno, como un viaje hacia el interior del propio cuerpo, que se va realizando en diferentes etapas. El ciclo se inicia en la pubertad y continúa con la fecundación, el embarazo, el parto, la lactancia, la crianza, la educación y la separación del hijo. Freud planteaba que la base de la psicología de la mujer se encontraba en el complejo de castración y que por medio de la maternidad se alcanzaría la

completitud anatómica. Posteriormente otras líneas psicoanalíticas consideraban a la maternidad como una verdadera etapa del desarrollo, que consecuentemente pertenecería a la formación psíquica de la mujer, la cual sólo dependía del yo individual. (Oberman, 2004). Dice Oberman que la maternidad “es una formación psíquica de gran complejidad” (2004, p. 116) y continúa expresando que como tal obedece a ciertos postulados fundamentales:

Los procesos inconscientes son infinitamente más ricos y complejos en relación a los procesos conscientes.

El llamado instinto maternal, como forma del amor maternal no sería tal ya que se reemplazaría por una cualidad o aptitud maternal en cuya raíz se localiza el instinto de supervivencia.

La experiencia vivida de la maternidad es un núcleo fundamental de la evolución psíquica inconsciente de la mujer en su historia personal.

La relación de la madre con su hijo se desarrolla en la realidad concreta teniendo como *trasfondo* las relaciones fantasmáticas. El inconsciente, el pasado y el imaginario se entrelazan e impregnan la relación actual de la madre con su hijo para enriquecerla o para comprometerla.

El destino de la maternidad depende de un problema central: la identificación con la propia madre.

Dice Stern (1995) que luego del nacimiento del bebé comienzan a producirse cambios en la identidad de la mujer, algunos pueden haberse anticipado durante el embarazo y otros serán imprevistos, éstos componen la denominada *constelación maternal*. Se refiere a una “organización única e independiente, de gran magnitud y completamente normal en la vida de la mayor parte de las mujeres que se convierte en el eje principal de su quehacer psíquico” (Dio Bleichmair, 2002). Stern explica que este fenómeno ocurre con el primer bebé y que de forma menos intensa ocurre con los próximos hijos, ya que es ese niño quien “la convierte en madre y la obliga a construir nuevas redes de modelos sobre ella misma” (1995, p. 274). En ese momento se desplaza el núcleo histórico de *hija de sus padres* para ser *madre de ese hijo/a* y el paso del hombre de la pareja a padre de su bebé.

Una de las alteraciones que componen la constelación maternal es la de abandonar “toda fantasía de reparar, corregir o rehacer su infancia o de volver a ella cuando lo necesite.

Quizá pueda reparar el pasado, pero ya no como niña, pues ese mundo ha desaparecido” (Stern, 1995, p. 274). Otra problemática que aparece es la de priorizar los intereses del bebé sobre los suyos, son las posibilidades que tiene la madre para velar por el crecimiento y desarrollo de su bebé. Tarea nada sencilla, por un lado, si se trata de postergar objetos centrales para su vida y, por el otro, porque implica temores sobre si será capaz de lograrlo con éxito (Stern, 1995; Dio Bleichmar, 2002). La maternidad biológica no asegura la capacidad de relacionarse afectivamente con el bebé, esto se logra a partir de la creación de una *matriz de apoyo* que implica para la madre “crear, permitir, aceptar y regular una red de apoyo benefactora y protectora de manera que pueda cumplir totalmente las funciones de mantener al bebé en vida y fomentar su desarrollo psíquico y afectivo” (Stern, 1995, p. 301). Toma relevancia principalmente en la denominada *relación primaria* que se refiere a que ocupan todas las relaciones hasta el primer año del bebé:

Creación de vínculos de relación personal, seguridad y afecto, la regulación de los ritmos del bebé, la manera de “sostener” y la inducción de las primeras normas de relación humana que se establecen a nivel preverbal, como la producción y la recepción de señales sociales y de afecto, la negociación de intenciones y la intersubjetividad (Stern, 1995, p. 301).

Función materna, rol conyugal y rol doméstico.

La función materna es un concepto clave en las teorizaciones sobre maternidad. La importancia atribuida a esta función como acción, como movimiento que posibilita un proceso, es que mediante ella el bebé logrará desarrollar con mayor o menor éxito la integración, personalización y comprensión, fenómenos del yo que permiten el pasaje de la dependencia absoluta a la independencia del bebé como sujeto autónomo (Winnicott, 1964). Se trata de la posibilidad de que alguien, corrientemente la madre, comprenda cuáles son las necesidades del bebé y cómo tratarlo adecuadamente, en definitiva de que la madre sea *suficientemente buena* para permitir que “su hijo reciba lo que necesita, con márgenes de

espera tolerables y poco a poco ir transformando los tiempos de respuesta a esas necesidades” (Libenson, 2013, p. 90). Para Winnicott (1964), esta función se va dando progresivamente desde la primera etapa de dependencia absoluta hacia la independencia, paulatinamente. Se agrupa en tres categorías:

El *sostenimiento (holding)*, que se relaciona con la capacidad que la mamá tiene para identificarse con su bebé, de sostenerlo de manera adecuada para su cuidado. Implica tiempo, disponibilidad, responsabilidad y empatía. Las fallas en esta categoría provocan angustias en el niño dado que suscitan sensación de desintegración, de que la realidad externa no funciona como reaseguradora lo que genera ansiedades.

La *manipulación (handling)*, se corresponde con la posibilidad del niño de realizar la asociación somática que le permita percibir y distinguir entre lo real y lo irreal y vincular sus sentimientos a las emociones corporales. El ejercicio deficiente de esta categoría puede desembocar en el desarrollo inadecuado del tono muscular, en la incoordinación motriz y en la dificultad del niño para disfrutar de la experiencia de funcionamiento de su cuerpo.

La *mostración de objetos o realización (object presenting)*, promueve la creatividad en el niño y la capacidad de relacionarse con el mundo que lo rodea, para que pueda sentirse parte del mundo también. Las insuficiencias en esta condición pueden bloquear el desarrollo de la capacidad del niño para relacionarse con el mundo concreto de los objetos y los fenómenos.

Las funciones maternas descritas sugieren que se trata de un trabajo que se caracteriza por ser repetitivo, rutinario, de máximo esfuerzo y dedicación, que no implica secuencias específicas ni progresiones: es un trabajo invisible, que sólo se lo percibe cuando se lo realiza mal o de forma insuficiente (Burin, 2010, p. 15)

Libenson (2013), por su parte, refiere que Bion postula el concepto de *rêverie* para nombrar a la capacidad de la madre de entenderse armoniosamente con las necesidades de su bebé, filtrando los excesos de estímulos externos y conteniéndolo. Continúa mencionando que René Spitz nombra *empatía cenestésica* a la disposición de la madre para detectar las necesidades del bebé, especialmente las corporales y Freud le da a la madre el lugar de *primer objeto amparador* que responde a las necesidades del niño y le da aquello que necesita para aliviarlo y calmarlo, lo ayuda a que se vayan creando sus zonas erógenas, de placer y satisfacción (Libenson, 2013).

Además de su desempeño como madre, en el género femenino existen otros dos roles que deben conjugarse: el conyugal y el doméstico (Burin, 2010). El primero comprende las características que la mujer debe tener presentes para sostener su vínculo matrimonial, como lo son la afectividad, el intercambio sexual y la función nutricia, muchas veces adecuadas cuando están maternalizadas. “La mujer se identifica subjetivamente como ayudante del cónyuge, obteniendo su confirmación narcisista y de satisfacción de un ideal” (Vélez Bautista, 2002, p. 31). Burin afirma que “el rol de ama de casa es depresógeno” (2004, p. 17) porque la mayoría de las mujeres están limitadas a éste único rol social mientras que para el hombre existen dos posibilidades de gratificación en este sentido: cabeza de familia y trabajador. Si uno de los roles del género masculino es vivido como fracaso puede volcar su interés en el otro. Para las mujeres esta alternativa no es posible, si la situación familiar es percibida como fracaso no existe otra alternativa más que la frustración (Burin, 2004). “La cultura de género femenina de *ser para los otros* implica el alejamiento de los propios anhelos y ambiciones” (Vélez Bautista, 2002, p. 32)

Maternaje.

El vínculo afectivo de la mamá con su bebé adquiere características significativas y distintivas de otros. Donald Winnicott, pediatra y psicoanalista inglés, define la *preocupación maternal primaria* como “disposición y capacidad de la madre para despojarse de todos sus intereses personales y concentrarlos en el bebé; aspecto de la actitud materna” (1964, p. 29) que compone lo que Stern refiere como *relación primaria* (1995). Hacia el final del embarazo y en el postparto inmediato, la mujer puede mostrarse más sensible que lo habitual y experimentar emociones encontradas o tristeza, la madre se preocupa por el cuidado del bebé, se entrega a él, el bebé al principio le parece una parte de ella misma, se identifica con la criatura y conoce perfectamente bien lo que éste siente utilizando sus propias experiencias como bebé, porque aunque no lo recuerde son experiencias vividas que no se pierden de las que puede valerse, tiene recuerdos de haber sido cuidada, y estos recuerdos la ayudan o interfieren en sus propias experiencias como madre (Winnicott, 1963). Éste es, según Winnicott (1966), un momento en el que la madre tiende naturalmente a comportarse en forma espontánea, esto es lo que ella no puede aprender de los libros. Esto ocurre normalmente y está relacionado con los cambios hormonales, corporales, psíquicos y sociales que desencadena la maternidad. Si el ambiente familiar le provee cuidado, sostén y contención a la madre, ella podrá desarrollar el *maternaje* (Oberman, 2009; Libenson, 2013). Éste se define como “el conjunto de procesos psicoafectivos que se desarrollan e integran en la mujer en ocasión de su maternidad” (Oberman, 2004, p. 117). El concepto incluye variadas capacidades que están casi siempre disponibles para el bebé, para destacar:

Capacidad para identificarse con el bebé. Para lo cual es necesario la observación y el interés hacia el recién nacido.

Capacidad para identificarse con las necesidades del bebé. Según la autora es una cualidad que actualmente es difícil desarrollar puesto que implica vivir el momento presente, saber qué es lo que se quiere y qué se necesita.

Capacidad de estimular y calmar al bebé. Considerando los márgenes que su organismo puede tolerar. Se debe tener en cuenta que para ser eficiente el estímulo debe estar en sintonía con la necesidad.

Capacidad de contenerse cuando nada resulta bien. Se relaciona con la posibilidad de la madre de calmarse y pedir ayuda ante situaciones que por momentos no puede controlar.

Capacidad de aprendizaje. Implica la actitud de la madre de descubrimiento y curiosidad sobre su bebé.

Este conjunto de procesos psicoafectivos toma en cuenta algunas premisas: que el amor maternal es ambiguo y ambivalente, que las etapas de evolución del bebé se reflejan en la realidad psíquica de la madre. El sentimiento maternal no es puro ni ideal, tampoco simple y libre de conflictos. En él se mezclan el amor y la agresividad. Winnicott (1964) expresa que lo habitual es que en los primeros meses la mamá sienta que su bebé la requiere a cada instante, que no la tiene en cuenta como una persona diferente sino como una extensión de sí mismo. Esto provoca una corriente agresiva que la madre debe poder tolerar sin expresarlo al niño en pos de una promesa de recompensa que llegará en etapas posteriores del crecimiento del bebé.

¿Qué factores son determinantes a la hora de lograr una sintonía armoniosa entre madre e hijo en la satisfacción de sus necesidades? ¿La personalidad, las circunstancias del embarazo, el apoyo de la familia y la pareja, el apego logrado en los primeros momentos de vida, la lactancia? Everingham (1997) postula una capacidad fundada en el conocimiento: “El reconocimiento comienza por la habilidad de la madre para identificar y responder a las necesidades físicas de su bebé, por el conocimiento que tiene de su bebé” (p. 33). Pero esta habilidad para reconocer y satisfacer las necesidades del bebé no aparecerían luego de dar a luz, sino que sería fruto del paso del tiempo, de ir conociendo al bebé, del ensayo y error. Otra idea fundamental que proponen estos estudios, es que no todo el acento está puesto en la madre, ya que el hijo también tendría una participación activa en el aprendizaje de su madre sobre la satisfacción de sus necesidades. Brazelton (1974), también referido en la obra de

Everingham (1997), se refiere a la comunicación materno-infantil como un proceso de aprendizaje mutuo. “Ambos, madre e hijo o hija tienen que aprender los matices de las pautas de conducta de los miembros de la díada (...) las que son constantemente alteradas por cada miembro de la díada, de modo que para mantener una interacción óptima son necesarios la flexibilidad y el cambio” (p. 21). El autor continúa citando la teoría del apego de John Bowlby, la madre tiene que prestar constante atención al bebé para aprender el correcto significado de sus indicaciones. “Todo bebé nace con un estado prolongado de dependencia y está equipado con mecanismos biológicos para mantener la proximidad de una figura materna. Apego es el nombre que le da al conjunto de comportamientos que promueven una conducta de atención materna” (1997, p. 21). Y agrega:

El apego da al bebé cierto control sobre la conducta de la persona que le atiende primariamente, y esto ayuda a equilibrar el poder de la persona adulta. Las relaciones de poder se hacen más igualitarias gracias a esta habilidad infantil para producir fuertes afectos en la persona que lo cuida (...) Parece que las acciones infantiles pueden entenderse dentro de una acción instrumental/propositiva. El bebé sabe lo que necesita y expresa sus necesidades a la persona que tiene cerca, que es normalmente la madre. Gradualmente, ella llega a ser competente para reconocer el significado correcto de las señales del bebé (1997, p. 22).

Según explica Everingham (1997), esto implicaría la necesidad de cierta continuidad en el cuidado del niño, para que éste pueda dar cuenta de su poder para intervenir en las relaciones con la persona responsable de su cuidado. Este inter juego de aprendizaje mutuo que va asegurando la identificación y respuesta de la madre a las necesidades del niño, pero también la participación activa del bebé que despliega sus necesidades y aprende a comunicarlas a su cuidador principal, requeriría de un tiempo necesario que debe ser asegurado por el reposo maternal prolongado. La licencia materna, entonces, no sólo implicará un tiempo de cuidado de las necesidades alimenticias y del cuidado físico del, sino que posibilitará el apego y el vínculo al potenciar la confianza y aprendizaje mutuo entre ambos actores de la díada, que irán desarrollando habilidades y herramientas fundamentales

para la relación de ambos, para una mejor salud mental y para el desarrollo físico, cognitivo, emocional del niño. Así mismo, una licencia demasiado breve o interrumpida abruptamente o peor, el hecho de no tener la posibilidad de tener un permiso maternal, pudiera conllevar alteraciones de la salud mental de la díada al no dar tiempo y espacio suficiente a este reconocimiento que madre e hijo deben hacer para construir un vínculo seguro. Para Everingham (1997), este *proceso de interiorización mutua* permite que los esfuerzos interpretativos de la madre clasifiquen los impulsos corporales del niño como *necesidades* y, que al mismo tiempo, ella misma o la persona responsable, quede clasificada dentro de un esquema de conducta. “El desarrollo de estos esquemas explica en gran parte la actitud diferente de la persona principal responsable de los primeros cuidados (...) pues los modelos de la comunicación que se desarrollan entre madre e hijo repercuten físicamente en ambos miembros de la díada” (p. 122). Sobre esta base, la autora expone que las configuraciones psicológicas y neurofisiológicas que el niño asume como resultado de la primera interacción con la madre, también tienen su contrapartida en la estructuración del sistema neurofisiológico de ésta. La crianza infantil es propuesta por Everingham (1997) como un acto instrumental, en el cual la madre llega a conocer las necesidades de su bebé a través de un proceso de aprendizaje de ensayo y error. En éste, el cuidado se convierte en un proceso intersubjetivo en el que las secuencias de acción son mutuamente efectivas. Pero concretamente ¿Cómo se desarrolla el amor maternal, cómo una mujer se convierte en una *buena madre*, cómo logra en la práctica descifrar las claves de las demandas de su propio bebé? La comprensión de un niño o una niña implicaría ciertas capacidades psicológicas, así como una competencia lingüística. Tiene una dimensión hermenéutica, pero esta dimensión no puede separarse de la psicológica de la madre. La falta de entendimiento no ocurre sólo porque no sepa leer las claves de comunicación de su hijo, sino por las dificultades emocionales de ella, agravadas por ciertas condiciones sociales que intensifican sus

sentimientos de responsabilidad personal respecto al bienestar de su hijo. Bajo las actitudes maternas hay también competencias psicológicas relacionadas con el amplio contexto social en el que la mujer ejerce su rol de madre (Everingham, 1997).

Delgado (2009) propone tres condiciones centrales e imprescindibles para posibilitar que una madre ejerza adecuadamente su función de cuidado hacia su hijo recién nacido:

Confianza de la madre en sí misma.

Aceptación y entrega a la función materna y a la tarea de crianza.

Un ambiente que garantice la protección y contención de la madre como para eximirla de otras preocupaciones que pudieran “distraer” su sensibilidad respecto del bebé.

Factores coyunturales del siglo XX que han influenciado en la maternidad. El siglo XXI se presenta entre signos de pregunta.

Oberman (2013), invita a repensar la maternidad en el siglo XX, antecedente temporal clave para el contexto contemporáneo. El pasado, es un siglo clave y conflictivo para la maternidad, en el que la conquista de las ciencias médicas y el impacto del poder político han dado lugar a acontecimientos tales como: La presión de los países occidentales para lograr aumentar las tasas de nacimientos luego de la Primera Guerra Mundial, ya que las mujeres habían incrementado sus actividades asalariadas, cuestión que rivalizaba con sus funciones como madres. Entre las medidas adoptadas se encuentra la simplificación de los procedimientos de matrimonio y divorcio, la eliminación del poder del marido y la autorización del aborto en algunos países. Para ese momento, dice Kollantai citada por Oberman, “el amor de una madre debía reunir a todos los niños de la gran familia proletaria” (2013, p. 45), pero la inestabilidad en las parejas y el abandono de los padres, producto de las medidas aplicadas, llevaron al rechazo masivo a tener hijos, al aumento de los abortos, al crecimiento de infanticidios y al abandono de niños. Estas circunstancias obligaron a revertir

las medidas políticas aplicadas para renovar la glorificación de las madres heroicas tradicionales. En 1932 los franceses otorgaron a las familias subsidios a las madres en sus hogares como forma de alentar la natalidad. Luego, entre las dos guerras, se aumentaron las medidas destinadas a evitar la procreación de ciertos *extranjeros* como modo de preservar la raza. Una de ellas fue la de esterilizar a un millón y medio de personas, como medio para apremiar la maternidad en los sectores más pobres.

En los años posteriores, hasta mediados de la década del sesenta, se produjo un fenómeno social conocido como *baby boom* que tuvo como consecuencia la definitiva posición de la experiencia de partos hacia la esfera pública. El mensaje de ese momento fue “las mujeres, trabajen o no, tienen que ser primero madres, pero en la medida que son ciudadanas también deben cumplir un papel político y social” (Oberman, 2013, p. 46). Arraigada en la maternidad, la ciudadanía comenzó a incrementar las familias numerosas y a controlar la natalidad. Como fruto de la producción teórica sobre la incidencia de los factores afectivos en la primera infancia para el desarrollo del sujeto, comenzaron a valorizarse los afectos y la relación madre-niño, sobre los cuidados corporales. Esto provocó que algunas madres sintieran *culpa* por el descuido hacia esos aspectos y, otras, se fascinaran frente a la nueva información para actuar en consecuencia y ser *mejores* madres.

Como resultado de lo expuesto puede decirse que en el siglo XX se produjo una *revolución familiar* producto de la incorporación de mujer en el mercado laboral y factores sociales adversos, que reclamaron modificaciones de los roles tradicionales. La responsabilidad de la educación y crianza de los hijos, comenzó a entenderse como función compartida entre el padre y la madre conjuntamente. A través de estos cambios, se observó que las actitudes maternas no eran universales sino una construcción de cada época y sociedad. Lo que se mantiene presente desde la prehistoria hasta la actualidad es la importancia otorgada a la maternidad, los modos de crianza y la relación madre-hijo, a partir

de considerar la vulnerabilidad del recién nacido y la necesidad de continuar con la especie (Oberman, 2013).

En la actualidad, se asiste a un cambio que permite diferenciar entre el deseo de hijo y el deseo de maternidad, ya que ésta ha perdido fuerza como principal ideal de realización femenina (Reid, 2013). Estas transformaciones obedecen, en primera instancia, a los avances científicos que le han permitido a las mujeres nuevas posibilidades de elección con respecto a sus proyectos de vida. En segundo lugar, la libertad y autonomía lograda por las mujeres en materia económica y subjetiva. Finalmente, las que obedecen a las nuevas configuraciones familiares actuales. Para Reid (2013), es ineludible entender estos factores como un “entretejido de la realidad femenina” (2013, p. 1). Los mencionados procesos de transformación de los vínculos humanos invitan a replantearse qué lugar ocupan los hijos actualmente o, más precisamente, qué necesidad se pretenden satisfacer, hoy, en los hijos. La mujer parece situarse entre la alegría asociada a la posibilidad de ser madre y la proyección del hijo como un estorbo económico y social, que parece definir un verdadero dilema del proyecto vital. Para algunos autores, las dificultades de integrar el mundo profesional con la vida amorosa y la experiencia de maternidad, son motivos de profundo sufrimiento para aquellas mujeres que buscan adaptarse a la sociedad (Palomar Vereá, 2005). Habría entonces una multiplicación de ideales y aspiraciones que se conjugan con los siguientes mandatos sociales que las mujeres deben cumplir, que por ser a veces contradictorios, generan sensaciones de incapacidad para atender simultáneamente a todas estas demandas, cuestión que incrementa la autocondena, la frustración y la pérdida de autoestima (Palomar Vereá, 2005):

Ser *buena* esposa y ama de casa

Mantener una vida sexual activa y acorde a determinados prototipos de erotismo y sensualidad

Ocuparse de la crianza y educación de los hijos.

Trabajar fuera del hogar a tiempo completo
Cuidar su imagen y salud en función de determinados ideales de belleza
Controlar impulsos amorosos para no dañar a los hijos
Sostener determinado nivel de actividad cultural e intelectual
Ser autosuficiente desde el punto de vista económico

Estos escenarios que se le presentan a las mujeres en su papel de madres le generan agobio, depresión y confusión frente a los múltiples roles que deben desempeñar (Molina, 2006).

Identidad y género en el trabajo.

La identidad se refiere a la parte del sujeto que no se estabiliza nunca definitivamente y que necesita de una confirmación reiterada. Cuando esta confirmación no es recibida se producen las crisis en las cuales el sujeto no logra reconocerse a sí mismo. La identidad remite principalmente a la singularidad construida en la intersubjetividad. La dinámica de reconocimiento del trabajo contribuye a la realización del sujeto en términos de su identidad. “Trabajar es entonces beneficiarse con un lugar para hacer y hacerse con los otros” (Dessors, Moliniers, 1994). De la Poza (1998) define la satisfacción laboral como un concepto integrador que engloba diferentes facetas: los compañeros de trabajo, el salario y los incentivos, el sistema de supervisión, las oportunidades de promoción, las condiciones ambientales de trabajo, entre otros. La mayoría de los estudios concluyen que a medida que aumenta el conflicto entre el trabajo y la familia, disminuye la satisfacción laboral, aunque algunos reflejan la existencia de diferencias de género, ya que se da una relación significativa entre estas dos variables en el caso de las mujeres, pero no en el de los varones (Allen, Herat, Bruck y Sutton, 2000).

Godinho Delgado y Balçao (1993), en relación al género en el trabajo, explican que los mandatos sociales continúan siendo para las mujeres aquellos relacionados con las tareas domésticas y los valores de su *naturaleza femenina* como madre-esposa-ama de casa. Estos patrones culturales son reproducidos, también, en los ámbitos laborales para organizar sus estrategias para la utilización de las fuerzas de trabajo:

Las investigaciones han recabado argumentos que diferencian las tareas masculinas y femeninas: las mujeres son más disciplinadas, soportan mejor las tareas monótonas y repetitivas; sus dedos más delgados y ágiles son adecuados para las labores de montaje en la microelectrónica; su rapidez y minuciosidad son ideales para la digitación; y al contrario, les falta formación técnica para las tareas calificadas, para el mantenimiento de las máquinas y para el manejo de maquinaria más compleja. El hecho de que esos atributos sean considerados como *naturales* a las mujeres tiene como resultado inmediato la descalificación de sus trabajos (1993, p. 61).

La relación entre la mencionada descalificación y la feminización está presente en todos los ámbitos laborales en los que, incluso por trabajos similares, las remuneraciones que reciben las mujeres son inferiores a las de los hombres. Esto lleva a que las mujeres tengan que lidiar con los conflictos en el área laboral y *conciliarlos* con las exigencias de sus vidas privadas. “Para las trabajadoras no es posible tornar independientes la esfera pública y la privada del mismo modo como lo es para los hombres” (Godinho Delgado y Balçao, 1993, p. 62).

Se ha sugerido que la modalidad de trabajo a tiempo parcial o media jornada permite a las mujeres conciliar la vida profesional y la familia con menor conflicto (Moreno, 2005, 2007, 2008). Algunas investigaciones indican que las mujeres que se acogen a este régimen laboral muestran mayores niveles de satisfacción personal porque les permite continuar ligadas al mercado laboral, preservar su identidad profesional, ser más competitivas en caso de retornar posteriormente al tiempo completo y disfrutar del tiempo que pasan con sus hijos e hijas (Hill y Ferris, 2004).

Marco legal que regula el trabajo en relación de dependencia en ocasión de la maternidad.

Se expondrán las regulaciones legales que reglamentan el trabajo de las mujeres en relación de dependencia, sus especificaciones en relación a la maternidad y períodos de licencia. Las leyes referidas se aplican a la jurisdicción de Río Cuarto.

Actualmente, se encuentra en vigencia la Ley Nacional de Contrato de Trabajo 20.744 sancionada en el mes de septiembre de 1974 que reglamenta, entre otras cuestiones, el trabajo de las mujeres en relación de dependencia y, específicamente, trata la protección de la maternidad. En el artículo 193 de la mencionada ley, se prohíbe el trabajo de las mujeres dentro de cuarenta y cinco días antes del parto hasta cuarenta y cinco días después del mismo. Sin embargo, aclara, que la mujer que trabaja en relación de dependencia podrá optar porque se le reduzca la licencia anterior al parto, aunque en ningún caso este período podrá ser inferior a treinta días; de optar por este caso, contempla que el resto del período total de licencia se acumulará al período de descanso posterior al parto. Durante el período de licencia, la mujer gozará de todas la asignación por maternidad que le corresponde como sustituto de su salario. El artículo 195 de la misma ley prescribe que las trabajadoras madres de lactantes podrán disponer de dos descansos de media hora para amamantar a su hijo en el transcurso de la jornada completa de trabajo y un descanso del mismo tiempo para aquellas que trabajan medio día.

La Ley Nacional de Contrato de Trabajo también se ocupa del denominado estado de excedencia, éste hace referencia a un tiempo extra que la madre voluntariamente puede tomarse luego e inmediatamente finalizada la licencia por maternidad establecido por la misma ley. Este período debe ser entre tres y seis meses, sin beneficio de goce de sueldo y con la garantía de que a la mujer se le conservará su empleo en la misma categoría que tenía antes de la licencia. Para ser beneficiaria de este derecho se deben cumplir ciertos requisitos:

Estar vigente la relación laboral.

Antigüedad laboral de dos años como mínimo.

Que la madre continúe residiendo en el país.

Que la madre comunique la voluntad de gozar del período de excedencia al menos 48 horas antes de finalizada su licencia por maternidad.

Que no hubiera formalizado un nuevo contrato laboral con otro empleador.

La Ley Provincial de Córdoba 9905, regula el Régimen de Licencia por Maternidad y Nacimiento de Hijo para los Agentes de los Tres Poderes de la Administración Pública Provincial (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y sus dependientes y prescribe que el período que comprende la licencia mencionada es de ciento ochenta días de corrido.

Luego del postnatal: la vuelta al trabajo.

La combinación del trabajo y la maternidad no es de por sí conflictiva, sino que depende de las características tanto del trabajo como de la familia y pareja, distinto es lo que podría suceder en el momento de transición desde la licencia por maternidad a la reincorporación al trabajo ¿Cómo poder volver al mundo sin perder la disponibilidad materna que el bebé aún necesita?

Frente a este dilema, la madre pudiera experimentar sentimientos de tristeza, culpa y angustia por tener que separarse de su hijo, encontrando fuertes ambivalencias. “Cada una de las soluciones de la madre al inevitable conflicto entre el trabajo y las responsabilidades con el bebé son cruciales para la integración con éxito en su nueva identidad materna en el resto de su vida” (Stern, 1999, en Delgado, 2009, p. 105). Pero al retornar al trabajo también puede experimentar en ese ámbito sentimientos de pérdida por el abandono profesional y social, inquietud por la competitividad laboral y pueden sentirse desvaloradas por su medio social y familiar, es decir, una sensación de incumplimiento y desempeño a medias en ambos roles:

como madre y como trabajadora. La madre y su bebé están insertos en un entorno social, no son dos individuos en una abstracción, este medio moldea y dictamina cómo debe ser madre, mujer y trabajadora. Así, la manera de pensar la maternidad a nivel de costumbres y hábitos sociales, influye directamente en la libertad que pueda sentir una madre a la hora de enfrentarse al difícil dilema de armonizar sus roles de madre-ama de casa-trabajadora (Delgado, 2009, p. 106).

CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA

La lógica de la metodología que se utilizó para llevar a cabo la investigación es la cualitativa. El diseño de investigación puede caracterizarse como exploratorio descriptivo, de tipo transversal. Se considera que es *exploratorio*, en cuanto a que el problema de investigación, si bien ha sido estudiado por otros autores, no se han encontrado antecedentes de este tema con el enfoque de este trabajo y en el ámbito geográfico en que se ha realizado, es decir que en la revisión de la literatura se encontraron ideas relacionadas pero que no abordan específicamente las experiencias de maternaje de las madres en el momento de reinsertarse laboralmente en los marcos legales que regulan el trabajo en relación de dependencia; esto implica que se pretende generar nuevos conocimientos sobre la temática. Por otra parte, el estudio es *descriptivo* ya que indagó acerca de las características psicoafectivas de las madres primerizas y se describe cómo se manifiestan en el contexto de los casos estudiados. Se considera que la investigación presente es de tipo *transversal*, ya que se apuntó a estudiar mujeres que al momento de realizar la recolección de datos hayan sido madres primerizas que ya se habían reincorporado a sus trabajos y, por lo tanto, pudieran describir sus experiencias en ese lapso tiempo. Esto permitió, también, establecer similitudes y diferencias de las variables presentes en las distintas madres que conformaron la muestra (León y Montero, 2003).

Población, muestra y técnica de muestreo.

La **población** en estudio estuvo conformada por madres primerizas, entre 28 y 38 años, residentes en la Ciudad de Río Cuarto, que se han reinsertado laboralmente de acuerdo a la legislación vigente que corresponda (Nacional o de la Provincia de Córdoba), por ser su trabajo en relación de dependencia, que trabajan en blanco y por lo tanto poseen obra social, y que conviven con el padre del bebé. Se utilizó como criterio de inclusión la edad del bebé,

que no fuera superior al año de nacimiento, ya que a esta edad lo esperable es que el niño haya adquirido relativa autonomía con respecto a su madre por haber incorporado ambos las pautas de interacción.

La **muestra** estuvo compuesta por seis casos circunscriptos a las características de la población. El tamaño de la muestra se determinó bajo el criterio de saturación, es decir, se incluyeron tantos casos como fueron necesarios para responder a los objetivos de la investigación atendiendo a la cantidad y diversidad de ideas que pudieron aportar los sujetos entrevistados (Martínez-Salgado, 2012). La técnica de muestreo utilizada fue no probabilística, en ésta no fue posible asignar probabilidades a priori a los individuos de ser parte de la muestra. Se utilizó ya que resulta útil en situaciones como la presente, en que se pretendió profundizar el conocimiento sobre algunos casos (Bologna, 2011). Se empleó el muestreo a propósito (León y Montero, 2003) debido a que la elección de las madres que compusieron la muestra se realizó sobre el criterio centrado en la riqueza de contenidos que podían ofrecer a los fines de la investigación. En esta investigación la prioridad de representatividad de la muestra fue reemplazada por su cualidad de característica.

Técnica e instrumento de recolección de datos

La recolección de datos se realizó a través de entrevistas en profundidad (Merlino, 2007), esto implica que: tendieron a ser prolongadas; fueron en apariencia conversaciones, sin embargo y a pesar de tener momentos caracterizados como libres, estuvieron orientadas por los objetivos de la investigación; fueron grabadas y posteriormente transcritas en su totalidad. El instrumento utilizado, previa aplicación de prueba piloto y posterior ajuste, fue un cuestionario sociodemográfico en primera instancia (Ver Anexo III) y una guía de pautas compuesta por los siguientes ejes temáticos (Ver Anexo IV):

Aspectos afectivos y cognitivos relacionados con el entorno laboral en el período cercano al nacimiento.

Aspectos afectivos y cognitivos asociados al nacimiento del bebé y los primeros días.

Contexto familiar y/o cercano que cumplen la función de sostén y contención de la madre antes y después de su reincorporación al trabajo.

Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia y la reincorporación al trabajo.

Procedimiento y estrategia de análisis de datos.

El procedimiento de toma de las entrevistas se llevó a cabo en un contexto privado, en el lugar de residencia de cada una de las entrevistadas, que permitió la comunicación sin obstáculos externos y que garantizó la preservación de la información obtenida. La recolección de datos y la transcripción literal del material del total de la muestra (Ver Anexo V) se realizó en, aproximadamente, tres meses. El análisis de los datos se desarrolló en *tres etapas* diferentes y para su realización se necesitaron aproximadamente dos meses, atendiendo a su extensión y complejidad:

En la *primera etapa* se realizó la descripción de las características de la muestra de acuerdo a los datos obtenidos en el cuestionario sociodemográfico que permitieron conocer cualidades específicas de las entrevistadas, sus familias, sus parejas y sus bebés.

En la *segunda etapa* se realizó la transcripción del material relevante de cada entrevista. Esta codificación de fragmentos se realizó en función de ciertas categorías de análisis y sus respectivas dimensiones, atendiendo a los constructos principales planteados en la investigación, que posteriormente fueron ajustados en función de los datos recabados. Las categorías que se definieron son: **Satisfacción laboral**, **Entorno de aprendizaje maternal**, **Función de sostén y contención a la madre primeriza**, **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia** y, finalmente, los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo** (Ver Anexo VI).

La *tercera etapa* de análisis consistió en identificar en las entrevistas las recurrencias y divergencias más significativas entre los casos, sobre la base de la codificación realizada en la etapa anterior, y se verificó la saturación de la muestra, es decir, se consideró que la diversidad de ideas que se había recolectado hasta el momento era suficiente a los propósitos de la investigación.

Cuestiones éticas.

En la realización del presente trabajo de investigación se consideró salvaguardar los datos personales de las participantes y otras cuestiones que de ser divulgadas resulten perjudiciales para ellas. Desde el primer momento se les explicó en qué consistía la tarea que debían realizar, concretamente, que respondieran una serie de preguntas a fin de completar una investigación y se le pidió que respondieran de la manera más sincera posible; estas condiciones fueron informadas a través de una carta (Ver Anexo I). La conformidad de la participación en la investigación quedó constatada en el consentimiento informado que las integrantes debieron firmar y que permanecerán en posesión de la autora de este trabajo (Ver Anexo II).

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS DE DATOS

En esta sección se presenta el análisis y los resultados de las seis entrevistas realizadas a mamás primerizas de la ciudad de Río Cuarto. Cada entrevistada fue consignada con la siguiente codificación:

Entrevistada 1: E1

Entrevistada 2: E2

Entrevistada 3: E3

Entrevistada 4: E4

Entrevistada 5: E5

Entrevistada 6: E6

Primera etapa de análisis. Descripción de la muestra.

Como puede observarse en la *Tabla 1*, la investigación se llevó a cabo con seis casos diferentes. La franja etaria que se abarcó fue desde los 28 hasta los 38 años. Todas conviven con sus parejas y solo dos de ellas han contraído matrimonio. El cuadro también muestra que la mayoría de las entrevistadas residen en la zona centro de la ciudad de Río Cuarto y han accedido a niveles de estudio universitarios.

Casos	Edad (años)	Estado Civil	Zona de residencia	Estudios
E1	38	Casada.	Centro de Río Cuarto.	Licenciatura en Adm. de Empresas.
E2	29	Soltera. Conviviente.	Oeste de Río Cuarto.	Secundario.
E3	32	Casada.	Centro de Río Cuarto.	Profesorado de Inglés (en curso).
E4	38	Soltera. Conviviente.	Centro de Río Cuarto.	Contador Público.
E5	28	Soltera. Conviviente.	Centro de Río Cuarto.	Diseño de indumentaria.
E6	32	Soltera. Conviviente.	Centro de Río Cuarto.	Contador Público.

Tabla 1. Características personales de las entrevistadas.

Lugar de trabajo	Cantidad de horas semanales trabajadas	Antigüedad (años)	Tipo de tareas	Tiempo de licencia por maternidad (meses)
Compañía de seguros.	45	9	Administrativas, atención al cliente.	3 (más 1 de excedencia)
Comercio de indumentaria.	44	8	Venta, control de stock, pedidos.	3
Escuela Hogar.	21	8	Docencia.	6
Comercio de calzados.	29	8	Contables, impositivas y laborales.	3
Restaurante/Café.	52	1 y ½	Encargada del local.	3
Inmobiliaria.	20	1 y ½	Administrativas.	3

Tabla 2. Situación laboral de las entrevistadas.

La *Tabla 2* muestra que tres entrevistadas trabajan mediodía o su equivalente y tres de ellas lo hacen en jornada completa. Cuatro madres tienen antigüedad laboral superior a los ocho años y solo dos de ellas inferior a dos años. Aquellas que han accedido a educación universitaria trabajan en tareas relacionadas con sus carreras, a excepción de un caso que refiere no haber puestos para desarrollarse en su profesión. La mayoría, por ley correspondiente, tuvo tres meses de licencia y un solo caso, por depender de la regulación provincial, tuvo seis meses de licencia por maternidad. En un solo caso la madre tomó el período de excedencia de un mes por acuerdo con su jefe, aunque no se ajusta exactamente a la regulación que indica que debe ser como mínimo tres meses y como máximo seis.

Casos	<i>De la madre</i>		<i>Del padre</i>	
	Composición de la familia de origen	Lugar de residencia de la familia	Composición de la familia de origen	Lugar de residencia de la familia
E1	Madre y hermana (dos sobrinos)	Localidad cercana a Río Cuarto	Madre y hermana (dos sobrinos)	Río Cuarto
E2	Padre (madre fallecida hace dos años) y hermana (dos sobrinos)	Río Cuarto	Padre y madre divorciados, dos hermanos menores.	Tucumán
E3	Padre, madre, un medio hermano mayor (por parte de padre) y una hermana menor	Río Cuarto	Padre, madre y dos hermanas menores	Río Cuarto
E4	Padre, madre y dos hermanos mayores	Río Cuarto	Padre y madre divorciados, dos hermanos y cuatro medios hermanos por parte de padre	Río Cuarto
E5	Padre y madre divorciados, una hermana y una media hermana por parte de padre	Río Cuarto	Padre, madre y un hermano menor	Traslasierra.
E6	Padre, madre, una hermana mayor (dos sobrinos) y un hermano menor	Localidad cercana a Río Cuarto	Padre, madre y cuatro hermanos	Los padres residen en Río Cuarto y los hermanos en otras localidades de la Provincia de Córdoba

Tabla 3. Composición y lugar de residencia de las familias de origen de la entrevistada y su pareja.

A partir del análisis de la *Tabla 3* puede decirse que la mayoría de las entrevistadas residen en la misma ciudad que sus familias de origen y que la composición de éstas cuenta con la presencia de hermanos y/o hermanas en todos los casos y, en algunos, esto también implica la presencia de sobrinos. El lugar de residencia de las familias de origen de sus parejas muestra que la mitad reside por completo en Río Cuarto y las restantes lo hacen en otras localidades. Misma situación que las entrevistadas, todos los hombres tienen hermanos y/o hermanas y en la mayoría de los casos cuentan con la presencia de ambos padres.

Casos	Estudios	Lugar de trabajo	Cantidad de horas semanales trabajadas	Tipo de tareas
E1	Ingeniería Agronómica.	Empresa dedicada a la venta de agroquímicos.	42.5	Comerciales.
E2	Secundario.	Empresa dedicada a la venta de alimentos.	Variables	Venta al público.
E3	Abogacía.	Estudio jurídico propio.	50	Ejercicio liberal de la profesión en diversas áreas del Derecho.
E4	Secundario.	Compañía de seguros.	40	Administrativas.
E5	Secundario.	Comercio de electrodomésticos.	40	Venta al público.
E6	Terciario. Profesor de tenis.	Club/escuela de tenis.	Variables	Coordinación y enseñanza.

Tabla 4. Características de las parejas de las entrevistadas.

La mitad de las parejas ha finalizado sus estudios secundarios mientras que el resto ha accedido a niveles superiores de estudio como muestra la *Tabla 4*. Actualmente todos se encuentran trabajando, cinco de ellos en relación de dependencia y solo uno de ellos ejerce la profesión liberal en un lugar propio. Cuatro de ellos trabajan cuarenta o más horas semanales lo que equivale a jornada completa y/o extendida de trabajo mientras que en dos de los casos los horarios que se deben cumplir no pueden ser definidos con exactitud.

Casos	Sexo del bebé	Edad al momento de la entrevista (meses)
E1	Femenino	5
E2	Masculino	8
E3	Femenino	11
E4	Femenino	11
E5	Femenino	5
E6	Femenino	6

Tabla 5. Sexo y edad del bebé.

Según muestra la *Tabla 5*, la mayoría de los bebés son de sexo femenino excepto en un caso. La edad promedio de los niños es de siete meses, los menores tienen cinco meses y los mayores once meses.

Segunda etapa de análisis. Descripción de cada caso.

La Entrevistada 1 (E1) de 38 años de edad, reside en la ciudad de Rio Cuarto junto a su esposo. Su lugar de trabajo es una compañía de seguros y tiene una antigüedad laboral de 9 años. El horario laboral que cumple es desde 8:30 a 17:30 hs. y se desempeña haciendo tareas administrativas, atención al cliente, capacitaciones, publicidad entre otras. Su marido es Ingiero Agrónomo y trabaja en horario de comercio.

En cuanto a la **Satisfacción laboral**, relata que su trabajo le gusta y que desde que es mamá piensa distinto sobre la cantidad de horas que trabaja de corrido, si bien destaca que antes no le importaba trabajar así, hoy desearía poder tener más tiempo para compartir con su hija. Por otra parte, deja en claro que si hay una parte de su trabajo que no le gusta es la atención al público por el mal humor y los malos tratos de las personas. En el lugar de trabajo son cinco personas en total: tres tasadores de siniestros, su compañero que es administrativo también y el Gerente, que es el jefe. En lo que respecta al clima laboral, relata que es muy bueno, que almuerzan todos juntos, que si alguien necesita un favor siempre hay alguien que respalda, que hay camaradería.

En cuanto a la posibilidad de compartir su experiencia de maternidad con alguna persona del ámbito laboral, señala que una de las mujeres que trabaja en la misma empresa es mamá de tres niños, así que ella fue con quien pudo compartir las ecografías, los controles y también fue en ella quien pudo depositar sus miedos y dudas. Asimismo, a la persona que no sabía cómo contarle sobre su embarazo fue a su jefe, los temores de despido y de reemplazo fueron los motivos por los que no se animaba a contarlo. Superados éstos con apoyo de su compañera/amiga, pudo dar a conocer su situación.

Relata que los meses en el trabajo hasta comenzó su licencia fueron iguales que siempre en cuanto a la cabeza, es decir, podía desempeñarse normalmente, la diferencia

estaba en el cuerpo, la hinchazón, la retención de líquido, los kilos de más, el cansancio, etc. Todo eso lo vivió hasta el treinta de noviembre que se tomó la licencia.

Recuerda que lo que sintió su último día de trabajo fue alivio, por no tener que pintarse más, ni levantarse temprano. Ya los días previos al nacimiento relata que prácticamente no hacía nada, ni siquiera podía dormir, solo miraba televisión en una reposera con los pies en alto.

En relación al **Entorno de aprendizaje maternal** del nacimiento y los primeros días, relata los momentos de las idas y venidas a la clínica, los dolores por las contracciones, y el temor al momento en que la pasan a quirófano por dudar si su médico obstetra sería quien le practique la cirugía. Una vez corroborado esto, ella expresa dormirse tranquila. Al momento solo la acompañaba su esposo, por elección mutua, y para preservar el momento de los integrantes de la nueva familia, por consejos que recibió de las clases de parto hasta que la bebe lograra amamantar preservaron el espacio para una adecuada adaptación de la menor al medio y de sus papás a ella misma.

Manifestó haber aprendido sola los cuidados de la recién nacida y que aquello que más le costó fue adaptarse a los ritmos de sueño de su bebé y a ir incorporándola en toda sus actividades cotidianas, por ejemplo, para ir al centro ella acostumbraba salir en quince minutos y luego del nacimiento debía pensar y organizarse con todo lo que tenía que llevar.

La rutina era muy tranquila, marcada pero a la vez relajada: comer temprano, acostarse también temprano, así que los días previos a finalizar la licencia le daba culpa dejarla, explícitamente manifiesta que hubiese tomado al menos tres o cuatro meses de licencia no solo un mes. Las personas, que decidieron junto a su esposo, que cuidarían a su hija son: una niñera que estaba recomendada por su cuñada, y su suegra. En cuanto a la

rutina de la bebé y las posibles modificaciones que pudieron surgir a partir de la reincorporación de ella a su trabajo, dice que no las hubo.

En relación a la **Función de sostén y contención a la madre** cuenta que la persona a la que siempre recurre es su marido, que siempre está ahí para ayudarla, aun cuando no pide la ayuda: "...él se despierta, le da la mamadera, la hace dormir... cuando yo estoy muy, muy cansada él se levanta y si se lo pido también, yo me saco el sombrero con él, no me puedo quejar...".

Los **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia** en E1 se manifestaron marcadamente diferentes entre los pensamientos previos a su reincorporación y aquellos posteriores a la misma en relación a su regreso al trabajo. Manifiesta que el último día de su licencia sentía temor de dejarla al cuidado de alguien *extraño*, sentimiento que la llevo a poner una cámara y controlar esos primeros días de acercamiento entre la recién nacida y la niñera. Pensó que le iba a costar muchísimo dejarla (afortunadamente, la experiencia que tuvo fue positiva). Lo que sintió al volver a trabajar para su sorpresa fue comodidad, si bien extrañó a su hija, pudo desempeñarse normalmente.

En relación con los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo** expresa que fueron contados aquellas situaciones en las que se vio desbordada, pero que tenían que ver con las pocas horas de sueño, sin embargo en esos momentos pudo recurrir a su marido, quien la ayudaba a darle la mamadera, hacerla dormir, etc.

En cuanto a lo laboral, no notó cambios de ningún tipo, le respetaron su lugar de trabajo, sus tareas que realizaba, etc. Por otra parte, la relación con la bebe no se vio modificada según sus propias palabras: "Está bien que ella no conoce porque es muy chiquita

pero no, creo que es, mirá una vez escuché una frase que está bastante trillada pero es así que es *mejor calidad antes que cantidad*" (E1).

Volver al trabajo para E1 significó volver a vestirse, volver a usar un taco, volver a maquillarse, tener que salir a comprarse ropa, significó nueve horas que su cabeza esté en otro lado desarrollando su parte profesional

La Entrevistada 2 (E2) tiene 29 años de edad. Convive con su pareja y hace 8 años que trabaja en un comercio de la ciudad de Rio Cuarto de lunes a viernes en horario de comercio por la mañana y por la tarde y los sábados por la mañana. Su pareja trabaja en una empresa que se dedica a la venta de alimentos, sus horarios no son fijos y suele viajar a la zona.

Referido a la **Satisfacción laboral** dice que es menos lo que le gusta que más, pero que al tener ya bastantes años de antigüedad está como *acostumbrada*. Recuerda que al principio estaba muy entusiasmada. Las cosas que no le gustan son: el renegar con la gente, que es mal educada, el mal trato y con los dueños. Destaca también la cantidad de horas semanales que trabaja y que eso le pesa con mayor fuerza desde que fue mamá.

Su entorno laboral está comprendido por dos empleadas más y los dueños, que si bien no son malos dice, hay días en los que regresa a su casa *indignada* por comentarios que hacen delante de clientes. Sin embargo con sus compañeras charlan sobre sus respectivas familias y amigos, en general, el ámbito de trabajo es bueno. Eso llevo a que la experiencia de maternidad la haya podido compartir abiertamente con ellas, especialmente con una, que ya es mamá.

Sobre los primeros meses de embarazo en el trabajo relata que todo transcurrió de manera normal y que llegando al tiempo cercano al comienzo de la licencia ya no quería

saber más nada con el trabajo, relata haber aumentado quince kilos y el cansancio que sentía. Reconoce que sus compañeras cuando podían la ayudaban o a veces los mismos clientes, destaca que no solo lo físico la imposibilitaba para determinadas cosas sino que notó que su cabeza empezaba a estar en otra. Su licencia comenzó el día cinco de agosto y el día previo a comenzarla sintió alivio. Los días previos al nacimiento se ocupó de acomodar la ropita, preparo el bolso, miró televisión y descansó.

Sobre el **Entorno de aprendizaje maternal**, en cuanto a los pensamientos sobre el parto, expresa que para ella “fue todo un tema” porque todos le preguntaban y ella no quería saber nada, porque le daba muchísimo miedo. Relata seguido a esa expresión (con tono de angustia) que su mamá falleció de cáncer y todo lo que tiene que ver con clínicas y médicos le traía recuerdos sobre esa situación vivida.

Sin embargo el parto fue normal, relata que “al final no pasó nada con el miedo”, que su pareja la acompañó a la sala y que quien se quedó a pasar la noche fue su hermana.

En cuanto a los cuidados del bebe, relata que aprendió de las enfermeras, pediatra y por haber cuidado a su sobrino más grande. Las personas que la acompañaron, la ayudaron y aconsejaron fueron su hermana y su suegra. Reconoce que es necesario tener a alguien que ayude y facilite las cosas de la casa, porque de su hijo se ocupaba ella.

Un día de su rutina era, hasta que el bebé se acostumbró un poco a dormir más horas a la noche, dormir sin importar la hora, lo amantaba, cambiaba y a la nohcecita lo bañaba, sola o con su marido... paulatinamente se fue acostumbrando a los horarios que ella manejaba anteriormente... relata división de tareas con su pareja para cuando él está. Desde que se reincorporó al trabajo, al bebé lo deja en una guardería que está a cinco cuadras de su trabajo, que conoce el jardín por su hermana que llevaba allí a su sobrino. La rutina de él

dentro de la guardería no varió, cuenta que cuando son chiquitos los dejan en las cunas todo el tiempo. Agrega que lo deja con mucha confianza allí.

A la **Función de sostén y contención materna** de la E2 la desempeña su pareja aunque refiere sentirse muy sola y tener que afrontar muchas situaciones como puede porque no tiene personas a quien recurrir como una madre, su suegra o hermana (sobre quien dice no estar tan disponible ahora como la E2 si estuvo para ella). Expresa: “Si está mi marido a veces se lo doy a él para que lo tenga un ratito y yo me voy a tomar un vaso de agua o un poco de aire (...) pero estoy muy sola” (E2).

En relación a los **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia** dice que los días previos a su regreso estaba entre un querer y un no querer. Por una parte necesitaba salir pero reconoce que es bastante cansador, que anda mucho todo el día. El día que volvió a trabajar recuerda que se sintió muy cansada, como su pareja no estaba, tuvo que levantarse mucho más temprano para acomodarse ella con el bebé. En cuanto a lo laboral expresa que tanto sus compañeras como los dueños estaban contentos por su regreso, que no hubo cambios en sus tareas ni en el trato. Pero que al momento de llegar la noche sintió que sus ojos se cerraban porque su cuerpo no estaba acostumbrado a ese ritmo.

En relación a los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo**, los momentos difíciles entre la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé fueron, según la entrevistada, esos en los que no podía dormir, momentos en los que se angustiaba y lloraba. En esos momentos a veces recurría a su marido, para que tuviera al bebé y ella poder recomponerse, recalca que ella está muy sola, por lo tanto no son muchas las veces que cuenta con ese apoyo o sostén. Vuelve a hablar sobre la ausencia materna (angustiada).

Los cambios observados, según la entrevistada, con respecto a la rutina diaria de su bebé cuando ella volvió a trabajar responden a los cambios de horario para levantarlo y llevarlo al jardín y que al mediodía intenta que duerma siesta para poder descansar juntos. En cuanto a los cambios en la relación con el bebé a partir de la reincorporación laboral manifiesta que no hubo cambios significativos.

El regreso al trabajo significó para ella volver a recuperar la independencia que tenía antes, charlar con otras personas, salir de su casa, aunque reconoce que, por otro lado, significó esfuerzo y mucho cansancio.

En cuanto al futuro familiar y laboral manifiesta que le gustaría tener otro hijo, pero más adelante, y (para hacerlo) le gustaría poder trabajar menos horas, medio día.

La Entrevistada 3 (E3), de 32 años de edad es casada. Se encuentra actualmente cursando las últimas materias del profesorado de inglés. Hace 8 años trabaja en una escuela hogar, se dedica a la docencia. Los días miércoles jueves y viernes por la mañana dicta clases, el resto de la semana prepara las mismas. Su esposo es abogado, realiza sus actividades en un estudio jurídico, de lunes a viernes en horario comercio.

En cuanto a la **Satisfacción laboral** en su trabajo expresa que le gusta la docencia y también el colegio en el que dicta clases, destaca que es un colegio al que asiste una población de bajos recursos pero que no se comportan como los *típicos adolescentes* y que el único problema que encuentra es que aquello que los chicos pueden aprender es solo lo básico y no se puede avanzar mucho por no tener ellos otro contacto con el idioma.

El entorno laboral es muy bueno, comparte tiempo con sus colegas y destaca la relación que tiene con la directora del establecimiento quien le permite continuar con su

formación y acomodar los horarios de la clase dándole de esta manera la posibilidad para concluir con su carrera universitaria.

La experiencia de maternidad la compartió con algunas profesoras a las que les conto sobre los controles, ecografías...

Los meses en el trabajo hasta que comenzó la licencia fueron tranquilos porque justo coincidieron con las vacaciones de verano. La licencia la tomo veinte días antes de que naciera ella. No logra recordar con demasiada precisión el ultimo día laboral, pero si recuerda que en ese momento tenía la cabeza puesta en que ya nacía la gorda, ya estaba cansada

En relación con el **Entorno de aprendizaje maternal** refiere que los días antes del nacimiento fueron de controles rutinarios, y sumado a haberse mudado un mes antes del nacimiento y de reacomodamiento con todas las cosas que necesitaron.

Sobre el parto expresa E3: “estaba como obsesionada con que quería que fuese parto natural”. Al momento del nacimiento la acompañó su marido y madre. Reconoce que es necesaria la ayuda y que los primeros meses fueron bravos, recibió ayuda por parte de los suegros y de sus padres con cuestiones prácticas como ir al súper, cuidar la nena para que ella vaya al supermercado, en ellos se identifica la **Función de sostén y contención materna**.

Los cuidados sobre la bebé admite y reconoce que el haber tenido sobrinos le sirvió como así también leer, charlas, etc. Dice que su suegra y su madre son las que más la aconsejaban respecto a los cuidados de la bebé.

Con respecto a la rutina de su hija, relata que pudo organizarse de manera tal que cuando la bebe dormía ella podía avanzar con las tareas del hogar sin inconvenientes.

En cuanto a los **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia** al regreso a su trabajo destaca que “capaz si hubiesen sido muchísimas horas fuera de casa no sé si lo hubiera vivido de la misma manera, separarte tanto de golpe es como muy fuerte, la culpa siempre se hace presente en esos momentos”. Quienes se encargan de cuidarla son los padres y suegra. La elección se dio por sentado desde antes de que naciera por decisión propia y de ellos, porque siempre supo que podía contar con ellos y son de mucha confianza.

Sobre los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo** respecto a la rutina de ella con la beba no se vio modificada en absoluto, manifiesta que quienes la cuidan saben de sus horarios de siestas y comidas, que al regresar ella continuaba con las actividades como lo hacía antes de su regreso.

Al volver a trabajar se sintió bien, contenta porque le gusta lo que hace y lo disfruta. En cuanto a los momentos críticos entre el trabajo y el rol de mamá resalta las pocas horas de sueño que podía descansar, pero que aprovechaba cada vez que su hija dormía una siesta ella también lo hacía. Valora la ayuda por parte del marido y de la familia.

En cuanto a si hubo cambios al volver a sus funciones, relata que no, que trabaja como antes, contenida, y sigue dedicándole la misma cantidad de horas que antes.

La rutina de la bebé fue cambiando pero no debido a su reincorporación al trabajo, según relata, sino por el crecimiento mismo de ella y dice: “Van empezando a crecer y dormir menos, a comer distintos alimentos” (E3).

El regreso al trabajo para ella significó ordenarse, salir de su casa y tener actividades que a ella le gusten. La reincorporación para ella fue importante ya que tenía la necesidad de tener una vida normal, con sus costumbres.

En cuanto al futuro laboral y familiar espera recibirse este año, conseguir un par de horas más y agrandar un poco la familia.

La Entrevistada 4 (E4) de 38 años es soltera y convive con su pareja. Hace 8 años trabaja en un comercio de calzados de la ciudad y el horario que realiza es de lunes a viernes de 9 a 13 hs. y martes, miércoles y jueves también de 17 a 20 hs. El tipo de tareas que realiza son tareas contables, liquidación impositiva y laboral del comercio. Su pareja trabaja en una compañía de seguros, y lo hace de lunes a viernes de 8 a 12.30 hs. y de 16 a 20.30 hs. desempeñándose como administrativo.

Destaca, sobre la **Satisfacción laboral**, que le gusta su trabajo, que se siente muy bien trabajando ahí, por la cantidad de años que lleva. Lo que menos le gusta es lo rutinario del trabajo. Su entorno laboral es muy tranquilo ya que su oficina está en el comercio principal, y hasta antes de salir de licencia trabajaba sola, desde que salió de licencia comparte su trabajo con un chico que fue quien la reemplazo mientras ella estuvo de licencia.

Expresa que compartió su experiencia de maternidad con algunas chicas del salón de ventas, pero recalco que la situación de esas chicas es diferente. “Trabajan muchísimas más horas que yo y no tienen la misma flexibilidad tampoco (...) Ellas andan muchísimo, no sé cómo hacen a veces...”

La experiencia en sí, relata haberla compartido más con sus amigas, con quienes compartió horas enteras hablando de la panza y las ecografías.

Los meses en el trabajo hasta que comenzó la licencia fueron buenos en general, ella decidió trabajar hasta unas semanas antes, pero tenía libertades como por ej. a la tarde no iba. Aun teniendo esas buenas condiciones laborales reconoce que el ultimo día laboral sintió alivio, hacía calor y ya la panza enorme no le daban ganas de ir,

Los días antes del nacimiento recuerda que fueron pesados, entre el calor y la panza no daba más así que me quedaba abajo del aire o iba a alguna pileta con sus amigas para poder pasarla un poco mejor. Sobre el parto le empezó a dar un poco de miedo entonces se puse a investigar y leer por internet de qué se trataba más o menos la cosa y eso logro calmarla.

En referencia al **Entorno de aprendizaje maternal** relata que la bebé nació por cesárea que se complicó porque se le hizo una hematoma. La acompañaron su familia y suegra. Respecto a su pareja refleja que no es alguien con quien puede contar incondicionalmente y que eso refuerza la independencia de ella, aunque en ocasiones se angustia por tal motivo: “(...) un momento patente que me re angustié que eran las tres de la mañana y la bebé lloraba y él se fue...” (E4)

El aprendizaje lo hizo a través de la lectura en internet sobre la lactancia y los cuidados. Además reconoce que el tener sobrinos también ayudó.

Los primeros días fueron muy difíciles pero no tuvo muchas dificultades, ni ella para prenderse a la teta tampoco. Reconoce que al principio se duerme poco, cuando van pasando los días el cuerpo se acostumbra a dormir nada.

Recuerda que al principio no se duerme con los ciclos de tres horas: darle la teta, hacerla dormir, cambiarle los pañales y calmarla si lloraba. Expresa: “Había veces que pasaba días sin dormir, yo comía así encontrando algo para comer y lo agarraba y dije “¡Uy me estoy volviendo una persona salvaje!”(E4).

La **Función de sostén y contención materna** en su entorno más próximo, quienes la ayudaron y la ayudan, son su mamá, la suegra y su hermana. Es muy agradecida con ellos porque siempre colaboraron para ayudarla, lo valora mucho.

En relación a los **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia**, los días previos se encargó de dejar todo organizado, ya había contactado a una chica, pero sin embargo, el temor y la culpa también estuvieron presentes, esos días los reconoce como difíciles. La cuidaba una chica que ella misma conocía de antes. Recuerda haber retomado el trabajo de manera paulatina, eso cree ella que la ayudo mucho a tramitar la separación de las dos sin demasiada angustia. El día que tuvo que regresar al trabajo después de la licencia le pareció imposible, se quedaba enganchada en el trabajo y después, ya pudo cumplir con lo requerido. Pensaba en la bebé, sentía algo de culpa también por no estar con ella... pero cuando pasaron los días y se fueron equilibrando

Sobre los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo** expresa que la beba, cuando ella retomó el trabajo, al principio lloraba bastante hasta que se adaptó y comenzó agarrar la mamadera se le cambiaron un montón de cosas, destaca que ellas ya tenían un ritmo que habían agarrado y que se habían acostumbrado muy bien. Al comienzo la rutina fue marcada de manera estricta según sus palabras, y con el tiempo fue flexibilizándose los cambios más importantes fueron con las horas de la teta y el tiempo que podían compartir juntas. Asimismo no notó ningún cambio en la relación con la beba desde que se reincorporo al trabajo.

Los momentos difíciles que tuvo que atravesar fueron aquellos en los que llegaba del trabajo y la beba lloraba y no podía calmarla. Reconoce que fue cuestión de tiempo, sobre todo a la mañana.

En cuanto a si su situación laboral cambió luego de su regreso expresa que sí, que logro darse cuenta de lo valiosa que es ella en su lugar. El regreso al trabajo para ella significó por un lado dejar lo que ella más quiere, lo más importante y por otro, encontrarse

de nuevo con ella misma, con lo que hacía siempre, con algo de ella, pero de la de antes de su beba...

Como futuro laboral y familiar le gustaría seguir como hasta ahora en lo laboral para poder disfrutar de su hija y tener las libertades que tiene.

La Entrevistada 5 (E5) de 28 años, convive con su pareja en el centro de la Ciudad de Río Cuarto. Trabaja en un café ubicado en la misma zona de la ciudad hace un año y medio, de 16 a 00 hs. de lunes a viernes y los fines de semana de 18 hs. a 04 hs. con un franco semanal. Se desempeña como encargada, realiza tareas administrativas, coordina el personal y los proveedores. Su novio es empleado en un comercio de electrodomésticos en horarios habituales de lunes a sábado con un franco semanal.

En cuanto a la **Satisfacción laboral** expresa que le encanta su trabajo, que a pesar de haber tenido una formación universitaria diferente al cargo que ocupa actualmente, ha descubierto su interés por la gastronomía. Refiere que desde que fue mamá el aspecto negativo de su trabajo es el horario que se extiende mucho, sobre todo los fines de semana, y cuando llega tiene muy poco tiempo para descansar porque su bebé se despierta temprano por la mañana. Dice que una de las cualidades positivas de su ambiente laboral es que todos los conflictos pueden ser hablados, que la comunicación es muy buena, que el respeto es un valor central y eso le permite dejar los problemas del trabajo allí y en su casa estar tranquila con su hija.

No tuvo la posibilidad de compartir su experiencia de maternidad con alguien en el trabajo pero dice no molestarle ni considerarlo importante porque su familia estaba muy pendiente de ella y no se encontraba sola.

Relata que no quería empezar su licencia, que si bien le costaba el doble trabajar por cuestiones físicas de pesadez y cansancio, se sentía bien y quería seguir trabajando. Destaca que en ese momento la gente la ayudaba mucho para que no hiciera esfuerzos físicos y que no le sucede actualmente. No tiene vivencias del último día de trabajo porque tuvo que hacer reposo y coincidió con el inicio de su licencia. Dice que en su casa se aburría mucho porque no podía hacer nada pero que había comprado una cinta caminadora porque le gusta hacer deporte y de esa forma podía continuar realizándolo en su casa incluso después de nacida la bebé.

En relación con el **Entorno de aprendizaje maternal** define al momento del parto como único. Dice que su novio la acompañó y que todo el tiempo intentaba tener presente lo que había aprendido en las clases de parto. Refiere que los primeros días fueron complicados porque sus suegros fueron de visitas a su casa para conocer a la bebé y pasar las fiestas de fin de año. Ella estaba muy dolorida y no pudo hacerse las curaciones indicadas por el médico a raíz de la presencia de sus parientes.

Dice que al principio acostumbrarse a los ritmos de la recién nacida fue arduo, que el tema de la lactancia tampoco fue sencillo hasta que “le agarró la mano”, con el baño se organizaron pautando el horario por la noche para hacerlo con su novio y que con el pasar de los días fueron organizándose para adaptarse a una rutina de horarios estables.

Manifestó haber aprendido de los cuidados a través de las indicaciones del médico y de la esposa de su papá que es la persona más cercana que conoce que tuvo un bebé hace no tantos años, se refiere a ella como alguien de importancia en ese proceso.

Respecto a la rutina antes de su reincorporación dice que como era verano la acostumbró a salir a pasear diariamente. Se despertaban a la mañana, le daba el pecho, luego desayunaba ella y salían a dar una vuelta por el centro a visitar al papá y a gente conocida.

Volvían para preparar la comida del mediodía y luego trataban de dormir la siesta. Por la tarde, mientras la bebé seguía durmiendo y tomando la teta esporádicamente, ella limpiaba y acomodaba la casa. Dice que aprovechaba esos momentos para dedicarse un poco de tiempo a ella: ver televisión, bañarse... para estar más relajada.

La **Función de sostén y contención materna** es desempeñada principalmente por su pareja quien retira a la bebé de la guardería por la noche y la cuida exclusivamente hasta que ella llega tarde por la madrugada. Dice que es también él con quien puede contar cuando algún momento en la atención a la bebé se complica.

En relación a los **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia** manifiesta haber regresado, paulatinamente, antes del período indicado porque estaba cansada de estar encerrada en su casa, remarca el aspecto del encierro en reiteradas oportunidades. Si bien quería volver a su trabajo dice haber sentido culpa por dejarla. Refiere haberse sentido mal el primer día de trabajo porque las tareas que ella realiza en su ausencia se hicieron muy mal y estaba todo desordenado. La bebé quedó al cuidado de una niñera en primera instancia, por confianza y recomendación del médico, y luego de una guardería por falta de disponibilidad de la niñera. Ella se siente tranquila dejándola en esa institución.

En cuanto a los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo** dice que los momentos más difíciles en la conciliación de su rol de madre y el trabajo son aquellos en los que ella quiere dormir y la bebé no. Al principio se ponían nerviosos ella y el novio porque estaban muy cansados y con el tiempo se fueron acostumbrando. Para eso optó por dejársela a su pareja e ir a la cocina a tomar agua, a comer un chocolate, lavarse la cara para despertarse, mirar televisión en silencio mientras se paseaba con ella.

Refiere no creer que la rutina de su bebé haya cambiado con su regreso al trabajo y que si nota cambios en la relación que tiene con ella es a raíz del crecimiento, que ahora está más tiempo despierta y puede jugar, entre otras cosas.

En sus palabras, para ella volver a trabajar significó: "...Desenchufarme de toda la vida de mamá e irme a un lugar, que si bien reniego con otras cosas... me hace bien porque me gusta...".

La Entrevistada 6 (E6) tiene 32 años y convive con su pareja en el centro de Río Cuarto. Es Contadora Pública y trabaja de lunes a viernes de 8.30 hs. a 13 hs. y de 15.30 hs. a 19.30 hs. en una inmobiliaria, desempeñando tareas administrativas, hace un año y medio. Él es profesor de tenis y coordina la escuela de un club en horarios que no son fijos.

En lo que refiere a la **Satisfacción laboral**, E6 expresa que si bien no trabaja de lo que estudió es un puesto *piola*, porque no requiere de esfuerzos y tiempo extra, sobre todo ahora que tiene la bebé, y lo necesita por cuestiones económicas. Los aspectos negativos de su trabajo son no poder desempeñar su profesión y el mal trato que tienen los jefes con los empleados, la falta de respeto.

Dice que en su entorno laboral hay buena onda y que, si bien no son amigos, son todos muy compañeros. Pudo compartir su experiencia de maternidad con sus dos compañeras de trabajo: "La panza, los controles, las patadas, lo que iba comprando" (E6). Eso la hizo sentir muy bien. Relata que los meses de embarazo hasta que comenzó su licencia estuvo trabajando en la recepción, atendiendo el teléfono, que es un trabajo tranquilo pero que al final ya se sentía hinchada y le dolían los pies. Ella empezó su licencia el día del parto (9 de diciembre) porque le permitieron trabajar hasta que pudiera.

En cuanto al **Entorno de aprendizaje maternal** refiere no haber hecho el curso de parto a pesar de la insistencia de su entorno. Se informó a través de una charla con una partera que le mostró cómo era una sala de parto y le dio ciertas indicaciones sobre las señales del parto y la respiración.

Refiere haber aprendido del cuidado de bebés con sus sobrinos, los hijos de su hermana, que cuando nació el más grande ella vivía en su pueblo de origen donde actualmente viven sus padres y hermana. También a través de las indicaciones que el pediatra le daba en los primeros controles y de los consejos que recibía de su mamá, pero que no tuvo dificultades.

Dice que la rutina en ese momento era muy solitaria para ella y la bebé. Por la mañana cuando la bebé dormía ella trataba de hacer las tareas domésticas inconclusas por las demandas de la recién nacida. Salían desde los primeros días a hacer las compras. Marcó una rutina de horarios estables, pero se la tomó relajada, intentaba bañarla por la noche. Dice que en los momentos que llora y no quiere comer la sostiene ella para tranquilizarla y que va aprendiendo con el tiempo qué le pasa: cuándo tiene fiebre, cuándo le duele la panza... con apoyo del médico.

A la **Función de sostén y contención materna** la desempeña su marido acompañándola, si bien advierte que del cuidado y atención de la bebé se ocupa casi exclusivamente ella sin inconvenientes. También su mamá y su hermana que aunque no viven en la ciudad es consciente de que puede contar con su ayuda si necesita. Demuestra haber podido afrontar este período con suficiente autonomía y tranquilidad pero que le gustaría vivir y criar a su hija en el pueblo rodeada de su familia. Cree que sería muy importante estar cerca de ellos.

En relación a los **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia** en la E6, antes de su reincorporación dice que los días previos fueron horribles, que lo feo era pensar en dejarla con alguien desconocido, que no fuera su mamá o su hermana con quien las dejaría con plena tranquilidad. Optó junto a su novio por elegir un jardín maternal ya que dice no conocer a nadie de confianza en la ciudad para que la cuidara en su casa y le parecía la elección más segura para la bebé.

Dice que los primeros días fueron horribles porque se quedaba pensando pendiente en la bebé y si le pasaba algo ella tenía que cumplir horarios y no podía salir corriendo a buscarla. Además dice haberse encontrado mucho trabajo desacomodado, mucho lío. Destaca que lo que le gustó de la reincorporación fue volver a tener contacto con otras personas, relacionarse con otra gente, porque en su casa estaba sola con la bebé y su mamá la visitaba una vez por semana.

Los Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo asociados al cambio de la rutina están relacionados adaptación de los horarios de la bebé, de alimentación y sueño, a los de su trabajo. Espera para darle la teta quince minutos antes de dejarla en la guardería por la mañana. A media mañana y por la tarde debe extraerse leche para completar la cantidad diaria de consumo y dejársela en el jardín.

No manifiesta abiertamente haber tenido momentos de tensión pero advierte *morirse de sueño* cuando la bebé llora por la madrugada o próximo a su horario de levantarse.

Dice que la relación con su bebé no cambio y que ella “hubiera vivido de licencia toda la vida” (E6) si viviera en el pueblo, pero aquí considera necesaria su reincorporación en la medida que le permite relacionarse con otras personas, no tanto por lo económico. En el futuro proyecta su familia viviendo y trabajando allí.

Tercera etapa de análisis. Convergencias y divergencias.

La primera categoría planteada es **Satisfacción laboral** se evidencia que, de las seis personas entrevistadas cuatro de ellas manifestaron estar conformes con su trabajo, mientras que las dos restantes expresaron que no les gusta pero que el trabajo cumple la función de cubrir necesidades.

“Y... estoy (...) es que no trabajo de lo mío. Vos decís “estudié tantos años en la universidad para hacer eso...” y bueno pero lo necesitaba y lo necesito” (E6).

E5 manifestó que si bien no ejerce su profesión, ella estudió diseño de indumentaria, le gusta mucho lo que hace y el puesto que ha obtenido. Las E1, E3 Y E4 se encontraban desempeñando tareas relacionadas directamente con sus profesiones.

Una de las dimensiones evaluadas en la Satisfacción laboral ha sido indagar sobre los aspectos negativos de sus trabajos, como resultado se ha encontrado que dos de las entrevistadas señalaron la atención al cliente como una de las actividades de menor agrado, expresaron que ellos suelen descargar en ellas las broncas, enojos e inconvenientes:

“Y eso... la gente a veces es muy maleducada se piensan que porque uno trabaja en el comercio es empleada personal suya y se re desubica, trata mal, contesta mal” (E2).

“La atención al cliente no me gusta...a veces la gente es muy mal educada (...) al asegurado no me molesta atenderlo pero los terceros son de terror, te cansa el mal trato, la hostilidad” (E1).

Asimismo, aquellas entrevistadas que difirieron en la respuesta mencionada anteriormente, hicieron hincapié en que la numerosa cantidad de horas trabajadas en jornada completa las limita para poder compartir el tiempo que desearían con sus bebés.

“Lo único que te puedo decir ahora como mamá es el horario, que antes quizás me daba igual, el horario de los sábados a la noche se extiende mucho y se me complica con la bebé.” (E5).

Mientras que E6 expresa:

“Por ahí cambiaría a partir del nacimiento de la bebé los horarios, poder trabajar media jornada, dedicarle más tiempo, estar más tranquila yo...y no pensar que cuando se me termine la hora por lactancia debo volver a mi horario anterior...”.

De las respuestas obtenidas en las entrevistas se observa que, si bien se sienten cómodas en los trabajos que realizan, remarcaron la carga horaria expresando que se les hace difícil combinar el rol de mamás con el rol de trabajadoras, habría incompatibilidades de necesidades y deseos.

“Por ahí son muchas horas... porque demanda mucho trabajo extra también, antes no me molestaba porque no me importaba, ahora que la tengo a ella vos querés venirte a las cinco de la tarde corriendo y a veces no se puede...” (E1).

“(...) Menos ahora que lo tengo a él, el tema de trabajar tantas horas y poder sentirme bien, y no culpable...pero sacando eso... qué se yo...” (E2).

Mientras que aquellas que disponen de mayor flexibilidad en el trabajo no tienen inconvenientes por la carga horaria, por lo tanto se manifestaron satisfechas en ambos roles.

“Pero para las chicas que trabajan ahí la situación es un poco diferente, trabajan muchísimas más horas que yo y no tienen la misma flexibilidad tampoco...” (E4).

Continuando con el análisis se encontró que al momento de compartir sus experiencias de maternidad con compañeras de trabajo la mayoría refleja que comparten

aspectos cotidianos, como los controles médicos, las ecografías, el sexo del bebé, las compras, el crecimiento de la panza, etc. Haciéndolas sentir bien y cómodas en su lugar de trabajo.

Con algunas de las chicas que trabajan en el salón de ventas, hay muchas que son madres y una justo tuvo el bebé una semana antes que yo así que nos íbamos chusmeando todo lo de los controles y lo que íbamos comprando jaja (E4).

En el periodo de tiempo anterior a la licencia relatado por las entrevistadas aparecen las mismas sensaciones de cansancio físico y de no querer saber nada más con el trabajo para ocuparse en sus bebés. Excepto la E3, que al ser docente, sus últimos meses fueron en vacaciones de verano:

“Si bien me cansaba mucho la panza, los pies hinchados, todo me costaba el doble...” (E5).

“(...) Así que todo eso que una siente los últimos tiempos cuando estas toda hinchada, te duelen los pies, ya no puedes dormir...” (E6).

No todas se tomaron el mes anterior de licencia, sólo lo hicieron E1, E2, E3 y E5. Pero si acuerdan todas que su último día laboral sintieron alivio.

Alivio, ya me quería ir. Como hacía calor y yo ya estaba con la panza enorme no me daban ganas de ir, como que ya estaba en otra... quería estar en mi casa tirada o en alguna pileta con mis amigas tomando mates, la verdad no me aguantaba la pesadez, fue tremendo eso... (E4).

Referido a la categoría **Entorno de aprendizaje maternal** se indagó, entre otras cuestiones, acerca de las fantasías sobre el parto y todas manifestaron una cierta incertidumbre por el parto natural, al ser mamás primerizas solo conocían lo que otras personas que ya habían atravesado la experiencia les decían. Asimismo, cada una pudo utilizar distintos recursos para disminuir el temor. La E4 se encargó de leer e investigar lo

suficiente para evacuar sus dudas y temores y logro calmarse. Mientras que la E2 expresa abiertamente “no quería ni pensar”.

En cuanto a la compañía y la adaptación de los primeros días las respuestas fueron en su mayoría con respecto a cómo fue vivido el parto, haya sido este por parto natural o cesárea. La preferencia de compañía en todos los casos fue el futuro papá en el momento del parto, y después la incorporación de abuelas/os, tías.

Me acuerdo que le empecé a mandar mensajitos a mis amigas desesperada y a llamar a mi hermana que no me atendía jaja porque en el trabajo no puede estar mucho con el teléfono, así que cerca de las tres de la tarde me internaron y ella nació a las cinco sin ninguna complicación... a la sala entró mi marido, él me acompañó todo el tiempo, después en la habitación y a dormir se quedó mi hermana porque no conseguimos habitación privada (E2)

La E5 planteó que los primeros días fueron complicados por las visitas al estar dolorida y nerviosa.

En cuanto al aprendizaje de cuidados para él bebe y si alguien en el contexto familiar las ayudaba, hubo quienes remarcaron que el aprendizaje se hizo de manera solitaria como el caso de E1, mientras que E2 reconoció que las enfermeras, el pediatra y el hecho de tener sobrinos también fueron importantes. Una respuesta que se encontró en casi todas las madres es que la mayoría ha pasado por la experiencia de cuidar sobrinos, eso las ha hecho sentirse un poco más seguras, y con algunos conocimientos previos.

“Yo tengo sobrinos y gracias a Dios pude tener ese contacto con chicos y otro poco qué se yo, en alguna charla, lees, no sé te vas como haciendo...” (E3).

Ninguna de las entrevistadas manifiesta abiertamente haber tenido dificultades en los aprendizajes sobre los cuidados pero advierten que los primeros días de adaptación fueron los más complicados:

“Los dos primeros día son durmió, casi nos morimos del sueño... eso también me costó porque yo soy muy independiente entonces de pronto tener a alguien que depende vos todo el tiempo no es fácil” (E1).

Mientras que E4 dice:

“(...) los primeros días fueron muy difíciles pero no tuve muchas dificultades, ni ella para prenderse a la teta tampoco. Al principio se duerme poco, cuando van pasando los días el cuerpo se acostumbra a dormir nada se ve jajaja”.

Acerca de la rutina del bebé y los días previos al fin de la licencia, todas remarcaron que fueron de a poco, marcando horas para determinadas acciones, como por ejemplo bañar al bebé por las noches, darle la teta y acostarlo.

Se indagó sobre **Factores psicoafectivos asociados al final de la licencia**, sobre los días previos al fin de la licencia se encontraron respuestas variadas pero con un denominador común: La culpa por dejar a sus hijos.

E1 expresa:

Bueno yo en realidad me quería tomar más meses no uno... me hubiese tomado por lo menos tres o cuatro meses. Al principio, antes de tenerla, yo pensaba que no iba a llegar ni a tomarme los tres meses, cuando la vi, cuando tuve algo tan chiquito y frágil... dejarla con un extraño ¡No, no, no!... Me daba una culpa dejarla así...

E2 concluye: “La culpa por dejarlo así de tan chiquito...”

En la mayoría de los casos los pensamientos sobre el regreso antes de su reincorporación estaban asociados a lo unimaginable de dejarlos con otra persona y trabajar con normalidad, pero una vez que se produjo el momento advirtieron que podían hacer ambas cosas de manera eficiente, situación que fue ajustándose con el tiempo. Así lo refiere E4 diciendo: “Me quedaba enganchada pensando en la bebé, creo que sentía algo de culpa

también por no estar con ella... pero cuando pasaron los días y nos fuimos equilibrando ya no sentía eso como que fuera un sacrificio que estábamos haciendo”.

La categoría **Función de sostén y contención a la madre** incluye, entre otros elementos, quién quedaba a cargo del cuidado del bebé cuando la mamá retomó su trabajo, se encontró que tres de ellas eligieron para que realizara estas tareas a la guardería, por cercanía a sus lugares de trabajo y por conocimiento de la institución, mientras que aquellas que optaron por no dejarlos en un establecimiento, contrataron a una niñera con argumentos tales como que de esa manera evitaban sacar a sus hijos de sus casas y allí podrían mantener la rutina que traían. Solo una entrevistada, E3, tuvo la posibilidad de que sus padres y su suegra la ayudaran en el cuidado del bebé.

Cuando necesitan ayuda para ser reemplazadas en su función se observó que la mayoría de las madres pueden contar con su pareja por pedido de ellas o porque ellos voluntariamente se disponen a atender al bebé:

“A mi marido, él se despierta, le da la mamadera, la hace dormir... cuando yo estoy muy, muy cansada él se levanta y si se lo pido también, yo me saco el sombrero con él...” (E1).

“Se la daba a mi novio para que la agarrara él porque cuando te pones tan nerviosa necesitás tranquilizarte...” (E5).

También reconocen como ayuda importante la de sus madres, suegras y hermanas, E3 también hace referencia a su padre, que colaboran con las tareas cotidianas personales y de la casa:

“Mi hermana un poco y mi suegra...ayudó un poco con la comida, con la limpieza de la casa” (E2).

E3 manifiesta:

A la mañana en vacaciones mi suegra pasaba a la mañana y me decía “te traje el almuerzo” parecen sonseras pero no lo son o pasaba mi viejo y me decía “che si tenés que ir a algún lugar yo me quedo cuidándola” yo aprovechaba y me iba al supermercado o me metía a bañar, son pavadas pero te juro que te ayudan.

Aquellas que no cuentan con esta ayuda permanente también reconocen que sería importante tenerla:

“(…) me las tuve que arreglar bastante sola sí hubiera sido mejor tener a alguien que todos los días o más seguido” (E2).

En relación a los **Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo** las rutinas en rasgos generales se trataron de sostener, y se previó que los horarios fueran respetados por aquellos a cargo del cuidado de los bebés cuando las madres estaban en el trabajo.

Se observó que en la combinación del rol de mamá y la vuelta al trabajo lo más costoso son las pocas horas de sueño y el adaptarse a esas pocas o nulas horas de descanso. Las madres expresaron que esa conciliación de horarios y tareas duró poco tiempo y que sus actividades laborales no se vieron afectadas por el cansancio.

Sí, lo más difícil es eso que te digo... cuando no das más que querés dormir y no podés, yo no sé cómo harán otras madres pero a mí llega un punto que me supera de tal manera que me viene una cosa por acá (por el pecho) que me sube y me largo a llorar, no sé... lloro (E2)

En estas ocasiones las madres pudieron, en su mayoría, contar con la ayuda de sus parejas, excepto E2 que, como se mencionó anteriormente, refiere haber tenido que solucionar las dificultades mayormente en soledad. En los momentos difíciles, generalmente,

les piden o reciben ayuda de sus parejas que tranquilizan a los bebés y ellas utilizan diferentes métodos para calmarse a sí mismas y continuar con la tarea de atención:

“Yo trataba de respirar profundo, tranquilizarme y le daba la teta, la paseaba por la casa...” (E4).

E5 relata:

[...] y venía a dar vueltas a la cocina, tomaba un poco de agua, me comía un chocolate como para mantenerme más despierta, me lavaba un poco la cara y seguía... la tele prendida, en silencio, pero prendida para ver algo, porque si no los ojos ya no aguantan del cansancio te dormís y no aguantas más...

Finalmente se indagó sobre las posibles modificaciones en la relación que tenían con sus hijos al volver al trabajo y lo que significó para ella la vuelta al trabajo. Se encontró que todas sentían la necesidad de salir, de volver a encontrarse con ellas mismas, con sus tareas de antes que las enmarcaban y las organizaban distinto. La relación con sus bebés no se vio modificada en absoluto.

E4 lo expresa así:

“Encontrarme de nuevo conmigo, con lo que hacía siempre, con algo de mí de la de antes de ella... y como te decía yo me siento valorada ahí”.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

Tras la realización del análisis de cada caso y la identificación de las principales regularidades y diferencias entre ellos, se puede concluir que la reinserción laboral luego de finalizada la licencia por maternidad es una experiencia individual que cada mujer transita según sus diferentes posibilidades y recursos, tanto materiales como simbólicos.

El análisis precedente ofrece claras muestras de que el maternaje es una construcción multidimensional, que supone la convergencia de condiciones históricas individuales, familiares y sociales. Se confirma lo expuesto por Winnicott (1964) quien explica que el amor de la madre hacia su bebé es ambiguo y ambivalente, que no es puro ni ideal, tampoco simple y libre de conflictos. Expresado en palabras de E1:

“...tan chiquita, hermosa, no lo podía creer, fue como un amor a primera vista...”

“Hija querida pará un poco por favor”

“Ay Dios mío que se calle un ratito por favor”

“¡Ay por favor basta!”

Es posible realizar ciertas consideraciones sobre algunas regularidades detectadas en el análisis, que dan cuenta de las características del maternaje en el contexto de reinserción laboral atendiendo a los objetivos específicos de la investigación:

Respecto del primero planteado, que se refiere a la capacidad de las madres para identificar las necesidades de sus bebés luego de la reincorporación al trabajo, puede apoyarse lo planteado por Winnicott (1963) quien explica que hacia el final del embarazo y en el postparto inmediato, se desencadena un proceso en el cual la mujer puede mostrarse más sensible que lo habitual, la madre se preocupa por el cuidado del bebé, se entrega a él, el bebé al principio le parece una parte de ella misma, se identifica con la criatura y conoce perfectamente bien lo que éste siente. Al decir de Everingham (1997) la habilidad para reconocer y satisfacer las necesidades del bebé sería fruto del paso del tiempo, de ir

conociendo al bebé, del ensayo y error. Las entrevistadas refieren el primer mes luego del nacimiento como el tiempo clave *adaptación y re-conocimiento* de las necesidades de sus bebés, tareas que fueron apoyadas por información que obtuvieron de los médicos, enfermeras, lecturas de internet, experiencias con sobrinos, etcétera:

“...me costó aceptarla a ella, aceptarla y acomodarme a sus horarios, me costó mucho la verdad” (E1).

“Los primeros días fueron muy difíciles... se duerme poco” (E4).

“La lactancia fue complicada al principio hasta que le agarré la mano... al principio no te das cuenta...” (E5).

Se confirma la importancia de la licencia materna que implica un tiempo de cuidado de las necesidades alimenticias y del cuidado físico del bebé y que posibilita el apego y el vínculo al potenciar la confianza y aprendizaje mutuo entre la mamá y el bebé, quienes van desarrollando habilidades y herramientas fundamentales para construir y fortalecer la relación de ambos (Everingham, 1997). De acuerdo a los relatos de las entrevistadas este proceso se sucedió de manera satisfactoria en todos los casos, apoyado por el establecimiento de rutinas diarias más o menos flexibles, y como resultado de ello no se pudieron constatar dificultades en las madres para identificar las necesidades de sus bebés en el período posterior al final de la licencia por maternidad.

El segundo objetivo de la investigación es detectar la capacidad de las madres primerizas para contenerse para calmar a sus bebés luego de su reincorporación al trabajo. Finalizada la licencia por maternidad, en los relatos, la corriente agresiva del amor maternal toma fuerza cuando aparecen dificultades en la conciliación de las rutinas del bebé y la mamá, quien en ese momento atraviesa además la movilización subjetiva propia del trabajo

fuera del hogar (Dejours, 1994), con el acento puesto en las horas de descanso (en la falta de ellas):

No das más que querés dormir y no podés, yo no sé cómo harán otras madres pero a mí llega un punto que me supera de tal manera que me viene una cosa por acá (por el pecho) que me sube y me largo a llorar, no sé... lloro jaja te juro que ahora me río pero es bastante feo... porque sentís que no podés más pero que no te queda otra así que te levantás como podés y hacés las cosas... (E2).

“...cuando uno tiene sueño y ella está con los ojos súper abiertos y te das cuenta que no hay forma que se duerma... te querés morir...” (E5).

Estas situaciones generan tensiones en las madres que se manifiestan como enojo o angustia, al mismo tiempo, que tienen presente que la demanda del bebé debe ser respondida ¿Cómo logran tranquilizarse las madres en estos momentos para calmar a sus bebés? Utilizando recursos personales y pidiendo ayuda a sus parejas, cuando están disponibles, para ser reemplazadas momentáneamente en su función. Así lo expresan:

“Yo trataba de respirar profundo, tranquilizarme y le daba la teta, la paseaba por la casa...” (E4).

(...) y venía a dar vueltas a la cocina, tomaba un poco de agua, me comía un chocolate como para mantenerme más despierta, me lavaba un poco la cara y seguía... la tele prendida, en silencio, pero prendida para ver algo, porque si no los ojos ya no aguantan del cansancio te dormís y no aguantas más... (E5).

“Si está mi marido a veces se lo doy a él para que lo tenga un ratito y yo me voy a tomar un vaso de agua o un poco de aire porque también me pone mal que el gordo me vea llorando” (E2).

Estos comportamientos que utilizan las madres para responder ante las situaciones conflictivas son, como dice Winnicott (1966) naturalmente espontáneos, no se aprenden de los libros. Cada mujer se entrega con total dedicación y a pesar de las dificultades, con los

recursos que dispone, a cumplir con la función de sostén del bebé como prioridad, por estar en estado de *preocupación maternal primaria*, esto es la “disposición y capacidad de la madre para despojarse de todos sus intereses personales y concentrarlos en el bebé” (1964, p. 29).

El tercer objetivo de la investigación es identificar la capacidad de las madres para recibir ayuda para los cuidados del bebé al reincorporarse al trabajo. Se considera que para que la madre pueda desarrollar el maternaje necesita, entre otros factores, de un ambiente familiar que le provea cuidado, sostén, contención y que garantice la protección del vínculo, para eximirla de las preocupaciones que pudieran surgirle (Oiberman, 2009; Libenson, 2013; Delgado, 2009). Del análisis de las entrevistas surge que la manera en la que las madres experimentan subjetivamente esas funciones del entorno familiar parecería tener una relación con la aceptación de la ayuda y permitiría elaborar las siguientes hipótesis, que abren una puerta a una futura investigación:

La primera de ellas es que las madres que se sienten contenidas, protegidas y depositan confianza en su contexto familiar cercano, incluso antes del nacimiento del bebé, responderían favorablemente a la aceptación de la ayuda que se les ofrece en los momentos posteriores al fin de la licencia para reemplazarla en sus funciones maternas. Así puede observarse en la reconstrucción de los relatos:

Me acompañó mi marido todo el tiempo y mi mamá [...] después tuvimos mucha ayuda de mis viejos y de los padres de él [...] al principio nos ayudaron con las compras o me decían “vos andá tranquila que yo me quedo con la gorda”, parece mentira pero al principio es necesario primero porque me dio mucha libertad a mí [...] se dio por sentado (que la cuidarían ellos) desde antes de que naciera por decisión mía y de ellos porque siempre supe que podía contar con ellos y para mí es la mejor opción dejarla con una persona de confianza (E3).

(Me acompañaron) mi suegra y mi familia, mamá, papá y hermanos. El padre de la bebé estaba pero de a ratos. Mi mamá, ella me ayudó mucho, mi suegra también y mi hermana. Me ayudaron un montón la verdad, yo soy muy agradecida con ellos porque hasta el día de hoy me ayudan un montón, lo valoro [...] viene una chica que conozco a casa a la mañana [...] Y con mi mamá, mi suegra y mi hermana (la cuidan por la tarde) yo sé que

ellas me dicen “sí sí...” y después hacen como a ellas les parece, me dicen que soy jodida porque a veces quiero que las cosas se hagan de una manera jaja pero bueno yo sé que ella está bien igual con ellas así que jodo de molesta que soy solamente... (E4).

[...] Yo tenía muy encima a mi familia, preguntándome y llamándome todo el tiempo [...] fundamentalmente la mujer de mi papá... a ella fue a la que le pregunté, hasta el día de hoy le sigo preguntando todo (lo referido a los cuidados del bebé) [...] le pregunto porque sé que ella sabe y mi mamá también sabe [...] son re importantes, sino te volvés loca... debe haber gente que lo hace sola, yo necesito la ayuda [...] Primero la elección fue una niñera [...] ya sabíamos que tenía experiencia [...] fue muy buena [...] realmente me encantó [...] y buscamos guarderías por la zona y nos gustó ésta a la que está yendo ahora [...] Hasta ahora no he tenido ningún problema en la guardería [...] por ahora todo bien... (E5).

La segunda hipótesis consiste en que aquellas madres que no experimentan subjetivamente el contexto familiar cercano como una fuente de contención, de protección y de apoyo, aún cuando se le suponen esas funciones pero no se las percibe cotidianamente como tales, mostrarían indicios de resistencia para aceptar ayuda en sus funciones como madres al reincorporarse a sus trabajos:

(Me acompañó) Mi marido, nadie más. Porque yo no le quería avisar a nadie hasta que ella no se prendiera por primera vez a la teta [...] Le dije a mi marido que yo no quería a las dos familias, aunque no somos mucho [...] eso fue una decisión nuestra, nosotros queríamos que fuese de esa manera [...] al principio barajamos la posibilidad de una guardería y después dije que ni loca, así que acomodamos que dos veces por semana venía la niñera y dos veces la cuida mi suegra... pero imagínate que es tanto, tanto lo que... es tan grande lo que sentís que yo ni confianza de dejársela a mi suegra [...] La niñera se quedó sola los dos primeros días pusimos una camarita jaja ahora te lo digo en voz alta y me siento una loca, él (el marido) sabía que iba a estar todo bien pero yo le insistí y le insistí para ver qué hacían y re bien... (E1).

(Me acompañaron) Mi marido y mi hermana, mi papá también estaba pero él es hombre viste jaja medio inútil [...] con mi hermana somos bastante unidas así que siempre nos ayudamos, yo a ella y ella a mí [...] Incluso yo creo que estuve un poco más sola que mi hermana porque ahora con ella no puedo contar mucho porque ya tiene su casa con dos hijos y el trabajo... mi marido que trabaja bastante afuera de casa, me las tengo que arreglar como puedo y bastante sola [...] Mi suegra [...] me ayudó un poco con la comida, con la limpieza de la casa, pero de él traté de ocuparme siempre yo jaja soy medio hincha en ese sentido porque como generalmente estamos nosotros dos solos yo ya sé cómo tengo que hacer las cosas para que no lllore, cuándo quiere la teta, qué ropa le queda más cómoda y esas cosas que cuando otro se mete me pone nerviosa porque me altera todo y al final nos quedamos nosotros dos [...] Lo dejamos en una guardería que queda a cinco cuadras del negocio donde yo trabajo... mi hermana llevó a los dos hijos [...] yo lo dejo con mucha confianza ahí, sé que no es lo mismo que estando conmigo pero bueno... (E2).

Y mis papás están en el pueblo y mis hermanos también, así que a mi hermana, que tuvo los dos hijos por cesárea mi mamá la ayudó mucho, a curarse, a hacerle la comida [...]

Siempre estuve sola, nunca vino mi mamá, nada... por ahí hubiera sido lindo como para tener alguien con quien charlar [...] si yo estuviera en el pueblo alguien va... o mi mamá, mis hermanos, mi prima, por ahí te sentís sola en ese sentido [...] era horrible tener que dejarla, porque si hubiera estado mi mamá o mi hermana acá, la dejo con los ojos cerrados y me voy a cualquier lado, pero es como que se la tenía que dejar a alguien desconocido... porque encima alguien que venga a mi casa imposible porque no conozco a nadie acá y ni en pedo le dejo a alguien cualquiera [...] la primera (que la dejé en la guardería) vez me quedé llorando, esperando [...] La desesperación de que le pasara algo, que llorara ella...(E6)

Por fuera de los objetivos explícitamente planteados, los resultados obtenidos en esta investigación permiten señalar que para las entrevistadas el empleo es una fuente importante de satisfacción, más allá de la función económica que este provee. Aquéllas constatan que sus trabajos, a pesar de no ser ámbitos libres de conflicto, son importantes en la medida que les permite estar en contacto con la realidad social y desarrollarse como personas.

En los relatos que se han recogido, se destacan expresiones que hablan del trabajo productivo como *vía de escape y/o contacto con el mundo* que permite salir del *encierro del día a día*. A su vez, estas palabras se acompañan de expresiones que remiten al hogar como un *lugar que limita*, un espacio que priva de desarrollar todas sus posibilidades profesionales, habilidades y/o actividades que generan placer. Se podría pensar que este discurso remite a cambios importantes en la configuración social de los roles de género, como lo señalan algunos autores mencionados, de un entorno social y cultural que consideraba la casa como el lugar idóneo para desempeñar los roles maritales y maternos exigidos a la mujer-esposa-ama de casa, se ha pasado a una dinámica social en la que las propias mujeres destacan los beneficios intrínsecos asociados al desarrollo de un trabajo remunerado y lo depresógeno que resulta el rol exclusivo de ama de casa (Burin, 2004; Godinho Delgado y Balçao, 1993).

Un aspecto que se destaca es la cantidad de horas trabajadas al momento de la reincorporación laboral. Pudo constatar que es importante el regreso al trabajo en media jornada o con cierta flexibilidad. Confirmando los resultados de las investigaciones cuyos

resultados sugieren que las mujeres que se acogen al régimen laboral de media jornada muestran mayores niveles de satisfacción personal porque les permite continuar ligadas al mercado laboral, preservar su identidad profesional y ser aún más competitivas, haciendo que la conciliación entre sus roles sea menos conflictiva (Moreno, 2005, 2007, 2008; Hill y Ferris, 2004). En los relatos, el regreso al trabajo en media jornada es valorado por las madres que se desempeñan en esos horarios y anhelado por aquellas que trabajan mayor cantidad de horas:

“[...] tengo pocas horas, entonces no tuve que alejarme muchas horas de ella a lo mejor si hubiese sido de otra manera me hubiera costado” (E3).

“[...] pedir por lo menos trabajar mediodía en el local, a la mañana o a la tarde [...] para pasar más tiempo con él (con el bebé)” (E2).

Aquellas madres que trabajan todo el día se sentirían más agotadas y culpables por estar ausentes en sus casas que aquellas que tienen posibilidad de acomodar sus horarios o trabajan solo medio día:

“[...] es bravo el trajín del día a día...” (E2).

“¡Culpa, me da culpa! A veces pienso “¿Para qué la tuve? Pobrecita” para dejarla tantas horas bajo el cuidado de otra persona” (E1).

Yo fui y dije como me parecía que me podía organizar y me dijo: “Sí dale más adelante vamos viendo y lo volvemos a hablar” [...] Si yo tuviera que cumplir un horario estricto como todos los chicos que trabajan ahí te volvés loca... (E4).

El alcance de esta investigación se extiende a todas las madres primerizas que trabajan en relación de dependencia, sea en el sector público o en el privado, de la Provincia de Córdoba. Excluye a aquellas que se rigen por otras legislaciones, trabajan de manera autónoma o no se encuentran registradas como trabajadoras en relación de dependencia, que

abren la posibilidad para realizar investigaciones con ellas y contrastar los resultados con los aquí obtenidos. El hecho de que sean primerizas, implica poner de manifiesto cómo es que atraviesan subjetivamente por esta primera e inaugural experiencia en sus vidas, cuáles son los aprendizajes que se van consolidando y les servirán, posiblemente, si eligen tener otro bebé. La realización de la presente integra una corriente de investigaciones, algunas de ellas citadas en los antecedentes, que ponen en evidencia la importancia de la protección del vínculo de la mamá con su bebé desde sus comienzos. En esta dirección y durante el transcurso de la investigación, precisamente en el mes de abril de 2016, el Gobierno de la Provincia de Córdoba sancionó mediante el decreto 435, el subsidio para extender por opción de la madre un mes más la licencia por maternidad en el sector privado (se recuerda que por Ley Nacional 20.744 son tres meses). A través de esta normativa la madre, pidiendo un mes de exención en su trabajo, gozará de treinta días más de licencia recibiendo la retribución afrontada por el Estado provincial. En orden de cosas, esta investigación brinda datos valiosos para que el Estado, los ámbitos laborales, las familias y las parejas puedan informarse y reflexionar acerca de cómo es que las madres primerizas transitan la experiencia de reincorporación al trabajo y de ese modo mejorar su acompañamiento.

Uno de los límites de este estudio está marcado por la metodología utilizada. La muestra, su técnica de selección y tamaño, no son representativos de la población en estudio, ya que fue elegida intencionalmente y considerando la posibilidad de acceso a las mujeres que cumplían los requisitos para responder a los objetivos. Por otra parte, el límite temporal de la edad del bebé que no debía ser superior al año como criterio para la inclusión en la población, se fijó arbitrariamente por su fundamentación teórica pero abre la posibilidad para realizar otra investigación circunscribiendo la edad de los bebés al momento específico de reinscripción laboral de sus madres, que es el momento crucial para el estudio.

Referencias bibliográficas.

- Allen T., Herat D., Bruck C. y Sutton M. (2000). Consecuencias asociadas con los conflictos entre la familia y el trabajo: Revisión y agenda para futuras investigaciones. *Journal of Occupational Health Psychology*. 5, 278-308.
- Ansoleaga Moreno, E. (2011). *Mujer, trabajo, maternidad, salud. Tensiones no resueltas del siglo XX y propuestas para el Bicentenario*. Santiago, Chile.
- Bologna, E. (2011) *Estadística para Psicología y Educación*. Córdoba, Argentina: Editorial Brujas.
- Burin, M. (2004). Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes. *Subjetividad y procesos cognitivos*. 5, 48-75.
- Burin, M (2010) *Género y salud mental: construcción de la subjetividad femenina y masculina*. Clase dictada en la Facultad de Psicología de la ciudad de Buenos Aires.
- Castilla, M. V. (2009). Individualización, dilemas de la maternidad y desarrollo laboral: continuidades y cambios. *Intersecciones en Antropología* (10). Buenos Aires, Argentina.
- Cipollone, M. H. (2015) El deseo o no deseo de hijo. *Actualidad psicológica* (44), p. 17 – p. 20.
- De Bianchedi, E. (1998) *Los afectos en el Psicoanálisis, hoy. Premisas y controversias. Relatos del XX. Simposio y Congreso interno de APdeBA*. Extraído de <http://www.apdeba.org/wp-content/uploads/Bianchedi1.pdf> en Junio de 2015.

- Dejours, C (1994). De la psicopatología a la psicodinámica del trabajo. *Organización del trabajo y salud*. Buenos Aires. Argentina: Editorial Lumen
- Delgado, M. (2009) Fecundidad y trayectoria laboral de las mujeres en España. Madrid: Instituto de la Mujer.
- Dessors, D. Pierre, M. Bailly, G. (1994). La psicodinámica del trabajo. Buenos Aires. Argentina: Editorial Lumen.
- De La Poza, J. (1998). Satisfacción, clima y calidad de vida laboral. Introducción a la psicología de trabajo y de las organizaciones. Madrid: Pirámide. p. 259-71.
- Dio Bleichmar, E. (2002) Sexualidad y género: nuevas perspectivas en el psicoanálisis contemporáneo. *Aperturas psicoanalíticas (11)*. Recuperado de <http://www.aperturas.org/articulos.php?id=0000202&a=Sexualidad-y-genero-nuevas-perspectivas-en-el-psicoanalisis-contemporaneo>
- Everingham, C. (1997), Maternidad: autonomía y dependencia. Un estudio desde la psicología. Madrid: Narcea, S.A. De Ediciones.
- Fernández, A. M. (1993) La mujer de la ilusión. Pactos y contratos entre hombres y mujeres. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Freud, S. (1932). Obras completas. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras. Volumen 22. Conferencia 33. La feminidad. Novena Edición. Buenos Aires. Argentina: Amorrortu editores.
- Godinho Delgado, M. B. y Balçao, N (1993) Mujer y trabajo. *Revista Nueva Sociedad*. Buenos Aires. Argentina.

González Uriarte, A. (2006). Estados emocionales en el postparto. *Medicina Naturista N° 10*. Extremadura. España.

González Zubizarreta, Rocío (2012). *Monografía sobre las emociones del parto*. Fundación de Enfermería de Cantabria. España.

Hill, E. J., Mårtinson, V. y Ferris, M. (2004), New-concept part-time employment as a work-family adaptive strategy for women professionals with small children, *Family Relations*, 53(3), 282-292.

Klerman, J. A. y Leibowitz, A. (1999), Job continuity among new mother's, *Demography*, 36(2), 145-155.

Ley de la Provincia de Córdoba N°9905. Sancionada el 23 de febrero de 2011. Publicada el 28 de febrero de 2011. Extraída de <http://web2.cba.gov.ar/web/leyes.nsf/0/E682A0970890B88603257845004BF2E0?OpenDocument&Highlight=0,9905> en Mayo de 2015.

Ley Nacional de Contrato de Trabajo N° 20744. Título VII: Trabajo de las mujeres. Fecha de sanción: 14 de septiembre de 1974. Fecha de publicación: 20 de septiembre de 1974. Extraída de <http://www.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/25000-29999/25552/norma.htm> en Mayo de 2015.

Libenson, A. (2013). Los nuevos padres: un libro para comprender y acompañar a los padres en el crecimiento y educación de sus hijos en el escenario de hoy. Buenos Aires. Argentina: Editorial Aguilar.

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestro en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Salud Colectiva (17)*, p. 613 – p. 619.

- Merlino, A. (2007) Investigación Cualitativa en Ciencias Sociales. *La entrevista en profundidad como técnica de producción discursiva*. Extraído de EPIC en Mayo de 2015.
- Molina, M. E. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. Santiago. Chile.
- Moreno, A. (2005), Empleo de la mujer y familia en los regímenes de bienestar del sur de Europa en perspectiva comparada. Permanencia del modelo de varón sustentador, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 112, 131-153.
- Moreno, A. (2007), Incidencia de las políticas familiares en el empleo femenino en los estados de bienestar del sur de Europa en perspectiva comparada, *Papers*, 86, 73-105.
- Moreno, A. (2008), El reducido empleo femenino en los estados del bienestar del sur de Europa. Un análisis comparado, *Revista internacional de Sociología*, 50, 129-162.
- Muñoz Colón, A. (2009). Maternidad: significativo naturalizado y paradójico: desde el psicoanálisis hasta el feminismo. *Revista Psicología(s). Volumen I*. Puerto Rico.
- Oiberman, A (2009) *Nacer, jugar y pensar: guía para acompañar el desarrollo del bebé desde su gestación hasta los tres años*. Buenos Aires. Argentina: Lugar Editorial.
- Oiberman, A (2013) *Observando a los bebés: técnicas vinculares madre-bebé y padre-bebé*. Buenos Aires. Argentina: Lugar Editorial.
- Oiberman, A. (2004) Historia de las madres en occidente: repensar la maternidad. *Psicodebate Volumen 5*. Buenos Aires. Argentina.

- Olaz, F. O. y Medrano, L. A. (2014). *Metodología de la investigación para los estudiantes de psicología: manual de entrenamiento y práctica*. Córdoba. Argentina: Editorial Brujas.
- Palomar Vereá, C. (2004) *Malas madres*. La construcción social de la maternidad. *Debate Feminista*. (30). Guadalajara. México.
- Palomar Vereá, C. (2005). Maternidad: historia y cultura. Revista *La Ventana número 22*. Guadalajara. México.
- Reid, G. B. (2013). Deseo de maternidad en las mujeres de hoy. Nuevas prácticas, nuevas representaciones. *Psicoanálisis ayer y hoy*. Revista digital número 9. Buenos Aires. Argentina.
- Solé, C. y Parella, S. (2004). *Nuevas expresiones de la maternidad. Las madres con carreras profesionales exitosas*. Barcelona. España.
- Stern, D. (1994). *La constelación maternal*. Barcelona. España: Editorial Paidós.
- Torres, A., Navarro, P., Ascaso, C., Imaz, M. L. y García-Esteve, L. (2014). *Trabajo, estrés laboral y psicopatología perinatal*. Revista Iberoamericana de Psicopatología (109) p. 9 – p. 14.
- Vélez Bautista, G. (2002) Género, subjetividad y poder: participación política de las mujeres. El caso del gobierno del Estado de México. *Cuadernos de investigación* (22). México.
- Winnicott, D. W. (1963) Los procesos de maduración y el ambiente facilitador. Estudios para una teoría del desarrollo emocional. Buenos Aires. Argentina: Editorial Paidós.
- Winnicott, D.W. (1964) La familia y el desarrollo del individuo. Buenos Aires. Argentina: Editorial Paidós.

Winnicott, D.W. (1966) La madre de devoción corriente. Los bebés y sus madres. Buenos Aires. Argentina: Editorial Paidós.

Anexos

Anexo I

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante.....

Fecha:

Anexo II

Carta Informativa sobre el Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

La presente investigación es conducida por Mariana Faró, estudiante de la carrera de Psicología en la Universidad Siglo 21. La meta de este estudio es conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia

A quienes accedan a participar en este estudio, se les pedirá que respondan preguntas de manera oral y realicen aportes que consideren pertinentes con la meta de estudio, con una duración aproximada de una hora.

La participación en esta investigación es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán anónimas.

A continuación se presenta un consentimiento informado que ustedes deberán firmar, posterior lectura.

Si tienen alguna duda sobre este proyecto, pueden hacer preguntas en cualquier momento, durante su participación en él. Igualmente, pueden retirarse del proyecto si así lo deciden, sin que eso los perjudique de ninguna forma. Si ustedes desean información acerca de los resultados obtenidos en general, pueden ponerse en contacto a través de e-mail a la siguiente dirección: contacto@marianafaro.com.ar

Desde ya les agradezco su participación.

Mariana Faró

Estudiante de Lic. en Psicología

Legajo PSI1631

Anexo III

Cuestionario sociodemográfico

Edad.

Estado Civil.

Zona de residencia.

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja.

Estudios.

Lugar de trabajo.

Horarios que debe cumplir.

Antigüedad en el trabajo.

Tipo de tareas.

Estudios de la pareja.

Lugar de trabajo de la pareja.

Horarios que debe cumplir la pareja.

Tipo de tareas.

Fecha de nacimiento del bebé.

Lugar del nacimiento del bebé.

Tipo de parto.

Complicación en el parto.

Recomendación de cuidados especiales para el bebé.

Actividades que realizaba la madre (intereses y/o hobbies) antes y después del nacimiento del bebé.

Anexo IV

Guía de pautas para entrevista.

¿Te gusta tu trabajo?

¿Hay algo que no te guste? ¿Qué cosas son las que menos te gustan?

¿Cómo es tu entorno laboral?

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

¿Cómo te hacía sentir eso?

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

¿Cuándo tomaste tu licencia?

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

¿Cómo fueron los días de licencia antes del nacimiento?

¿Qué pensabas sobre el parto?

¿Recordás el momento del nacimiento y los primeros días? ¿Qué sentías?

¿Quién o quienes te acompañaron?

¿Cómo aprendiste sobre los cuidados del bebé?

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

¿Cómo te sentís respecto a esa/s persona/s?

¿Creés que es importante su ayuda?

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto a los cuidados y atención del bebé.

- ¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?
- ¿Qué pensabas?
- ¿Qué sentías?
- ¿Quién quedó a cargo del cuidado del bebé?
- ¿Por qué elegiste esa persona/institución?
- ¿Cómo esperabas que fuera la rutina de tu bebé cuando estaba a cargo de esa persona/institución?
- ¿Qué sentiste el día que volviste a trabajar?
- ¿Cómo te sentías en el trabajo?
- ¿Hubo momentos difíciles en la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé?
- ¿Cuáles?
- ¿Cómo los solucionaste?
- ¿Recurrís a alguien para que te ayude en esos momentos?
- ¿Notaste cambios en tu situación en el trabajo?
- ¿Cambió la rutina diaria con tu bebé al volver a trabajar? ¿Cómo? ¿Podrías enumerar los cambios más importantes y los menos importantes?
- ¿Notaste cambios en la relación que tenías con el bebé a partir de tu reincorporación?
- ¿Cómo te sentías?
- ¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?
- ¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?
- ¿Qué esperás para tu futuro laboral y familiar?

Anexo V.

Transcripción de entrevistas.

Entrevistada 1:

Edad: *38 años.*

Estado Civil: *Casada.*

Zona de residencia: *Zona centro de la ciudad de Río Cuarto.*

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De la madre: madre y hermana, casada con hijos. Ambas viven en una localidad cercana a Río Cuarto, donde ella nació y vivió hasta empezar la universidad.

Del padre: madre y hermana, casada con dos hijos. Ambas residen en Río Cuarto.

Estudios: *Licenciatura en Administración de Empresas.*

Lugar de trabajo: *Compañía de seguros.*

Horarios que debe cumplir: *De 8.30 a 17.30 hs.*

Antigüedad en el trabajo: *9 años.*

Tipo de tareas: *Administrativas, estadísticas, atención al cliente, a los agentes de seguro, publicidad, capacitaciones, organización de reuniones, dictado de cursos para capacitar agentes, viajaba a la zona antes de que naciera la bebé para capacitación de agentes.*

Estudios de la pareja: *Ingeniero Agrónomo.*

Lugar de trabajo de la pareja: *Empresa que vende agroquímicos.*

Horarios que debe cumplir la pareja: *de 8 a 12.30 hs. y de 16 a 20 hs.*

Tipo de tareas: *Comerciales.*

Fecha de nacimiento del bebé: *17 de diciembre de 2015.*

Lugar del nacimiento del bebé: *Clínica privada de la ciudad de Río Cuarto.*

Tipo de parto: *Cesárea.*

Complicación en el parto: *Ninguna.*

Recomendación de cuidados especiales para el bebé: *Ninguno.*

Actividades que realizaba la madre (intereses y/o hobbies) antes y después del nacimiento del bebé: *antes del nacimiento de la bebé hacía natación e iba al gimnasio, al mes del nacimiento de la bebé volvió a hacer natación, luego de su reincorporación laboral no pudo continuar con esas actividades.*

¿Te gusta tu trabajo?

Sí me gusta mucho la verdad... por ahí son muchas horas... porque demanda mucho trabajo extra también, antes no me molestaba porque no me importaba, ahora que la tengo a ella vos querés venirte a las cinco de la tarde corriendo y a veces no se puede, pero bueno, sí me gusta... me gusta todo lo que hago, sobre todo el trabajo con el agente de seguros, no tanto la atención al cliente, eso me cansa un poco, pero la atención al agente me encanta. el hecho de viajar, de capacitar, de conocer las agencias, me encanta, ojalá que lo pueda volver a hacer a eso de viajar, pasa que ahora estoy con la teta entonces se me complica... me encanta el servicio que le tengo que dar al agente, la capacitación, el hecho de que te llamen para averiguar cosas, el sentirte útil en la agencia, después la parte de estadística, la organización de los cursos, del material de estudio, armarlo, idearlo, me encanta todo. Lo que en realidad más me gustaba era la parte de siniestro, los choques y todo eso es lo que

más, más me gusta pero por política de la empresa, por género, la mujer no puede ser tasadora de siniestros, son hombres únicamente pero eso era lo que realmente me gustaba.

¿Hay algo que no te guste? ¿Qué cosas son las que menos te gustan?

La atención al cliente no me gusta...a veces la gente es muy mal educada, por ej. cuando la gente va a la agencia quiere hablar con el tasador y ahí cambia, pero vos te comes toda la mala onda del tipo y eso por ahí me cansa, al asegurado no me molesta atenderlo pero los terceros son de terror, te cansa el mal trato, la hostilidad, que si vos sos tasador de siniestros te parás en otro lugar, pero nosotros somos simples administrativos o recepcionistas entonces no tenemos respuestas que si le van a cubrir o el cheque le llegó, son los tasadores lo que hacen eso y si no están ellos te hostigan a vos y no tenés la respuesta y ahí vienen los malos tratos y eso te cansa porque hay gente que es muy, muy maleducada, gracias a Dios son los menos pero me han tocado que me han dicho barbaridades, irrepetibles, eso cansa pero el resto... desde atender el teléfono la verdad que lo disfruto mucho y disfruto mucho el ambiente...

¿Cómo es tu entorno laboral?

Somos cinco en total, tres tasadores de siniestros, mi compañero que es administrativo también y el Gerente que es mi jefe. Y también están en la oficina algunos productores de seguros pero ellos no son empleados, le facturan a la empresa. En total somos como dieciséis personas que trabajamos ahí y hay muy buen ambiente laboral, eso lo extrañé la verdad cuando no estaba, yo me tomé los tres meses de licencia y un mes de excedencia sin goce de sueldo y extrañaba un montón a mis compañeros. Comemos todos juntos, es un ambiente distendido, hay buena onda, si bien no somos amigos, somos compañeros de trabajo, muy buenos... lo genial es que hay muy buena onda, solidaridad, camaradería... si yo necesito un favor sé que cuento con cualquiera ahí adentro, como ellos saben de mí también que también

cuentan el cien por ciento... costó lograrlo, porque es una convivencia, hay días que uno llega medio loco, el otro medio serio y bueno son cosas que uno tiene que entender, estás más horas ahí adentro que en tu propia casa entonces por ejemplo con mi compañero con el que trabajo, yo me llevo más que bien y es re importante porque estoy más horas con él que con mi marido, si no me llevara bien sería insoportable, me ha pasado, imagínate que en nueve años vi pasar empleados, un montón, con otras personas no me he llevado tan bien y no está bueno, otras que me llevaba muy bien y las han echado, ahora estamos re bien y lo valoro un montón.

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

Sí, porque somos pocas mujeres, somos tres mujeres solamente... pero una de las chicas tiene tres hijos... es más yo quedé embarazada, cuando me hice el test le dije a mi marido y automáticamente fui y le mandé un mensaje a ella “Gise estoy embarazada” ahí al toque jaja sí, sí... compartí todo, todo, le preguntaba mil dudas porque ella imagínate que con tres chicos... que se yo, sobre miedos, el parto, el después... a mí me costó mucho aceptar el embarazo, no me fue tan fácil de aceptarlo, es como que me sentía incómoda, no sabía cómo decírselo a mi jefe, me costó mucho eso, tenía miedo de que me echaran o de perder el lugar que yo me había ganado ahí adentro, es una empresa un poco machista, bastante machista, y mi jefe también es un tipo machista... el hecho de pensar cómo lo iba a tomar, el tema de la licencia y no solamente son esos tres meses porque vos después tenés tu hijo que está por encima de todo, entonces me daba miedo... a ver, yo estudié un montón de años en la universidad y pensás “yo me gané un cierto lugar, un cierto prestigio” y menos por algo que es natural que es ser mamá... esas cosas me daban todas vueltas en la cabeza y mi confidente era Gisela, mi compañera, confidente... siempre le preguntaba cómo podía hacer, cómo le decía a mi jefe, en qué momento, esperar el momento... entonces todo eso en la parte laboral y de lo otro le decía “che siento esto ¿es normal?” porque si no lo hubiese vuelto loco a mi

ginecólogo, pobre tipo jaja no, no, no me hubiese dicho que no me atendía más... son tantos cambios en el cuerpo, yo tenía tensión baja, en mi vida tuve tensión baja, esos primeros días andaba pisando huevo todo el día, entonces le decía "che Gise siento esto o aquello" también sentía náuseas y ella me decía que era normal... un día me agarró una erupción espantosa en todo el cuerpo, era un grano al lado del otro, casi me muero, la llevé al baño y le mostré y ahí nomás me llevó al médico, me acompañó, se metió al consultorio conmigo, con ella sí somos amigas, eso sí es una buena amistad...

¿Cómo te hacía sentir eso?

A mí me gusta, yo le agradezco a Dios haberla encontrado porque es muy buena amiga... no sé si es importante... viste cuando uno piensa que ya a esta altura tiene casi cuarenta años y a esta altura amigas no sé si te vas a hacer porque yo tengo amigas de la infancia, pero haberme encontrado a ella la verdad que para mí fue un golazo, un golazo y no sé si es importante tener un confidente ahí adentro pero a ella me gusta tenerla...

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

La cabeza igual que siempre, pude trabajar concentrada, todo bien, ahora el cuerpo... empecé a retener líquido, líquido, líquido y aumenté casi veinte kilos entonces era el último tiempo no poder respirar, terminar de comer y el cansancio, los pies hinchados, todo el día sentada... entonces los pies eran dos sapos, a veces me sacaba los zapatos porque te juro que no aguantaba... a la mañana me re costaba levantarme, estaba muy pesada, me dolían los pies, no te das una idea, no me entraba ni un zapato, de hecho me tuve que comprar zapatos más grandes, entonces fue incómodo, el último tiempo fue incómodo. Estar sentada así era una panza jaja gigante así y la bebé acá arriba y el escritorio es bajo tengo que inclinarme y apretaba la panza y no podía respirar no, no, no... el último tiempo fue muy incómodo...

¿Cuándo tomaste tu licencia?

El treinta de noviembre... en realidad yo tenía fecha de parto para el 24 de diciembre y le fui a pedir ilusamente, creí que mi ginecólogo me iba a atrasar porque cuando sos primeriza no sabés nada... una chica de Rosario me dijo que tratara de atrasar la fecha de parto lo más posible para que me quedara cerca del parto y tener más tiempo con la bebé y yo me fui con eso... mi ginecólogo me re cagó a pedo: “vos sos loca, no entendés que tenés una criatura adentro de la panza que te tenés que cuidar, que esto, que lo otro. Mirá como un favor te lo voy a pasar hasta el 30 de diciembre...” te juro que después pensé “este tipo tiene razón” yo hasta el 30 de noviembre no llegaba más, te juro que no llegaba más... estaba muy cansada, me agitaba muchísimo... yo siempre fui de caminar mucho, de salir a correr, me encanta la actividad física, el último tiempo me iba en remís porque no llegaba más... lo padecí, el último mes lo padecí, la verdad que sí...

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

Alivio, porque decía “Dios mío ya no me voy a tener que pintar más, no me voy a tener que levantar más tan temprano...” no tenés más ganas de nada, te levantás y es así, un bofe todo hinchado entonces no sabés qué hacer... me metía debajo de la ducha todas las mañanas a ver si solucionaba algo porque la verdad es que estás tan hinchada que ya no sabés qué hacer... sentí definitivamente alivio...

¿Cómo fueron los días de licencia antes del nacimiento?

Y no hacía nada porque no podía dormir mucho tampoco así que me despertaba temprano, tenía una reposera acá en el medio del living y adelante almohadas para tener los pies en alto y me sentaba en la reposera y miraba tele, tenía una mujer que me venía a ayudar que es la mujer que la cuida a ella, que me ayudaba con la limpieza, porque yo no me podía

agachar, nada, así que ella venía y me ayudaba tres veces por semana así que nada, tomábamos mate, miraba la tele, a mí me gusta mucho mirar la tele y leer, leía libros, no sé me entretenía...

¿Qué pensabas sobre el parto?

No, nada, nunca le tuve miedo ni nada, es más yo quería parto natural, lamentablemente no se dio, no me quejo de la cesárea... de hecho yo tuve la cesárea el diecisiete, el dieciocho me dieron el alta y el veintidós de diciembre le dejé la bebé a mi marido y me fui caminando al centro a comprarme una faja porque me habían recomendado, la dejé con mi marido y me fui con los puntos, con todo, nunca me dolió ni nada... no sentí nada, nada, los dolores de parto en el último momento sí... casi me muero, porque me largaron toda la oxitocina de golpe, fue muy mala experiencia...

¿Recordás el momento del nacimiento y los primeros días? ¿Qué sentías?

Mirá ella nació el jueves diecisiete, el miércoles a las nueve de la noche empecé con contracciones, a las doce de la noche tenía cada diez minutos así que le dije a mi marido “vamos gordo, por las dudas” porque eran muchas las contracciones así que agarramos, cargamos todo, todos los bolsos, todo y salimos a la clínica. Me atiende la partera, me hace tacto y me dijo “no recién tenés dos, andate a tu casa porque no te voy a tener acá, anda a saber cuándo...”, bueno me volví pensando que me iba a acostar y no, olvidate, cada diez minutos me venían las contracciones que no eran dolorosas ¡Eran molestas! Es como que se pone la panza dura, dura, es como un dolor de panza fuerte y qué iba a dormir. Así que me levanté con él (el perro) a dar vueltas, porque me habían dicho que era bueno caminar, así que yo caminaba, daba vueltas alrededor de la mesa y él me seguía jajaja toda la noche y a las siete de la mañana las contracciones eran cada cinco minutos así que nos fuimos con mi marido que se levantó y a esa hora ya tenía cuatro entonces me dijo que me quedara. Esa

chica era divina, muy bien, se estaba yendo y me dijo “te dejo en manos de Norma” y era era... nada que ver, primero pobre mina estaba mal del hígado, se sentía mal que sé yo... yo cometí el error de no avisarle al ginecólogo que ya estaba en la clínica, yo confié en que las enfermeras le avisaban en el momento y no... me pusieron el suero y me empezó a gotear y a eso de las nueve me largaron la oxitocina de golpe, bueno ahí no... el útero se dilata de golpe, un dolor que yo en mi vida, mirá que yo no soy de sentir mucho los dolores, te juro que en mi vida había sentido un dolor así, gritaba, pateaba la pared, arañaba los azulejos, no sabía qué hacer, les pedía por favor que llamaran al ginecólogo y no me lo querían llamar, pero claro yo tenía ocho de dilatación y me decían que tenía que pujar ¿Qué pujar? Yo no sabía más qué hacer, ni cómo ponerme a las diez y media llamaron al médico, me hizo tacto y nos dijo que ella no estaba encajada y que andá a saber cuándo se encajaba, yo no daba más porque hacía doce horas que estaba dando vueltas, él nos recomendó la cesárea, mi marido le dijo que sí, yo gritaba, no sabés cómo gritaba, no, no estaba desesperada, lo agarraba a mi marido y le arañaba las manos, le pedí por favor al médico que me hiciera la cesárea y ahí nomás pidió que le prepararan el quirófano... cuando entré al quirófano entré con miedo porque pensé que no me iba a hacer él la cesárea, tenía miedo que fuese otro y cuando lo vi a él todo vestido dije “listo”, me relajé y me dormí, me desperté cuando me sacaron la nena y me la mostraron, ese momento fue re emocionante, tengo así como un recuerdo de haberla visto esa carita tan chiquita, hermosa, no lo podía creer, fue como un amor a primera vista. Después me llevaron prácticamente dormida a la pieza y le di la teta y después me dormí de nuevo...

¿Quién o quienes te acompañaron?

Mi marido, nadie más. Porque yo no lo quería avisar a nadie hasta que ella no se prendiera por primera vez a la teta, porque yo hice el curso de parto y me habían dicho que la primera hora después del parto ella se tenía que prender a la teta, que es medio complicado

por ahí que se prenda, porque el bebé no sabe succionar entonces le dije a mi marido que yo no quería a las dos familias, aunque no somos mucho, pero todo el mundo ahí que opina, le dije “por qué no agarramos y nos quedamos los dos solos la primera media hora hasta que ella se prenda a la teta y después que ella se prenda, listo, le avisamos a todo el mundo” y eso hicimos. Menos mal que ella se prendió ahí nomás, cuando me llevaron a la habitación mi marido ya estaba ahí con la bebé y bueno, después de que tomó la teta y que yo salí de la anestesia, porque para salir de la anestesia tenés como una sensación de frío que temblas todo el tiempo, cuando se me pasó eso ahí empezó a llamar y se nos re enojaron todos, pero bueno eso fue una decisión nuestra, nosotros queríamos que fuese de esa manera. Fue lindo, fue como yo lo quería, salvo por el parto natural que bueno no se dio...

¿Cómo aprendiste sobre los cuidados del bebé?

Los dos primeros día son durmió, casi nos morimos del sueño... eso también me costó porque yo soy muy independiente entonces de pronto tener a alguien que depende vos todo el tiempo no es fácil, entonces también me costó aceptarla a ella, aceptarla y acomodarme a los horarios, me costó mucho la verdad... el día que nació la tuvo todo el mundo en brazos y a la noche no durmió nada, no pegó un ojo, yo que venía desde el miércoles sin dormir, estaba muerta de sueño. El viernes que me dieron el alta nos vinimos al departamento, desconectamos todo, le di la teta a ella y nos acostamos a dormir, la pongo en el coche al lado de la cama, apagamos la luz y empezó a llorar, yo me largué a llorar atrás, te juro, yo estaba tan cansada, tan cansada, le dije a mi marido “por Dios agarrala vos porque yo quiero dormir, necesito dormir...” así que él se vino acá con la nena y yo dormí dos horitas y a las dos de la mañana me despertó, yo me vine con la nena y él se fue a dormir... no sabés lo que fue... los primeros días fueron tétricos, después ya empezó a dormir toda la noche, nunca nos hizo problema. Con los horarios yo soy muy estructurada entonces me costaba el hecho de decir “bueno me levanto y me voy al centro” eso me costó, porque ahora no es así,

es me levanto, la levanto, le doy el pecho, la cambio, todo... lo que antes hacía en quince minutos ahora me lleva una hora y media... eso me costó...

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

No, lo aprendí sola... lo aprendés sola, no hay una recomendación... yo tengo la suerte de que mi marido me ayuda muchísimo, por ejemplo, bañarla la baña él, yo nunca la bañé porque al principio no sabía ni cómo agarrarla entonces se hizo cargo de eso desde el principio pero me ayuda un montón, un montón, si yo tengo que salir él se queda con la bebé, no tiene problema, no es como esta chica que yo te contaba que trabaja conmigo que con tres chicos no tiene ayuda de nadie, mi marido me saco el sombrero, si la tiene que cambiar, no tiene problemas, bañarla, entretenerla, la hace dormir, es más de noche ahora muchas veces se despierta él y yo no me despierto, ni la escucho y él se despierta, va y la mira, tengo muchísima ayuda de parte de él. Lo que más me costó fue eso, ir al centro y pensar en llevar el cochecito, o ella que me llora, no con los tiempos de antes...

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto a los cuidados y atención del bebé.

Y re tranquila, imagínate que durante la semana, siempre somos de comer temprano... yo siempre me acosté temprano porque me gusta mirar tele en la cama, once y algo ya estaba durmiendo... llegaba el viernes y comíamos a las once de la noche recién, nos acostábamos a las dos de la mañana, salíamos a cenar o íbamos a comer a lo de un amigo... ahora ya no... durante el día estaba acá adentro, limpiaba porque me gusta limpiar, bien ama de casa y estaba con la bebé y hacía la comida y lavaba los platos mientras mi marido la tenía y abocada a ella pura y exclusivamente, a la tarde me iba a natación o salía a caminar y no, nada más, mientras ella se quedaba con la chica, o me iba a lo de una amiga creo que nada más, lo que pasa es que era verano entonces a la siesta imposible por el calor y a la nohcecita a las ocho y media mi marido venía de trabajar y me ponía a hacer la cena y no

vas a ir después de la cena porque todo el mundo trabaja al otro día, era yo la que estaba sin trabajar...

¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?

Bueno yo en realidad me quería tomar más meses no uno... me hubiese tomado por lo menos tres o cuatro meses. Al principio, antes de tenerla, yo pensaba que no iba a llegar ni a tomarme los tres meses, cuando la vi, cuando tuve algo tan chiquito y frágil... dejarla con un extraño ¡No, no, no! Me daba una culpa dejarla así... Mirá que la niñera era súper recomendada, ya venía porque me ayudaba a limpiar y aun así no quería saber nada, no quería volver... si bien extrañaba el trabajo pero no quería volver porque la veía tan chiquita, tan indefensa que se te viene lo peor a la cabeza, no sé si la trata mal, si le pega, si llora, todo eso... al principio barajamos la posibilidad de una guardería y después dije que ni loca, así que acomodamos que dos veces por semana venía la niñera y dos veces la cuida mi suegra... pero imaginate que es tanto, tanto lo que... es tan grande lo que sentís que yo ni confianza de dejársela a mi suegra, mirá que mi suegra seguro que la cuida mejor que yo porque es una mujer excelente, pero yo al único que le tengo confianza es a mi marido, con el único que yo me quedo tranquila que la dejo y me voy bien es con él... ahora ya no, ya se me pasó... la noche anterior a volver a trabajar lloré toda la noche, me daba lástima, me daba lástima... la miraba y ella se reía y yo decía “¡ay tan chiquita!” pero no me dieron más de un mes, yo me quería tomar más. Fui a hablar con mi jefe y no quiso entonces para no tener problemas accedí a un mes y así fue. Al final estuvo bueno porque si hubiese pasado más tiempo creo que hubiese sido peor el despegue, hoy estoy contenta, porque la niñera es excelente, él (el marido) estuvo un tiempo acá, la miró, la controló, cómo se mueve, la maneja mejor que nosotros, no le llora nunca jaja ahora me voy tranquila a trabajar, estoy tranquila y con mi suegra ni hablar... pero al principio fue horrible, horrible, horrible... no podía parar de llorar, me daba lástima, me daba cargo de conciencia, dejarla tantas horas

porque si hubiese sido mediodía pero arrancar con diez horas por día y dejarla tan chiquita así, no, no, fue horrible...

¿Quién quedó a cargo del cuidado del bebé?

Viene la niñera que es esta chica que me ayudaba a limpiar en el embarazo que nos la recomendó la hermana de mi marido porque cuidaba a los hijos de su cuñada y es excelente, ella viene tres días a la semana, los lunes, los miércoles y los viernes. Los otros dos días la cuida mi suegra que se la lleva mi marido a la mañana cuando él sale a trabajar y la cuida en su casa.

¿Por qué elegiste esas personas?

En realidad fue una decisión de a dos, al principio del embarazo porque mi marido se había quedado sin trabajo en la empresa que trabajaba hacía muchos años pensamos en una guardería pero después mi cuñada nos habló de esta mujer y cuando nació yo la verdad que no pude pensar ni cerca en dejarla en una guardería tan chiquita... el tema es que la señora podría cuidarla solamente tres veces por semana porque los otros dos días trabaja en una casa de familia limpiando así que cuando se enteró mi suegra se ofreció para que no perdiéramos la oportunidad de contratarla a la niñera. Pero igualmente creo que hubiéramos seguido buscando porque yo ni loca, no me entraba en la cabeza tener que dejarla en una guardería y menos tantas horas y aunque al principio fue difícil hasta dejarla acá, ahora ya estoy más tranquila...

¿Cómo esperabas que fuera la rutina de tu bebé cuando estaba a cargo de esa persona/institución?

Yo espero que sea igual que cuando está conmigo jaja te digo que, es más, mirá lo que hice... cuando mi marido volvió a trabajar y la niñera se quedó sola los dos primeros días pusimos

una camarita jaja ahora te lo digo en voz alta y me siento una loca, él sabía que iba a estar todo bien pero yo le insistí y le insistí para ver qué hacían y re bien... ella es muy piola, la tiene más clara que yo, esos días yo le dije que le diera la leche a las once y a las once le dio la mamadera viste, cosas así, estoy tranquila porque ella le da mi leche también, yo me saco y se la dejo para que le dé, también es una chica muy atenta me dice: “señora hoy hizo caca dos o tres veces, tenga cuidado porque es muy blandita, hoy tosió mucho, estornudó...” es muy atenta así que eso me tranquiliza. La otra vez por ejemplo me había dicho que la gorda había hecho caca cinco veces y que la llevara al médico, ahí nomás la llevamos al pediatra y estaba todo bien pero ella a la noche me mandó un mensaje preguntándome cómo estaba, al otro día también me preguntó... esas cosas a mí me tranquilizan porque no es una mina que viene por el sueldo, se va y se desentiende ¡no! Y me ayuda un montón, cosas que no tiene que hacer, ella las hace, yo vengo y comemos los tres y ella después me lava los platos, me tiende la cama ¿sabés la mano que me da a mí? Impresionante porque yo llego de trabajar y me puedo dedicar pura y exclusivamente a ella. La cría como yo quiero, como yo espero... y mi suegra también, más tranquila me quedo todavía porque es la abuela entonces ya es otra la relación y no son tantos días, por ahora no tenemos problemas, veremos más adelante cómo seguimos...

¿Qué sentiste el día que volviste a trabajar?

Por lo mal que me sentía pensé que me iba a costar un Perú, pensé que iba a estar llorando todo el día en la oficina, pero no... vos sabés que no... llegué y se ve que lo que hacía mucho que no veía a mis compañeros y todos venían y charlaban y me llenaron de trabajo jaja entonces mi cabeza se metió en eso y estuve bien, la extrañé pero no tanto, además yo tengo la hora de lactancia y la hora de almuerzo así que al mediodía me vengo dos horas acá, le doy la teta, como con mi marido, entonces es distinto, se soporta el día. Hoy por ejemplo no me pude venir al mediodía y casi me muero, no veía la hora que se hicieran las cinco de la

tarde para ir a buscarla a lo de mi suegra, casi me muero... pero sino sé que cuento con esas dos horas, levanto la cabeza y ya son las once de la mañana y yo a las doce ya me vengo hasta las dos y estoy con ella y después vuelvo hasta las cinco que son tres horas que se me pasan volando...fue mejor de lo que yo creí, yo sinceramente pensé que me iba a costar muchísimo, muchísimo... igual te digo, te da cargo de conciencia, ahora con eso de que tengo ganas de volver al gimnasio pienso: “no, estoy nueve horas afuera, sin ella, que no me ve” cuando llego ella se empieza a reír, mueve las patitas, me hace una fiesta tremenda y me voy a volver a ir una hora, no, por ahora no... así que trato de estar todo el tiempo con ella cuando estoy acá, dedicada a ella completamente y a mi marido, estamos en familia...

¿Cómo te sentías en el trabajo?

Re bien, pude trabajar siempre re bien... nunca tuve ningún problema... además estaba contenta, a mí me gusta mucho estar ahí la verdad, no dejaría nunca ese trabajo...

¿Hubo momentos difíciles en la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé?

Gracias a Dios fueron contadas con los dedos esas situaciones sobre todo eran cosas como que llegaba la noche y ella no dormía, pero contadas con los dedos... es como que tenés una paciencia ¿cómo te explico? Yo nunca fui muy paciente pero desde que la tengo a ella es como que la paciencia te sale y al otro día te levantás pensando que vas a ir muerta a trabajar y no, no, vas y trabajás bien y con todas las luces, es rarísimo pero es así, vas... anoche por ejemplo no daba más porque llegué de trabajar y vino el chico a arreglar el lavarropas, después fuimos al súper a hacer las compras, mi marido la bañó, después la comida, lavar los platos, me acosté pensando que no daba más y ella se despertó a las tres de la mañana y bueno... me levanté, fui y le di la teta, la volví a acostar y esta mañana cuando me sonó el despertador a las siete casi me muero, pero bueno me levanté y la llevé yo a lo de mi suegra porque hoy la chica no podía venir y me fui a trabajar, es como que tenés una

fuerza... una fuerza que yo antes de tenerla a ella no la tenía... yo por ejemplo una noche que dormía mal llegaba muerta a la oficina y ahora no, tengo más pilas, yo no sé qué es lo que es y estoy concentrada en el trabajo, no es que estoy, trabajo re bien, concentrada...

¿Recurrís a alguien para que te ayude en esos momentos?

A mi marido, él se despierta, le da la mamadera, la hace dormir... cuando yo estoy muy, muy cansada él se levanta y si se lo pido también, yo me saco el sombrero con él, no me puedo quejar...

¿Notaste cambios en tu situación en el trabajo?

Nada de nada... me respetaron todo...

¿Cambió la rutina diaria con tu bebé al volver a trabajar? ¿Cómo? ¿Podrías enumerar los cambios más importantes y los menos importantes?

No, creo que no... yo siempre trato de estar organizada con los horarios, siempre fui así entonces traté de no cambiar nada, la seguimos bañando a la noche, yo hago la comida mientras tanto... lo que pasa es que ella va creciendo también y va necesitando de otra atención, pero que yo haya notado por lo menos creo que no ha cambiado nada...

¿Notaste cambios en la relación que tenías con el bebé a partir de tu reincorporación?

No, no... está bien que ella no conoce porque es muy chiquita pero no, creo que es, mirá una vez escuché una frase que está bastante trillada pero es así que es “mejor calidad antes que cantidad” y bueno creo que es eso... a veces yo la veo como que se enoja, empieza a gritar que por ahí estás comiendo y pensás “hija querida por favor pará un poco” no es que es todo guauuu... no, hay días en que pensás “Ay Dios mío que se calle un ratito por favor” porque es una criatura y hay veces que capaz llora todo el día y uno dice “¡Ay por favor

basta!” pero bueno es así, te lo tenés que aguantar, no tenés muchas opciones y yo por suerte lo tengo a mi marido que me ayuda un montón cuando está así la agarra, la pasea... pero no noto que haya cambiado o sí por ahí lo que te decía que yo me predispuse con cargo de conciencia ¡Culpa, me da culpa! A veces pienso “¿Para qué la tuve? Pobrecita” para dejarla tantas horas bajo el cuidado de otra persona, si le pasa algo, pero estoy tranquila por la niñera que tengo y por mi suegra, porque sé que si le pasa algo lo primero que van a hacer es llamarme, es más la niñera por ahí me manda fotos de ella a la mañana o cosas así, mi suegra ni hablar la tranquilidad eso descontado, pero la niñera es excelente que por ahí uno piensa que es un desconocido, ajeno a la familia, es excelente, impecable...

¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?

Mirá te va a parecer una frivolidad absoluta pero significó volver a vestirme, volver a usar un taco porque yo acá estaba de zapatillas, volver a maquillarme, decir bueno tengo que salir a comprarme ropa porque necesito estar presentable para ir a trabajar, significó decir bueno son nueve horas que mi cabeza está en otro lado desarrollando mi parte profesional, porque si bien mi trabajo ahí no tiene que ver mucho con lo que yo estudié dentro de lo que yo hago me profesionalicé en los seguros y eso a mí me gusta y es volver a tener mi sueldo, mi independencia... me cansó muchísimo, llego a la noche y yo no sé ni cómo me llamo, corro todo el día... pero lo prefiero, quizás mediodía sería lo ideal...

¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?

Absolutamente necesario, no sé si tantas horas, quizás mediodía sería lo ideal, pero fue fantástico, sí...

¿Qué esperás para tu futuro laboral y familiar?

Y a mí me gustaría tener otro, mi marido no quiere saber nada jajaja él no quiere saber nada, pero qué se yo... que siga todo así como hasta ahora sería genial... yo creo que somos bastante felices como somos y en el ámbito laboral también estoy bárbara así como estoy pero si vos me preguntás por un deseo sí, yo quisiera que la empresa admita mujeres para ser tasadoras de siniestros, ahí yo estoy más que feliz...

Entrevistada 2:

Edad: 29 años.

Estado Civil: Soltera. Conviviente.

Zona de residencia: Zona oeste de la ciudad de Río Cuarto.

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De la madre: Padre (madre falleció hace dos años) y una hermana mayor que está casada y tiene dos hijos, uno de ellos de una pareja anterior a su marido actual. Ambos residen en Río Cuarto.

Del padre: Padre y madre (divorciados hace diez años, la madre se casó nuevamente) y dos hermanos. Residen en Tucumán, lugar donde él nació y vivió hasta terminar el colegio secundario.

Estudios: Secundario completo.

Lugar de trabajo: Comercio del centro de Río Cuarto.

Horarios que debe cumplir: *de lunes a viernes de 8 a 12.30 hs. y de 16 a 20.30 hs. y los sábados por la mañana de 8.30 a 13 hs. (efectivamente al mediodía trabaja hasta las 12 hs. y a la noche hasta las 20 hs. por la hora diaria de lactancia)*

Antigüedad en el trabajo: *8 años.*

Tipo de tareas: *Ventas, control de stock, recepción de pedidos.*

Estudios de la pareja: *Secundario completo. Comenzó a estudiar Veterinaria pero abandonó en primer año de la carrera.*

Lugar de trabajo de la pareja: *Empresa de venta de alimentos.*

Horarios que debe cumplir la pareja: *No son fijos, cuando está en la casa trabaja por la mañana y viaja esporádicamente a otras ciudades, generalmente se ausenta tres o cuatro veces por mes durante dos o tres días.*

Tipo de tareas: *Ventas por comisión; son telefónicas, por correo electrónico y personales de alimentos.*

Fecha de nacimiento del bebé: *3 de septiembre de 2015.*

Lugar del nacimiento del bebé: *Clínica privada de la ciudad de Río Cuarto.*

Tipo de parto: *Natural.*

Complicación en el parto: *Ninguno.*

Recomendación de cuidados especiales para el bebé: *Ninguno.*

Actividades que realizaba la madre (intereses y/o hobbies) antes y después del nacimiento del bebé: *Hacía clases en el gimnasio antes del nacimiento del bebé, le gusta mirar TV y juntarse con sus amigas. Reconoce que luego del nacimiento no pudo retomar la actividad física por*

falta de tiempo, que ya no puede mirar tanta TV como antes ni juntarse con sus amigas con la frecuencia que lo hacía.

¿Te gusta tu trabajo?

Más o menos jaja la verdad, verdad, es que es más menos que más lo que me gusta... pero bueno qué le vamos a hacer... ya son muchos años creo... al principio estaba entusiasmadísima, fue mi primer trabajo en serio, antes había trabajado en un cyber, en una cabina telefónica y en la caja en el local que trabajaba mi mamá para las fechas especiales como Navidad o el día de la madre o el padre, ella trabajó muchos años ahí, era como la mano derecha del dueño aunque la tenía cagando así que creo que lo de mano derecha en realidad era para hacerla trabajar de más jaja pobre y ella encima era más responsable y cumplidora que cualquiera así que la re explotaban, pero bueno... nunca la escuché quejarse mucho tampoco... bueno la cuestión es que al principio sí estaba bastante embalada porque había llevado el curriculum, me llamaron y quedé, yo era re chica y me encantaba la ropa así que lo veía como un paraíso a eso, después me di cuenta que no era tan así jaja hay que hacer mucho, se reniega bastante con la gente y con los dueños sobre todo, no creo que me pase solamente a mí... menos ahora que tengo a él el tema de trabajar tantas horas y poder sentirme bien, y no culpable.. pero sacando eso... que se yo... yo trabajo con dos chicas más y ellas comentan algo parecido a esto...

¿Qué cosas son las que menos te gustan?

Y eso... la gente a veces es muy maleducada se piensan que porque uno trabaja en el comercio es empleada personal suya y se re desubica, trata mal, contesta mal o entra a las ocho menos dos minutos cuando sabe que estás cerrando y se instala a ver todo lo que tenés y estando el dueño atrás no le podés cerrar la puerta o apurarla para que se vaya porque encima después viene un reto de arriba y pasa todo el tiempo, la gente es desubicada cuando

quiere... y los dueños no entienden, ellos podrán saber mucho de números, de compras, de bancos y qué se yo... pero de ventas ¡No saben nada! Pretenden que alguien que entra a buscar una camisa rallada que no tenés para venderle se vaya con un buzo rojo jaja cosas así, te juro que por ahí tenés que escuchar cada cosa que te dicen que no sabés si reírte o llorar. También se reniega con el sueldo a veces, llega el diez y porque las ventas del mes estuvieron medio flojas tenés que esperar a ver cuándo piensan ellos que tienen plata para pagarte como si una no hubiera trabajado como correspondía, yo siempre le digo a mi marido que lo deben hacer como para decirnos “miren ¿ven lo que pasa cuando no se vende?” como si se pudiera hacer magia para vender... y la cosa está complicada, la gente no se lleva lo que le parece lindo, se lleva lo que más necesita y es más económico, es poca la gente que se da el lujo de llevarse cosas que le gustan solamente, eso se ve todos los días... eso es difícil y ellos o no lo entienden o se hacen los que no entienden para echarnos la culpa a nosotras...

¿Cómo es tu entorno laboral?

Un poco así jaja con los dueños así como te digo, no es que sean malos, bah a veces llego indignada a mi casa y digo de todo de ellos porque a veces sí faltan el respeto o levantan la voz delante de los clientes o cosas así, que una puede entender que están nerviosos porque no les cerrarán los números a fin de mes, pero yo creo que todo tiene su límite y ellos por ahí lo pasan con ese tipo de cosas... Y con las chicas me llevo bien, una hace diez años que trabaja ahí y la otra entró para cubrirme en la licencia y a los dueños les pareció buena idea que se quedara, ella trabaja mediodía solamente y los sábados a la tarde porque yo no quise ir más para quedarme con el gordo... con las chicas tratamos de charlar un poco para distraernos un poco y pasar el tiempo mientras doblamos las cosas, limpiamos o acomodamos, nos contamos de las familias, los amigos, cosas de la vida... son bastante piolas por suerte y buenas compañeras, a veces con la que hace más años que está ya

manejamos algunos códigos con la mirada o cosas así y nos entendemos al toque jaja cosas como pedir la llave para cerrar la puerta, más ahora que yo llego volando para estar con él o cosas así... con la más nueva por ahí no hay tanta confianza pero se nota que es una chica buena...

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

Sí con mis compañeras, sobre todo con la que ya tiene dos hijos, uno tiene cinco años y el otro tiene doce... con el más chiquito yo viví todo el embarazo de ella así que también charlábamos del médico, los controles, los nombres y esas cosas jaja y ahora que me tocó a mí, como era el primero imagínate, estaba chocha, cada cosa que iba pasando tenía ganas de decirle a todo el mundo jaja así que ella me tenía una paciencia terrible porque le debo haber secado la cabeza de tanto contarle que la cuna, que el cochecito, que las mamaderas jajaja. A los dueños también les contaba como para que supieran, sobre todo de los controles, lo básico, no era que me ponía a charlar, aunque ellos no me preguntaban mucho pero para mí era importante que ellos supieran lo que el médico me decía que podía o no podía hacer, sobre todo con el tema de subir escaleras o hacer mucha fuerza y con eso no tuve problemas gracias a Dios...

¿Cómo te hacía sentir eso?

Bien... a mí me encantó estar embarazada así que todo lo que pude compartir, lo compartí, con mis amigas también, algunas ya fueron madres así que ellas me preguntaban y yo chocha les contaba todo...

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

Al principio normales, como siempre... al final ya no quería saber nada jaja porque por más que yo subí quince kilos que no es mucho pero tampoco es tan poco son kilos a los que el

cuerpo no está acostumbrado entonces te pesa todo y quieras o no yo tenía que hacer esfuerzos a veces de estirarme para buscar algo o subirme uno o dos escalones, no todo el tiempo, pero a veces sí... mi marido me retaba por eso, en el fondo tenía razónjaja yo sabía que estaba mal pero lo tenía que hacer, no me quedaba otra, a veces sí mis compañeras me ayudaban o los mismos clientes, pero el último tiempo no podía más, ya no te podés ni mover y como que la cabeza empieza a estar en otra también porque te vas dando cuenta que te queda poco tiempo...

¿Cuándo tomaste tu licencia?

Yo dejé de trabajar el cinco de agosto porque mi fecha de parto era el cinco de septiembre y él nació dos días antes de lo que esperábamos...

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

¡Alivio! Jaja sí, ya no daba más en serio, quería estar en mi casa...

¿Cómo fueron los días de licencia antes del nacimiento?

Y estuve acá acomodando la ropita, comprando las cosas que te piden en la clínica que me faltaban, no me moví mucho... aproveché para mirar TV y descansar un poco, muy tranquilos... También iba a lo de mi hermana algunos días a tomar mates, ella trabaja horario de corrido entonces siempre cerca de las seis ya está en su casa... Fueron muy tranquilos la verdad...

¿Qué pensabas sobre el parto?

¡Ay! Eso fue todo un tema jajaporque todo el mundo te preguntaba y yo no quería saber nada de nada... me daba muchísimo miedo, yo nunca tuve una operación ni nada pero con lo de mi mamá (que falleció de cáncer) estuvimos mucho en las clínicas y entre médicos, ella

entrando y saliendo del quirófano, estudios de acá y de allá y no resultó bien... después de todo lo que pasamos la verdad es que yo quisiera estar lo más lejos posible de cualquier tipo de clínica, fue durísimo, yo sabía que esto era distinto, que era para algo hermoso, que era para bien, pero no hace mucho que pasó todo eso y fue feo, feo... prefería no pensar nada.

¿Recordás el momento del nacimiento y los primeros días? ¿Qué sentías?

Los últimos días hay muchos controles y ese día fuimos a la mañana con mi marido, esa semana él no viajaba por las dudas... y bueno el médico me dijo que de ese día no iba a pasar que llevara las cosas y me internaba. Me acuerdo que le empecé a mandar mensajitos a mis amigas desesperada y a llamar a mi hermana que no me atendía jaja porque en el trabajo no puede estar mucho con el teléfono, así que cerca de las tres de la tarde me internaron y ella nació a las cinco sin ninguna complicación... a la sala entró mi marido, él me acompañó todo el tiempo, después en la habitación y a dormir se quedó mi hermana porque no conseguimos habitación privada y era más cómodo así por la otra chica que estaba al lado mío, al otro día desayuné re bien, ya estaba sentada como los indios prácticamente jaja y el gordo hermoso... fue enorme, pesó tres kilos novecientos... y a última hora del otro día nos dejaron venimos así que al final no pasó nada con el miedo jaja.

¿Quién o quienes te acompañaron?

Mi marido y mi hermana, mi papá también estaba pero él es hombre viste jaja medio inútil, tiene buenas intenciones pero no colabora mucho, con mi hermana somos bastante unidas así que siempre nos ayudamos, yo a ella y ella a mí... así que me acompañaron mucho porque la familia de mi marido no pudo venir así que éramos nosotros solamente...

¿Cómo aprendiste sobre los cuidados del bebé?

Un poco y un poco... las enfermeras en la clínica te dicen muchas cosas, te ayudan bastante, por lo menos a mí, tengo amigas que se re quejan de las enfermeras que les tocaron, porque no les daban bola o porque las trataban mal y en ese momento lo que menos necesitas es que alguien te conteste mal o te ignore me parece a mí... así que con las enfermeras, los médicos y el resto lo que sabía de haber cuidado a mi sobrino más grande... mi hermana se separó del padre de él cuando tenía dos meses así que yo la acompañé mucho, la ayudé a cuidarlo, para mí es casi como un hijito mío él, se quedaba noches a dormir en mi casa, yo lo cuidaba al principio cuando ella volvió a trabajar, lo buscaba de la guardería al mediodía y me lo traía conmigo, le daba la leche, dormía en mi cama y después lo dejaba en el jardín cuando me iba a trabajar para que ella lo buscara a la salida de su trabajo... entonces no me asustaba moverlo o agarrarlo al bebé... incluso yo creo que estuve un poco más sola que mi hermana porque ahora con ella no puedo contar mucho porque ya tiene su casa con dos hijos y el trabajo... mi marido que trabaja bastante afuera de casa, me las tengo que arreglar como puedo y bastante sola...

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

Mi hermana un poco y mi suegra, que vino cuando él tenía una semana a conocerlo y se quedó cinco o seis días, me ayudó un poco con la comida, con la limpieza de la casa, pero de él traté de ocuparme siempre yo jaja soy medio hincha en ese sentido porque como generalmente estamos nosotros dos solos yo ya sé cómo tengo que hacer las cosas para que no llore, cuándo quiere la teta, qué ropa le queda más cómoda y esas cosas que cuando otro se mete me pone nerviosa porque me altera todo y al final nos quedamos nosotros dos, así que soy medio jodida con eso jaja

¿Cómo te sentís respecto a esa/s persona/s?

Y siempre es necesario que alguien te dé una mano, sobre todo con las cosas de la casa que te facilitan a vos estar más tiempo y más tranquila con el bebé...

¿Creés que es importante su ayuda?

Sí, pero como te digo yo no tuve mucha o por tanto tiempo, me las tuve que arreglar bastante sola sí hubiera sido mejor tener a alguien que todos los días o más seguido por lo menos me diera una mano con cosas pavas te digo, nada del otro mundo... no sé... mi marido no estaba y yo me quería bañar y tenía que hacer todo un circo para bañarme, esperar que ella se durmiera, no era tan fácil y no es tan fácil al día de hoy...

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto a los cuidados y atención del bebé.

¿Al principio decís? Y hasta que se acostumbró un poco a dormir más horitas a la noche cada vez que él dormía, yo dormía sin importar la hora, le daba la teta, lo cambiaba y a la nohecita lo bañaba, sola o con mi marido... después se fue acostumbrando a horarios más normales... nos despertábamos tipo nueve o diez de la mañana, le daba la teta, yo tomaba el desayuno y me ponía a limpiar la casa y a él lo ponía en el huevito arriba de la mesa, prendía la tele, ponía música o cosas así como para que se entretuviera con algo aunque generalmente se dormía un ratito, después me hacía unos mates y empezaba a preparar el almuerzo y ahí seguro otra teta. Si estaba mi marido él iba a hacer las compras al almacén o a la verdulería sino arrancaba yo con el bebé... después dormíamos un rato la siesta, a la tarde íbamos a lo de mi hermana la mayor cantidad de los días o ella venía para acá, al principio no porque con los nenes chiquitos no te recomiendan tanto contacto con el bebé así que venía ella sola a la nohecita y ahí aprovechaba para bañarme o salir a hacer algún mandado y a la noche picaba algo y nos acostábamos... cuando estaba mi marido muy de vez en cuando veíamos una peli o salíamos a comer una pizza o íbamos a lo de algún amigo los fines de semana...

¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?

Y ahí... estaba que quería y no quería volver... necesitaba salir un poco, imagínate, tantos años trabajando en el mismo lugar, con la misma gente, acostumbrada a mi independencia, qué se yo... antes llegaba y mi marido no estaba y yo no tenía ganas de hacerme de comer y me acostaba a dormir la siesta, ahora sabía que no iba a ser lo mismo, de hecho no fue lo mismo... es bastante cansador, ando mucho todo el día, porque él es muy chiquito todavía entonces depende mucho de mí y tengo que estar bien, con pilas para atenderlo y a veces no es fácil...

¿Quién quedó a cargo del cuidado del bebé?

Lo dejamos en una guardería que queda a cinco cuadras del negocio donde yo trabajo... mi hermana llevó a los dos hijos, a la más chica la lleva todavía... entonces ya conocíamos a la dueña y a las señoras que nunca tuvimos ningún problema... cuando yo lo iba a buscar a mi sobrina siempre me quedaba charlando con ellas y son chicas re buenas todas y él siempre impecable así que ni lo pensamos y por el momento bien. Empezamos la adaptación una semana antes de que yo volviera a trabajar... viste que te piden que vayas primero media hora y después van sumando tiempo hasta que pasa todo el día... en el caso de él va todas las mañanas seguro y a la tarde si está mi marido se queda o lo lleva dos horitas, si no está él lo llevo yo de nuevo cuando vuelvo a trabajar y lo busco a la salida... hay días que son muchas horas que está fuera de casa, eso me costó pensar al principio, la culpa por dejarlo así de tan chiquito... pero siempre pienso que mi sobrino se crió igual y está “vivito y coleando” así que bueno, pienso eso...

¿Cómo esperabas que fuera la rutina de tu bebé cuando estaba a cargo de esa persona/institución?

Al principio por lo que yo veía en la adaptación, cuando son tan chiquitos los dejan en las cunas todo el tiempo, depende la seño que esté a la mañana o a la tarde hay algunas que no los quieren levantar tanto... y les dan la mamadera, les cambian los pañales y tratarán de que no lloren moviéndoles las cunitas o alzándolos de vez en cuando. .. los tratan bien, eso seguro, yo lo dejo con mucha confianza ahí, sé que no es lo mismo que estando conmigo pero bueno...

¿Qué sentiste el día que volviste a trabajar?

Mucho cansancio, ese día mi marido se había ido a Santa Fe así que me tuve que levantar a las siete menos cuarto como para empezar a calcular los horarios, me cambié en silencio tratando de no despertar al bebé, lo cambié a él, me tomé un café medio a las apuradas, lo llevé al jardín y me fui al negocio... las chicas chochas, estaban re contentas de que volviera así que charlamos un poco y ya me puse al día, en un momento fue como si el tiempo nunca hubiese pasado, como si nunca me hubiese ido... los dueños contentos también me preguntaron cómo me había ido y si necesitaba algo... todo bien por suerte, al mediodía lo fui a buscar, porque a mí me dejan salir a las doce por la hora de lactancia y a la noche a las ocho... hice la comida y hasta que acomodé un poco ya eran las tres y media así que lo preparé de nuevo, lo llevé al jardín y entre una cosa y la otra cuando me di cuenta ya eran las siete y ahí el cuerpo me empezó a pasar factura con el cansancio... se me cerraban los ojos... así que terminé de trabajar como pude y a las ocho me fui a buscarlo, comí algo y me acosté a dormir con él... los primeros días fueron así, varios días, porque él a veces se despertaba hasta tres veces por noche entonces yo no daba más y si no está mi marido que por ahí me da una mano con el almuerzo, es una cosa que ando todo el día corriendo, yo creo que ahora el cuerpo ya se me acostumbró un poco jaja pero es bravo el trajín del día a día...

¿Hubo momentos difíciles en la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé?

Sí, lo más difícil es eso que te digo... cuando no das más que querés dormir y no podés, yo no sé cómo harán otras madres pero a mí llega un punto que me supera de tal manera que me viene una cosa por acá (por el pecho) que me sube y me largo a llorar, no sé... lloro jaja te juro que ahora me río pero es bastante feo... porque sentís que no podés más pero que no te queda otra así que te levantás como podés y hacés las cosas...

¿Recurrís a alguien para que te ayude en esos momentos?

Si está mi marido a veces se lo doy a él para que lo tenga un ratito y yo me voy a tomar un vaso de agua o un poco de aire porque también me pone mal que el gordo me vea llorando, en el fondo no tiene la culpa de nada entonces no quiero que me vea, capaz que todavía no entiende nada de nada pero qué se yo... si está mi marido me da una mano pero yo estoy muy sola, tengo poca ayuda para todo... por decirte, no sé, si queremos salir los dos solos un sábado con mi marido a comer algo un ratito yo no tengo a quién dejárselo, ni para eso, yo no tengo una madre, no tengo una suegra como por ahí sí tienen mis amigas o mi hermana que tenía mi ayuda... yo estoy bastante sola...

¿Notaste cambios en tu situación en el trabajo?

No, no... capaz que al principio, cuando les dije que estaba embarazada, pero le pasó lo mismo a la otra chica con sus embarazos... como que a los dueños no les cae muy bien porque tienen que contratar a otra persona y esos serán más gastos, además explicarle cómo funcionan las cosas a alguien nuevo, entonces el ambiente no era de "alegría" precisamente, pero después pasó y ahora es igual que siempre todo, no cambios la verdad que yo me haya dado cuenta por lo menos...

¿Cambió la rutina diaria con tu bebé al volver a trabajar? ¿Cómo? ¿Podrías enumerar los cambios más importantes y los menos importantes?

Y sí... pero lo normal por los horarios que yo estoy en el negocio... yo antes a él lo dejaba dormir a la mañana hasta que se despertara y ahora lo levanto re temprano para ir al jardín y al mediodía estoy tratando de acostumbrarlo a que duerma un ratito aunque sea la siesta para yo poder tirarme veinte minutitos con él... y a la noche lo bañamos un poquito más tarde ahora, antes de comer, pero cerca de las nueve cuando yo ya me acomodé acá pero más que eso creo que no...

¿Notaste cambios en la relación que tenías con el bebé a partir de tu reincorporación?

No... yo creo que es porque va creciendo que me va conociendo cada vez más entonces hace un tiempito que cuando está conmigo y lo agarra otro se larga a llorar de una forma que no te puedo explicar... como que no quiere ir con otro entonces hace unos berrinches que ni te cuento... como que está más pegado a mí ahora, pero ahora ya se sienta, gatea un poco, come... cuando yo volví a trabajar no hacía nada de eso...

¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?

Y por una parte significó volver a recuperar un poco de la independencia que tenía antes, de moverme una parte del día sin pensar todo el tiempo que tengo que estar permanentemente pendiente de otra personita entonces bueno te permite charlar con otras personas, salir de tu casa un poco, yo creo que no podría estar sin trabajar... te enterás de lo que pasa en el mundo, yo acá en mi casa todo el día encerrada es como que llega un momento que estás tan adentro de un termo que no sabés ni lo que pasa en la esquina viste... entonces eso y por otro lado significó mucho esfuerzo, mucho cansancio... pero yo al trabajo lo necesito para vivir, lo necesitamos para vivir, porque si bien mi marido ahora está trabajando un poco mejor, él

no tiene obra social porque está en negro y hace poco que está ahí así que no es algo ni siquiera que se plantee que yo trabaje o no... necesitamos que yo siga trabajando por lo menos por ahora...

¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?

Sí, yo creo que no podría haber seguido acá adentro de mi casa jaja distinto sería si mi marido trabajara mejor y yo pudiera no sé ir al gimnasio, hacer otra actividad o trabajar de otra cosa menos horas, pero no es el caso por ahora... sí fue totalmente necesario...

¿Qué esperás para tu futuro laboral y familiar?

Uff jaja me gustaría tener otro hijo, pero más adelante cuando él tenga tres añitos, por ahí pero para eso también me gustaría que mi marido encuentre un trabajo mejor, más estabilidad, que pueda tener una obra social mejor para él (el bebé) porque yo ahora tengo la del negocio que es la que tienen todos los comercios y deja bastante que desear, cubre en pocos lugares, tenés que esperar muchísimo para que te atiendan y con un bebé eso es re importante... de paso si el trabajara mejor yo podría pedir, que no sé si me lo concederían, pero pedir por lo menos trabajar mediodía en el local, a la mañana o a la tarde, que capaz no les cierre pero bueno ahora ni siquiera estoy en lugar de pedirlo, para pasar más tiempo con él y para poder tener otro, porque trabajando así con dos hijos ya no tengo idea cómo haría jajaja por lo pronto estoy tratando de acomodarme para poder estar bien con él... y ni siquiera te digo que mi marido no viaje, porque es parte del trabajo, yo me arreglo sola, pero sí sería distinto trabajando mediodía solamente, eso es lo que yo quiero...

Entrevistada 3:

Edad: 32 años.

Estado Civil: Casada.

Zona de residencia: *Centro de la ciudad de Río Cuarto.*

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De la madre: madre y padre, un hermano mayor por parte de padre (de un matrimonio anterior) y una hermana menor. Residen en el centro la ciudad de Río Cuarto.

Del padre: madre y padre, dos hermanas menores. Residen en el centro de la ciudad de Río Cuarto.

Estudios: *Cursando las últimas materias del Profesorado de Inglés en la UNRC.*

Lugar de trabajo: *Escuela hogar de Río Cuarto.*

Horarios que debe cumplir: *Por la mañana miércoles, jueves y viernes en distintos horarios dicta clases. Lunes y martes por la mañana y algunos días por las tardes realiza tareas afines al rol como planificar las clases, corregir exámenes, pero sin horarios fijos.*

Antigüedad en el trabajo: *8 años.*

Tipo de tareas: *Docencia.*

Estudios de la pareja: *Abogado.*

Lugar de trabajo de la pareja: *Estudio jurídico propio.*

Horarios que debe cumplir la pareja: *aproximadamente de 8 hs. a 13 hs. y de 16 hs. a 21 hs. de lunes a viernes.*

Tipo de tareas: *Ejercicio de la profesión en diversas áreas del Derecho.*

Fecha de nacimiento del bebé: *13 de mayo del 2015.*

Lugar del nacimiento del bebé: *Clínica privada de la ciudad de Río Cuarto.*

Tipo de parto: *Natural.*

Complicación en el parto: *Ninguna.*

Recomendación de cuidados especiales para el bebé: *Ninguno.*

Actividades que realizaba la madre (intereses y/o hobbies) antes y después del nacimiento del bebé: *Le gusta leer, mirar series de Tv y coser con máquina. Lo hacía regularmente antes del nacimiento de la bebé dice que luego del nacimiento no tuvo ni buscó el tiempo para retomar esos intereses.*

¿Te gusta tu trabajo?

Sí me gusta mi trabajo... tengo la suerte de que dentro de lo que a mí me gusta, me gusta el colegio, es un colegio que tiene una población bastante particular son chicos de un barrio que es prácticamente un pueblo, está muy apartado de la ciudad y es más o menos como trabajar en un pueblo, son buenos chicos, no es el típico adolescente que hace renegar, que no tiene disciplina, no para nada, obviamente que como chicos tienen sus momentos y demás pero nada que ver, no tenemos problemas severos de disciplina como tenés acá en el centro... yo tengo mis compañeras de la facultad con las que todavía conservo mi amistad que trabajan acá y nada que ver, cuando comentamos los problemas de la profesión nada que ver, ellos no son chicos que te vayan a contestar, para nada, es un lindo sector.

¿Hay algo que no te guste? ¿Qué cosas son las que menos te gustan?

El problema que sí tiene es que es un sector un poquitito más humilde entonces son chicos que prácticamente no tienen contacto previo con el inglés entonces es como muy básico lo

que se les puede dar porque recién a partir de primer año tienen y el poco contacto que tienen es desde el colegio así que se avanza muy despacito, así que bueno eso sí es una lástima porque no podés avanzar mucho, capaz que todos los años tenés que volver a lo mismo pero no... todo bien.

¿Cómo es tu entorno laboral?

En general a nivel humano los profes son todos re buenos profes, bueno yo estoy hace mucho y los conozco a todos y son muy buenos, muy buenas personas, también tengo la suerte de que mi directora es una directora joven porque asumió hace relativamente poco y tendrá cinco años más que yo y ella cuando yo le planteé la posibilidad de cursar este año las materias que me faltaban y le dije que tenía problemas con que se me superponía con horarios del dictado de las clases en el colegio, ella me dijo que por todos los medios, que si yo tenía que faltar al colegio total las clases las podía recuperar, que lo primordial en este momento era que yo terminara mis estudios, en general eso no pasa jaja así que re bien, hay muy buena gente ahí, todo el mundo se solidariza con el resto, a mí nunca me había pasado de tener que faltar como ahora pero si sé de otros profes que en general todos nos solidarizamos de ir cubriendo los horarios que quedan libres, entonces yo de cierta forma adelanto y después las horas que yo tengo libre el profe que tuvo que faltar recupera, siempre está esto de tratar de solidarizarse, gracias a Dios... bueno las Hermanas también son de otro mundo, porque normalmente es un poco más fría la relación pero acá no, nada que ver.

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

Todos estaban muy contentos... siempre me preguntaban cómo andaba, si ya sabía el sexo, si ya tenía nombre... dentro del cole hay dos o tres profes que son de mi edad que a lo mejor las horas mías están puestas con las de ellas así que sí estuve un poco más que con otras y

sí... les contaba el avance, las visitas y las cosas que te van haciendo hacer, los veinticinco mil controles que te hacen hacer jaja ecografías, un poco yo contaba y otro poco me preguntaban pero bien...

¿Cómo te hacía sentir eso?

Bien, es como te digo en general es un grupo humano hermoso entonces yo me siento bien en el colegio... En el caso mío como era la primera, estaba re chocha y apenas me enteraba de algo se lo quería contar a todo el mundo, re buena onda en el cole...

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

Y... los meses más bravos yo los pasé en verano y en verano los docentes estamos de vacaciones o sea, a partir de febrero te reincorporás y hacés distintas actividades pero re tranqui entonces los meses en los que estás pesada, cansada, agotada y con calor yo estuve en vacaciones así que re light por ese lado jaja yo había terminado el dictado de clases en noviembre más o menos y en diciembre tuve los exámenes entonces en diciembre fui tres o cuatro veces... y antes casi que ni lo sentí porque yo no engordé mucho y en general no es un trabajo que requiera de esfuerzos físicos grandes ni nada por el estilo así que estuvo todo más que bien.

¿Cuándo tomaste tu licencia?

Veinte días antes de que naciera ella.

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

Mmmm... ¿qué sentí? No me acuerdo, estoy tratando de hacer memoria, yo tuve un mes más o menos de clases y ahí nomás empezó mi licencia y en ese momento tenía la cabeza puesta en que ya nacía la gorda así que imaginate... tengo la idea de que estábamos ultimando el

tema de la suplencia porque era coordinar el tema de los horarios, para ver quién podía cubrir mis horarios... no sé si tenía ganas de irme o dejar de ir, me pasa que tengo pocas horas, no tengo el full de horas como tiene normalmente un docente, yo por ahora estoy como en la mitad entonces a lo mejor no necesitaba dejar de trabajar como una necesidad pero sí ya estaba cansada porque yo los días previos al parto los estiré lo más que pude cosa de después tomármelos hacia adelante ya con ella nacida. La Directora me dijo que podía tomarme veinte días antes de la fecha probable de parto, yo no tenía ni idea, ella me aconsejó que si estaba bien y no estaba cansada y sin dolores que me tomara los veinte días antes.

¿Cómo fueron los días de licencia antes del nacimiento?

Me la pasé yendo al médico jaja porque ya las últimas dos semanitas hay mucho control y después ya... bueno nosotros nos mudamos a este departamento un mes antes de que ella naciera así que ese mes previo fue acomodarse al departamento, con la ropa de la gorda, todas las cosas que necesitábamos... más que nada eso.

¿Qué pensabas sobre el parto?

No sé qué pensaba... yo estaba medio como no sé si llamarlo así pero estaba como obsesionada con que quería que fuese parto natural, el tema de la cesárea me daba miedo así que tenía la cabeza que tenía que ser parto natural. El corte, la anestesia te guste o no es una operación entonces es como que para mí tenía que ser natural, estaba como re enganchada con eso y bueno gracias a Dios se dio, podría haber sido cualquier cosa...

¿Recordás el momento del nacimiento y los primeros días? ¿Qué sentías?

Muy lindo, ella nació a las ocho de la noche... yo tuve control y me hicieron volver, el médico me dijo que ese día iba a nacer porque me faltaban dos días para la fecha pero ese

día iba a nacer y que me esperaba a las dos de la tarde. A mí me indujeron el parto porque ella no tenía muchas ganas de salir se ve jajaja pero yo venía dilatando un poquito...

¿Quién o quienes te acompañaron?

Me acompañó mi marido todo el tiempo y mi mamá que iba y venía todo el tiempo llevando y trayendo cosas que yo me había olvidado, que necesitaba de último momento como la faja esa que te hacen llevar que al final ni la necesité pero en el momento mi mamá salió corriendo para todas esas cosas. Dentro de la clínica, en la habitación y en la sala estuvo mi marido todo el tiempo... él se quedó a dormir conmigo pero después tuvimos mucha ayuda de mis viejos y de los padres de él... él es re Sarmiento así que al otro día volvió a trabajar así que bueno a las ocho de la mañana la tenía a mi vieja ahí porque él ya se iba y entonces como para tener compañía y no estar sola y bueno los primeros días y el primer mes no fue bravo estem... empezamos conocernos con ella y eso lleva su tiempo entonces recibimos mucha ayuda en el sentido que a cada rato nos llamaban y nos preguntaban si necesitábamos algo, nos traían comida para que yo no tuviera que pensar en salir a comprar, venía mi suegra con unas costeletas, mis viejos también... al principio nos ayudaron con las compras o me decían “vos andá tranquila que yo me quedo con la gorda”, parece mentira pero al principio es necesario primero porque me dio mucha libertad a mí y porque él tenía que ir a trabajar y no le quedaba otra, de esa manera nos ayudaron a los dos.

¿Cómo aprendiste sobre los cuidados del bebé?

No sé, yo tengo sobrinos y gracias a Dios pude tener ese contacto con chicos y otro poco que se yo, en alguna charla, lees, no sé te vas como haciendo... un poco el instinto calculo jaja

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

Sí consejos recibís de todo el mundo jaja pero fundamentalmente mi vieja y mi suegra que ya han sido madres y son más cercanas a mí y a la gorda... me decían ponele “está muy abrigada”, que se yo cosas relacionadas con... terminás medio ofuscado con la cantidad de cosas no sabés para dónde salir... todas cosas relacionadas con... gracias a Dios nunca hubo problemas, el pecho bien, la bañábamos juntos al principio porque nos gustaba compartir el momento, los controles los fuimos haciendo con las consultas al médico que te va diciendo todo detalladamente como tenés que seguir, siempre íbamos con mi marido al médico y ella fue siempre muy sana así que no necesitamos mucho tampoco... una sola vez en el invierno se agarró una gripe pero al toque la llevamos al médico y seguimos todas las recomendaciones, pero en general sí... mi mamá y mi suegra fueron las más consejeras después les das bolilla o no pero... mis amigas también un poco que están en la misma que yo siendo madres también charlamos un poco...

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto a los cuidados y atención del bebé.

Me levantaba siempre a la mañana y hacía las cosas de la casa porque en ese momento ella dormía bastante más, la ropa, la comida, la limpieza de la casa y llegado el mediodía tomaba la leche, después empezó a comer antes de que yo volviera a trabajar así que almorzaba su comidita y tomaba el pecho que tomó hasta los once meses, en esa época se despertaba cerca de las once de la mañana y a lo mejor era tenerla un rato en brazos o jugar un poco como aprovecharla que estaba despierta y prepararle la comida, ella siempre tuvo los horarios muy marcados, si bien cuando son chiquitos duermen bastante y dormía como hasta las once, después de despertarse almorzaba y cerca de las dos hacía su siesta, después, dependiendo a la hora que se despertara... yo ese segundo semestre empecé a cursar de nuevo en la facultad cuando ella era re chiquita y se la dejaba a mis viejos, lo que pasa es que el cursado comenzó en agosto y ahí ella tres meses y eran dos veces a la semana así que se la dejaba a veces a mi mamá y a veces a mi suegra... y a mi viejo que el chocho de

cuidarla, yo cursaba a la tarde y ella se quedaba acá en casa con ellos... en octubre cuando volví a trabajar ya eran más días así que se quedaban más días ellos, hasta el día de hoy... es un lujo.

¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?

Ya tenía ganas de volver, en realidad me pasó esto de que había empezado a cursar y tenía ganas de empezar a trabajar porque por un lado es como una especie de quiero y no quiero... por un lado ella era chiquita y me pasaba que no iba a querer dejarla pero por otro lado tenés la necesidad como de empezar nuevamente con tu horarios, tus actividades, a mí también me pasa que yo tengo pocas horas, capaz si hubiesen sido muchísimas horas fuera de casa no sé si lo hubiera vivido de la misma manera, separarte tanto de golpe es como muy fuerte, la culpa siempre se hace presente en esos momentos, pero como fue paulatino con eso de la cursada y después le agregamos el colegio, pero era sólo a la mañana, no es como una persona que tiene horarios estrictos de mañana y tarde que tiene que dejar a su hijo todo el día...

¿Por qué elegiste a tus papás y a tu suegra para cuidarla?

Eso ya se dio por sentado desde antes de que naciera por decisión mía y de ellos porque siempre supe que podía contar con ellos y para mí es la mejor opción dejarla con una persona de confianza.

¿Cómo esperabas que fuera la rutina de tu bebé cuando estaba a cargo de esas personas?

Y sí ellos ahora que ella está un poco más grandecita y que va teniendo la rutina cada vez más marcada les digo más o menos cuándo se levantó, cuándo desayunó, cuándo almorzó... y la respetan... porque como la cuidan desde tan chiquita ya está como incorporada esa forma... saben que si no se despierta a las ocho y media, se despierta a las nueve...

¿Qué sentiste el día que volviste a trabajar?

Ya ni me acuerdo jaja pero supongo que estaba contenta, sí estaba contenta de volver a ver a los chicos y al resto de mis compañeros...

¿Hubo momentos difíciles en la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé?

Y mirá por ahí dormía poco pero como ella duerme la siesta yo también aprovechaba y dormía entonces descansaba un poco por ese lado porque hasta que tomó la teta se despertaba muchísimo de noche así que siempre aproveché mucho las siestas y después como vino el verano no tenía las exigencias del trabajo y la facultad entonces no me tenía que levantar sí o sí a las seis y media o a las siete... pero no tuve momentos así como sacada que por ahí hablo con mis amigas que se vuelven loca porque tuve siempre muchísima ayuda y mi marido, si bien él trabaja muchísimo y no puede estar mucho tiempo acá me ayuda mucho, gracias a Dios... seguro que si no hubiese tenido toda la ayuda que tuve hubiese estado re loca pero me pasa eso... a la mañana en vacaciones mi suegra pasaba a la mañana y me decía "te traje el almuerzo" parecen sonseras pero no lo son o pasaba mi viejo y me decía "che si tenés que ir a algún lugar yo me quedo cuidándola" yo aprovechaba y me iba al supermercado o me metía a bañar, son pavadas pero te juro que te ayudan... hay que ver si tengo un segundo hijo si puedo recibir tanta ayuda porque o si tienen ganas de dármela jaja pero no, tuve mucha ayuda y encima como te digo mi marido me ayuda mucho también, yo ni siquiera tuve que dejar de juntarme con mis amigas... él con la gorda hace todo la baña, la viste, la duerme, la cuida, lo que tenga que hacer él lo sabe hacer y en la casa están bastante repartidas las tareas si yo lo espero con la comida hecha y la mesa puesta, él lava los platos... gracias a Dios he tenido suerte... tengo un buena marido, tengo una buena suegra, tengo unos buenos padres... fuera de broma porque no pasa.

¿Notaste cambios en tu situación en el trabajo?

No la verdad que no... gracias a Dios no porque son pocas horas, las trabajo como antes porque estoy tranquila, tengo mucha ayuda entonces puedo seguir dedicándome de la misma manera, no he tenido nunca que faltar, sigo bien con todo...

¿Cambió la rutina diaria con tu bebé al volver a trabajar? ¿Cómo? ¿Podrías enumerar los cambios más importantes y los menos importantes?

Y ellos a medida que se van haciendo más grandes se van volviendo más no sé si llamarlo independientes pero... sí también me paso que yo me fui animando más a dejarla con él o que se yo... al principio no me animaba tanto a largarla creo que fue más un tema mío porque el ningún drama pero a medida que pasó el tiempo yo pude dejarla más y tranquila... van cambiando continuamente los hábitos porque van empezando a crecer y dormir menos, a comer distintos alimentos

¿Notaste cambios en la relación que tenías con el bebé a partir de tu reincorporación?

No la verdad que cambios no, ninguno...

¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?

Eso es lo que hablamos cuando charlo con mis amigas que para mí era importante volver, no sé, no sé, no soy psicóloga... pero no sé si tendrá que ver con esto que yo digo que tengo pocas horas, entonces no tuve que alejarme muchas horas de ella a lo mejor si hubiese sido de otra manera me hubiera costado pero sí necesitaba volver a la rutina de volver a levantarme temprano porque antes no tenía la exigencia entonces la rutina se altera un poco, necesitaba levantarme de nuevo en mi horario normal, todos los días, ordenarme un poco... necesitaba salir de acá y tener mis actividades porque a mí me gusta lo que hago, si no me gustase capaz que no lo hubiese extrañado, pero a mí me gusta, yo lo disfruto... volver a qué se yo, compartir con la gente que te gusta estar y eso...

¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?

Sí tenía la necesidad de tener una vida, no sé si decirlo así, pero una vida normal... a mí vida normal, a mis costumbres... con esto de que empecé a cursar primero me fui incorporando de a poco, me metí de a poquito... también tiene que ver que yo sé que la dejo con los abuelos entonces me voy re contra tranquila porque mejor que con los abuelos o con mi marido no puede estar, me voy tranquila por completo... ni siquiera me tengo que preocupar o tener miedo por sacarla porque me la vienen a cuidar acá, entonces no estoy pensando si hace frío o porque es muy temprano... yo las escucho a mis amigas que reniegan mucho con todo esto, que se recorren la ciudad entera para dejarla en la casa de un tío o una abuela o una guardería... yo me voy de acá y vuelvo y está todo igual o... tengo suerte, tengo suerte... yo escucho algunas historias, algunas tienen suerte como yo pero otras reniegan muchísimo entonces nada que ver... creo que también arreglártela un poco sola, como no es mi caso, te hace madurar otras cosas... no te queda otra que te salga lo que te salga, lo mejor que te salga... te digo esto porque tengo una amiga que tuvo su gorda tres meses antes que yo y también es madre primeriza y ella trabaja todo el día desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde de corrido y con el marido se re organizaron y él la lleva, ella la busca, él la trae y así y al principio un poco la madre, otro poco la suegra y la tía pero bueno después se ve que son muchas horas, yo estoy muy pocas horas afuera a comparación de ella entonces se ve que no se cansan tanto pero a ella la tía se le empezó a desligar entonces tuvo que buscar una guardería, la suegra también... lo que pasa es que si vos dejás a una criatura desde las ocho de la mañana hasta las seis de la tarde con una misma persona por más amor que le tenga es un trabajo importante el que lleva, lleva tiempo y mientras más grande se ponen más atrás hay que andar y hay edades también, vos tenés treinta años todavía y ellas cincuenta y cinco o sesenta, el físico ya no te da... no es una cuestión de predisposición, es que se yo... el cuerpo no es igual, ella renegó mucho con eso y al día de hoy la lleva todos

los días a la guardería y anda enloquecida todo el día... unos días la lleva ella, otros días el marido y como tienen un solo auto y él trabaja en horario de comercio andan los dos re locos de acá para allá todo el día, es bravo... yo tengo la tranquilidad de que me voy, más temprano que mi marido, yo entro a las siete y mi marido se va a las ocho y media que es a la hora que vienen mis viejos o mi suegra, entonces yo me voy y me desentiendo por completo, es una realidad, uno a veces no toma noción pero ni siquiera ando enloquecida en remís para ver dónde la dejo, dónde la llevo, lejos de eso... y cuando llego ya está mi marido cuidándola o está mi vieja esperándome... encima ella, como toda madre, hasta la casa ordenada me deja pobre... me da una cosa, la reto, no quiero que se ponga a hacerme cosas, como que me lo hace demasiado fácil y claro... yo la tengo fácil, tengo que reconocerlo... nunca la tuve difícil en realidad, la gorda siempre fue re tranquila, parece mentira pero ella nunca tuvo cólicos, al principio dormía entre cinco y seis horas por día, cuando empecé a trabajar dormí menos... nunca fue una nena difícil con absolutamente nada, siempre fue con todo el mundo, es una nena fácil... ahora tiene algunos caprichitos de esos típicos que por ahí la agarrás y empieza a querer llorisquear pero de la edad... nunca fue difícil o sea hasta eso... mi marido siempre fue muy comprensivo también, se ve que le habían hecho mucho la psicológica de que las madres primerizas somos muy hinchas, es verdad somos un poquito obsesivas porque es verdad, la higiene, el orden, los sonidos, que la luz... es verdad, después te vas relajando un poco y es como que cambia un poco... obvio que veinte mil peleas, no somos la pareja perfecta porque tenés el hecho de un nuevo ser que te cambió por completo la vida y la toma de decisiones y que los dos tenemos opiniones que a veces no coinciden y ahí discutimos pero son desacuerdos comunes... él siempre fue muy comprensivo, muy compañero... yo con la higiene y con... ahí me mandé unos líos importantes yo... con que no hubiese ruido porque si no se me despertaba y hasta el día de hoy reniego con el tema del ruido porque si no está todo en silencio no se duerme... yo la acostumbé así, mal de mi

parte, si yo la hubiese acostumbrado a dormirse en un lugar normal capaz que al día de hoy no tendría problemas con ese tema... hoy en día si estamos en otra casa para que ella duerma me tengo que volver o meterme en un dormitorio silencioso porque si no hay manera... no tiene que haber ruido, la luz tiene que estar baja... eso sí... pero fuera de eso nada más...

¿Qué esperas para tu futuro laboral y familiar?

Espero si Dios quiere recibirme este año y conseguir un par de horas más porque a mí me interesa seguir creciendo en el ámbito laboral y profesional en ese colegio o en otros colegios que ojalá sean como éste porque he trabajado en otros colegios haciendo suplencias, incluso me salieron titularidades pero no, nada que ver... Y agrandando la familia no mucho jaja yo siempre dije que quería tener muchos hijos pero largué medio tarde así que no muchos más... mis viejos son de familia numerosa, mis suegros también y a mí me hubiera encantado tener muchos pero ya largué tarde así que no, uno o dos más a lo sumo.

Entrevistada 4:

Edad de la madre: 38 años.

Estado Civil: Soltera. Conviviente.

Zona de residencia: Centro de la ciudad de Río Cuarto.

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De la mamá: Padre y madre, un hermano y una hermana mayores.

Del padre: Padre y madre, dos hermanos y cuatro medios hermanos por parte del padre. Tiene un hijo de 15 años con otra mujer.

Ambas familias residentes en la ciudad de Río Cuarto.

Estudios: *Contador Pública en UNRC.*

Lugar de trabajo: *Comercio de calzados.*

Horarios que debe cumplir: *de lunes a viernes de 9 a 13 hs. y martes, miércoles y jueves también de 17 a 20 hs.*

Antigüedad en el trabajo: *8 años.*

Tipo de tareas: *Contables. Liquidación impositiva y laboral del comercio.*

Estudios de la pareja: *Secundario completo.*

Lugar de trabajo de la pareja: *Compañía de seguros.*

Horarios que debe cumplir la pareja: *Lunes a viernes de 8 a 12.30 hs. y de 16 a 20.30 hs.*

Tipo de tareas: *Administrativas.*

Lugar del nacimiento del bebé: *Clínica Privada.*

Fecha de nacimiento: *23 de febrero de 2015.*

Tipo de parto: *Cesárea.*

Otras actividades que realiza la madre, intereses, hobbies: *Actualmente no realiza actividades relacionadas con sus intereses particulares. Retomará Yoga en el futuro cercano. Siempre le gustó viajar y hacer actividad física.*

¿Te gusta trabajo?

Sí, me gusta mucho. En realidad es que me siento bien trabajando ahí... Hace muchos años que estoy y estoy cómoda.

¿Hay algo que no te guste? ¿Qué cosas son las que menos te gustan?

Lo que menos me gusta es lo rutinario del trabajo, como que lo que hago yo es muy metódico, todos los meses lo mismo, mismos vencimientos, misma forma de trabajar y el trabajo que hay que hacer... por ahí eso me cansa, pero con lo que estudié yo sería igual en cualquier lado eso creo y acá me siento muy cómoda, es más lo lindo que lo feo que siento. No tengo presión de un jefe estricto, tengo bastante confianza, me siento bien... no se me ocurre nada que no me guste jaja.

¿Cómo es tu entorno laboral?

Tranquilo. Yo trabajo en una oficina que está en el local comercial principal. Ahora trabajo a la mañana con un chico que entró para ayudarme cuando me tomé la licencia, pero siempre trabajé sola, muy tranquila.

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

Mmmm... con algunas de las chicas que trabajan en el salón de ventas, hay muchas que son madres y una justo tuvo el bebé una semana antes que yo así que nos íbamos chusmeando todo lo de los controles y lo que íbamos comprando jaja. Pero para las chicas que trabajan ahí la situación es un poco diferente, trabajan muchísimas más horas que yo y no tienen la misma flexibilidad tampoco... pero sí, siempre charlamos y me cuentan de cuando tienen los nenes enfermos que no pueden faltar o cómo reniegan para dejar a los chicos en la guardería. Ellas andan muchísimo, no sé cómo hacen a veces...

¿Cómo te hacía sentir poder compartir la experiencia?

Bien... sí bien... igual yo charlaba más con mis amigas de esto... la mayoría ya son madres, tienen dos incluso y somos muchas. Con ellas sí me la pasé horas enteras en las cenas hablando de la panza y de las ecografías jaja.

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

Yo trabajé hasta unas semanas antes porque yo quise y ellos accedieron, sino tenés que irte un mes antes, entonces habíamos planteado que yo trabajara hasta el final, igual el último mes iba solamente medio día o cuando podía. Encima el verano pasado fue súper caluroso entonces había días que iba a la mañana y a la tarde no iba. Yo tenía hacía como dos o tres meses un chico que me iba a reemplazar entonces lo hicimos en conjunto. Hicimos una transición, como mi trabajo se organiza mensualmente por impuestos, sueldos, lo demás. Le expliqué a él y el último tiempo hacía las cosas él y yo lo supervisaba nada más. Mi jefe quería que yo estuviera ahí por si pasaba algo, como que no me dejaba ir jajaja le daba miedo, le parecía que era mucho pero re bien porque pude hacer lo que yo quería, nunca me impusieron nada, siempre me preguntaron cómo me quería organizar yo y lo charlamos. Al principio cuando les dije que estaba embarazada me dijeron que iban a esperar que todo fuera bien, por lo que te dije del otro bebé, y más adelante hablamos a ver quién te reemplaza y cómo. Re bien la verdad, muy organizado todo.

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

Alivio, ya me quería ir. Como hacía calor y yo ya estaba con la panza enorme no me daban ganas de ir, como que ya estaba en otra... quería estar en mi casa tirada o en alguna pileta con mis amigas tomando mates, la verdad no me aguantaba la pesadez, fue tremendo eso...

¿Cómo fueron los días antes del nacimiento?

Así, pesados jaja si bien no subí mucho de peso, lo normal, once kilos y los bajé rapidísimo y más también jaja es como que entre el calor y la panza no daba más así que me quedaba abajo del aire o iba a alguna pileta con las chicas para poder pasarla un poco mejor. También me dediqué a acomodar las cosas de la bebé, la cuna, el bolso y esas cosas que te piden para llevar a la clínica. Le había hecho pintar unos cuadritos divinos, compré todo nuevo, estaba re emocionada.

¿Qué pensabas sobre el parto?

Como a los seis meses por ahí me empezó a dar un poco de miedo entonces me puse a investigar y leer por internet de qué se trataba más o menos la cosa. Eso es lo bueno de ahora, tenés mucha información al alcance de la mano, además en las clases de parto te explican un poco, pero yo no me conformaba con eso así me puse a leer yo y así me calmé un poco, pero al principio sí, tuve bastante miedo, como es una situación totalmente desconocida por una cuando es la primera vez es mucha incertidumbre, si tuviera otro creo que no me pasaría ya...

¿Podrías contarme tu vivencia en el momento del nacimiento y de los primeros días? ¿Qué sentiste?

Yo tuve una cesárea que se me complicó porque se me hizo una hematoma, se te inflama, se hincha pero como con sangre. La bebé estaba perfecta y yo estaba re mal, yo me sentía mal porque no podía atenderla, como que no aceptaba que me estuviera pasando eso, decía: “¡Yo tendría que estar con la bebé!” pero fue como una semana que estuve media chota así, pero eso sentía. Después bien, todo bien, yo me adapté rápido, tengo sobrinos entonces yo tenía contacto con chicos. Yo la amé ¡La amé! Una cosa que nunca había sentido jaja era amor puro, no, no, no, indescriptible. Yo nunca lo imaginaba y si me lo decían no lo entendía, aparte yo soy así poco demostrativa, pero no, no, amor puro. Era algo increíble para mí, no podía creer amarla tanto. Al principio era toda una sorpresa para mí ser madre y tener alguien así tan mío.

¿Quién o quienes te acompañaron?

Mi suegra y mi familia, mamá, papá y hermanos. El padre de la bebé estaba pero de a ratos. Después fueron mis amigas a verme pero los que estuvieron siempre ahí fueron ellos.

¿Cómo fue el aprendizaje de los cuidados del bebé?

Yo me leía todo en internet viste, de la lactancia y los cuidados. Además tengo sobrinos que había cuidado cuando eran chiquitos así que no tuve problemas, por decirte para cambiar pañales, para nada, solamente lo de la cesárea. Pero tuve mucha ayuda de mi mamá, de mi hermana, mi suegra. Mi suegra tanto con la bebé al principio no, pero sí estaba conmigo, me hacía la comida, pero el padre no jajaja pero en ese momento no me detenía en eso, no me lo olvido jajaja recuerdo un momento patente que me re angustié que eran las tres de la mañana y la bebé lloraba y él se fue. Yo me quedé con la bebé llorando, yo llorando, de angustia pensando por qué estoy tan sola pero después de eso... pero eran momentos, nada me oscurecía lo otro...

¿Cómo fue la lactancia? ¿Y el sueño?

Re bien, un poco lo que te venía contando... los primeros días fueron muy difíciles pero no tuve muchas dificultades, ni ella para prenderse a la teta tampoco. Al principio se duerme poco, cuando van pasando los días el cuerpo se acostumbra a dormir nada se ve jajaja

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

Mi mamá, ella me ayudó mucho, mi suegra también y mi hermana. El padre nada jajaja pero como te digo, trato de pensar en positivo porque si no lo ahorco y creo que la bebé puede sentir eso y no me gusta...

¿Cómo te sentís respecto a ellas?

Re bien, contenta. Me ayudaron un montón la verdad, yo soy muy agradecida con ellos porque hasta el día de hoy me ayudan un montón, lo valoro.

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto de los cuidados y atención del bebé.

Y al principio no dormís porque era un ciclo de tres horas continuas en que le daba la teta, la hacía dormir, le cambiaba los pañales y la calmaba si lloraba. Había veces que pasaba días sin dormir, yo comía así encontrando algo para comer y lo agarraba y dije “¡Uy me estoy volviendo una persona salvaje! Jajaja porque claro estás en bolas casi porque andás así para que no se te lastimen las tetas, comía cuando encontraba algo, no hablaba con casi nadie, llegás a un momento... la bebé llora y te tenés levantar y estás re contra cansada, pero era un ratito que lloraba de la angustia de decir “¿Qué es esto?” y después pasaba, fue duro al principio porque no podía salir de mi casa.

¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?

Yo traté de dejar todo organizado, ya había contactado a una chica que la cuidara pero estaba aterrorizada, sentía que no me iba a poder separar nunca... como que ella necesitaba de mí y yo de ella, fue muy difícil, muy difícil... sentía que no iba a poder... pero la culpa no ganó.

¿Cuántos meses tenía cuando volviste a trabajar?

Dos meses y medio tenía.

¿Quién lo cuidaba? ¿Cómo te sentís respecto a esa persona/institución?

Venía una chica que yo conozco, viene una chica a casa. Yo empecé yendo dos horitas por eso que fueron tan accesibles conmigo me preguntaron cómo quería volver y mi idea era volver antes y solo medio día pero me dejaron el tiempo que habíamos acordado antes y accedieron sin problemas al medio día entonces arranqué así y después un poco a la tarde. Pero a la mañana siempre me la cuidó una chica acá de nueve a una. Yo la conocía a ella

porque es amiga de una amiga mía, ella trabaja en comercio a la tarde y a la mañana viene a casa, si cuidaba chicos o no ni idea pero la conocía, la llamé y dije: “yo también estoy aprendiendo ¿Qué le iba a enseñar? ¿Cómo cambiar un pañal?” Pobre, la Nina no tomaba mamadera en ese momento así que salían a pasear hasta que yo llegaba porque ella lloraba un montón, me re extrañaba la bebé, así que ella se ponía ropa mía en el hombro y así trataba de calmarla un poco... Antes de dejarla por primera vez me parecía que no iba a poder dejarla, como que iba a sufrir un montón ella y yo, después cuando la dejé y yo me puse a trabajar re bien, trabajé re bien todas las horas. Yo sabía que ella estaba acá, que estaba bien en casa, todo... cuando la chica me decía lloró bueno me ponía un poco mal por ella pero no lo veía como un sacrificio, me parecía que íbamos a llegar a equilibrarnos...al último aguantó y después no lloró más, después ya se puso un poquito más grande y empezó a jugar con la chica y hoy por hoy me voy sin problemas... Ahora voy todos los días a la mañana y la cuida esta chica y a la tarde voy los martes, miércoles y jueves tres horas, lunes y viernes a la tarde no voy... no alcanzaba con todo lo que tengo que hacer solo a la mañana así que fue necesario que empezara a ir aunque sea algunos días a la tarde, si bien el chico que quedó después que yo volví también, si a mí me pasa algo él está ahí también así que me quedo tranquila jajaja. Pero fue re tranqui, nunca me sentí presionada, yo me siento muy cómoda ahí entonces siempre fui a trabajar y no me enganchaba con lo que pasaba acá y al revés tampoco

¿Cómo esperabas que fuera la rutina de tu bebé cuando estaba a cargo de esa persona?

Y hasta que se acostumbró yo sé que lloraba por lo que ella me decía o que salían a pasear porque no agarraba la mamadera y también lloraba, como que se le había cambiado un montón porque nosotras ya teníamos un ritmo que habíamos agarrado y nos habíamos acostumbrado re bien... Y con mi mamá, mi suegra y mi hermana yo sé que ellas me dicen “sí sí...” y después hacen como a ellas les parece, me dicen que soy jodida porque a veces

quiero que las cosas se hagan de una manera jaja pero bueno yo sé que ella está bien igual con ellas así que jodo de molesta que soy solamente...

¿Cómo fue el día que tuviste que regresar al trabajo después de la licencia?

Bueno un poco eso... antes de dejarla me parecía que nunca iba a poder y cuando tuve que volver y vi que todo se podía ir acomodando me fui quedando más tranquila y pude hacer bien las dos cosas. Es como que al principio me parecía imposible y me quedaba enganchada en el trabajo y después pude trabajar bien...

¿Qué sentías en el trabajo?

Me quedaba enganchada pensando en la bebé, creo que sentía algo de culpa también por no estar con ella... pero cuando pasaron los días y nos fuimos equilibrando ya no sentía eso como que fuera un sacrificio que estábamos haciendo, porque como te dije a mi me gusta mi trabajo entonces tal vez me daba culpa estar en algo que me gustara sin ella... pero eso pasó con el tiempo, nos ayudó mucho que yo me fui tranquilizando y ella adaptándose a la chica que la cuida. Después a la tarde yo casi que ni lo registraba porque eran tres horas y estaba con sus abuelas o su tía, así que muy tranquila y pude trabajar re bien hasta el día de hoy...

¿Hubo momentos difíciles?

Al principio cuando llegaba y estaba llorando tardaba un montón el calmarla, como que hasta que se acostumbró renegaba un montón ella y no sabía si tenía sueño, hambre o el pañal sucio por cómo se ponía... pero yo trataba de respirar profundo, tranquilizarme y le daba la teta, la paseaba por la casa... hasta que empecé a volver y estaba acostada o jugaba con la chica cuando se fue poniendo más grande. Fue cuestión de tiempo, sobre todo a la mañana, a la tarde no lo noté...

¿Creés que ha cambiado tu situación laboral luego de tu regreso?

Y... puede ser que yo estoy como más... no, no sé.... Puede ser que en algún punto me di cuenta que les era muy valiosa porque me dejaron hacer todo esto de organizarme como yo quería, me siento bien, mejor que antes incluso... porque cuando estás embarazada no sabés como se va a plantear, en algunos casos puede ser todo un tema, si te van a exigir más, si te van a exigir menos... A mí al contrario, me dijeron: "Organizate como vos quieras, me lo planteas a mí y vemos si se puede o no se puede", pero nunca me dijo tal o cual cosa... Yo fui y dije como me parecía que me podía organizar y me dijo: "Sí dale más adelante vamos viendo y lo volvemos a hablar". En eso me siento mejor que antes, como más tranquila. Nina nunca se enfermó, yo nunca faltó, solamente una vez que le agarró un virus yo no fui a trabajar y él me dijo: "Quedate a acompañarla". También tengo esa tranquilidad, que yo sé que si ella se enferma voy a poder estar, si me organizo obvio... Yo tengo fechas de vencimientos de impuestos, de sueldos... Tampoco es que... Siempre trato de hacer todo con margen de tiempo porque si algún día no puedo ir no hay quien lo haga entonces... No, la verdad es que cuando tuve que faltar esos día cero problema. Cuando tengo que ir al médico voy los lunes o viernes a la tarde que no trabajo entonces no jodo, porque al principio hay que hacer muchas consultas al médico y andar de acá para allá. Si yo tuviera que cumplir un horario estricto como todos los chicos que trabajan ahí te volvés loca... Entonces yo con ese margen me re manejo, si tenés que ir a comprar algo, ir al supermercado, no sé, un montón de cosas que con un bebé los tiempos se te re contra limitan entonces si encima el trabajo te ocupa mucho te volvés loca...

¿Cambió la rutina diría con tu bebé al volver a trabajar? ¿Podrías enumerar los cambios más importantes y los menos importantes?

Y al principio cuando no trabajaba yo trataba de tener horarios estrictos para todo, no sé por decirte la bañaba todos los días a las ocho de la noche, después le daba la teta y la hacía dormir a las diez para dormir hasta las cuatro más o menos que se despertaba y le volvía a dar la teta, le cambiaba el pañal y dormíamos hasta las nueve o diez de la mañana y así seguía el día... Después tuve que aflojar un poco con eso porque era imposible, hasta que nos estabilizamos un poco fui haciendo como pude, pero sí, cambió un montón... los más importantes diría esos los horarios de la teta y no sé, el tiempo que podía compartir con ella. Porque yo le daba a la mañana antes de irme aunque ella no me pidiera para que se quedara llenita un rato más y después tomaba una mamadera chica si pedía antes de que yo volviera y sí la teta cuando yo volvía, al principio volvía corriendo porque yo sabía que ella no agarraba la mamadera, después ya más tranquila.... Los menos importante bueno al día de hoy puedo decir el baño, que ya no me molesta si lo hago una hora antes o una hora después, pero en ese momento sí me alteraba un poco jaja.

¿Notaste cambios en la relación que tenías con la bebé a partir de tu reincorporación?

En general no... me pasaba que me desesperaba un poco al principio, como en los primeros días, que no entendía que le pasaba cuando llegaba entonces eso me ponía un poco mal... pero a mí me hizo mucho bien volver, encontrarme con otras personas y charlar de otras cosas...

¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?

Y... por un lado dejar lo que yo más quiero, lo más importante para mí, una de las cosas más difíciles que me tocó hacer y por otro, encontrarme de nuevo conmigo, con lo que hacía siempre, con algo de mí de la de antes de ella... y como te decía yo me siento valorada ahí así que me reconfortó volver en los términos que volví. Además todo se equilibró bien así que puedo decir que fue algo positivo que yo volviera...

¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?

Al día de hoy te diría que sí, absolutamente... en su momento tuve mis dudas, pero ahora sé que sí...

¿Cuáles son tus deseos sobre el futuro laboral y familiar?

Y a mí me gustaría seguir como estoy hasta ahora y con eso de poder plantear... Yo por ejemplo pensaba que a mí me convenía hacer horario corrido pero ahora veo que no, que me conviene seguir así, esto cómoda así, pero por ahí cuando Nina vaya al jardín me conviene hacer de corrido... Lo que yo quiero es eso, poder plantear mis necesidades, que sean escuchadas y llegar a un acuerdo. Si seguimos así como está ahora, eso espero... Me saca un peso de encima. Yo creo que si tuviera que cumplir otro horario sería mucho más complicado para mí, ponele ahí en el negocio hay muchas empleadas mujeres que tienen hijos y no sé quién se los cría pero están ahí mañana y tarde, es bravo, bravísimo. Una chica que tuvo la nena igual que yo y va a la guardería mañana y tarde, no son cuatro horitas como yo que voy y vengo son no sé cinco horas a la mañana y cinco horas a la tarde, si se le enferma la tiene que llevar igual a la guardería entonces no se cura nunca, le pone la vacuna y la deja en el jardín. Es re duro, yo gracias a Dios tengo otra realidad pero si lo veo desde el lado de ellas es re duro... no creo que estas chicas les puedan seguir dando la teta como yo o que se yo imaginate, se complica... Un montón de cosas... Eso por lo menos en el comercio no sé en otro rubro, pero en comercio es durísimo... Dos chicas tienen los bebés como yo, no sé cómo aguantan lo que pasa es que muchas veces es por la plata, o sea están bien remuneradas, otro trabajo mejor que ese no van a tener, la verdad es que están bien remuneradas pero la carga horaria es muy dura entonces harán costo-beneficio, yo gracias a Dios tengo otra realidad, a la plata también la necesito pero no sé si la dejaría a la Nina mañana y tarde en la guardería... Yo solo agradezco pero sí es duro. Yo siempre pienso que

si fuera independiente también capaz que me podría haber tomado un solo mes de licencia nada más porque tendría que pagarla a alguien para que haga mi trabajo, yo siempre trabajé en estudio antes de empezar en esta empresa, ponele que hubiera seguido y tuviera mis clientes, me hubiera tomado un solo mes, después hubiera ganado solo la mitad porque trabajando medio día y pagándole a otra persona otro medio día, no sé... Yo hubiese relegado plata por estar con la Nina pero hay un momento que no podés elegir, por eso soy agradecida.

Entrevistada 5:

Edad: 28 años.

Estado Civil: Soltera. Conviviente.

Zona de residencia: Centro de la ciudad de Río Cuarto.

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De la madre: Madre y padre divorciados hace muchos años. Tiene una hermana de 22 años y, por parte de su padre con su esposa, tiene una hermana de ocho años. Residentes en la ciudad de Río Cuarto.

Del padre: Madre y padre, un hermano menor. Residen en traslasierra.

Estudios: Diseño de indumentaria.

Lugar de trabajo: Café ubicado en el centro de la ciudad de Río Cuarto.

Horarios que debe cumplir: Rotativos. Generalmente en los turnos tarde y noche. Desde las 16 hs. hasta las 00 hs. Los días de semana y los fines de semana se extiende desde las 18 hs. hasta las 04 hs. de lunes a lunes con franco de día completo una vez a la semana.

Antigüedad en el trabajo: *Un año y medio.*

Tipo de tareas: *Encargada de local. Administrativas. Coordinación de personal y proveedores.*

Estudios de la pareja: *Secundario.*

Lugar de trabajo de la pareja: *Comercio de electrodomésticos.*

Horarios que debe cumplir la pareja: *de 8.30 hs. a 13 hs. y de 16.30 hs. a 21 hs. de lunes a sábado, con franco semanal.*

Tipo de tareas: *Venta al público.*

Fecha de nacimiento del bebé: *20 de diciembre de 2015.*

Lugar del nacimiento del bebé: *Clínica privada de la ciudad de Río Cuarto.*

Tipo de parto: *Natural.*

Complicación en el parto: *Ninguna.*

Recomendación de cuidados especiales para el bebé: *Ninguno.*

Actividades que realizaba la madre (intereses y/o hobbies) antes y después del nacimiento del bebé: *Antes del nacimiento de la bebé trabajaba más horas porque le gustaba y actividad física, le gustaba correr. Actualmente no se ha podido conectar con la actividad física y eso la entristece un poco.*

¿Te gusta tu trabajo?

Sí, me encanta. En realidad yo estudié diseño de indumentaria hace bastante, casi diez años, terminé la carrera, todo. Estuve trabajando en varios lugares gastronómicos mientras estudiaba y llegó un momento que dije “yo estudié diseño de indumentaria y estoy en otro lado” pero me pasó eso... si bien el diseño me encanta, es como una pasión o sea si pudiera

trabajar de eso, lo haría, en Río Cuarto es muy difícil, yo viví en Córdoba un tiempo y también es complicado y no quiero irme a vivir a otro lado solamente para dedicarme a eso así que como encontré que la gastronomía también me gustaba me dediqué a eso. Empecé a estudiar administración de empresas a distancia y se me terminó complicando muchísimo, no pude, así que lo dejé en medio año porque no pude seguirlo más. El puesto con el que empecé donde estoy ahora fue heladera, si bien en mi curriculum todos los puestos anteriores que tuve fueron de encargada, cuando me tomaron me dijeron que no me podían dar un puesto más alto y que iba a empezar así y yo en ese momento necesitaba trabajar así que no me importó, estaba desesperada por no tener trabajo porque yo estoy acostumbrada a trabajar y estaba todo el día sin hacer nada. Empecé trabajando así y terminé como encargada. En realidad a mí me enseñaron eso, mi primer trabajo fue en una famosa casa de comidas rápidas acá en Río Cuarto y desde ahí fue como una escuela de trabajo, te enseñan siempre a aspirar al puesto que sigue, entonces yo todos los locales donde trabajaba mi objetivo era el más alto hasta donde se podía llegar, fue lo que hice acá también. Tenía experiencia y era un local nuevo acá, me fue más fácil crecer en esta empresa, yo sabía manejar el sistema que usaban y hacer tareas que ya venía haciendo en los otros puestos y bueno yo creo que el compromiso que cada uno le pone, yo trabajo a la par de mis compañeros y creo que los dueños lo han visto a eso...

¿Hay algo que no te guste? ¿Qué cosas son las que menos te gustan?

No, lo único que te puedo decir ahora como mamá es el horario, que antes quizás me daba igual, el horario de los sábados a la noche se extiende mucho y se me complica con la bebé. Ella se queda, no tiene problema, ella se despierta a las ocho de la mañana entonces no alcanzo a llegar que ahí nomás me tengo que despertar y por ahí se complica pero no, el trabajo me re gusta y lo que no me guste sé que tengo la posibilidad de cambiarlo porque yo

tengo buena relación con los dueños y si hay algo que no me gusta sé que se puede cambiar, tengo muchas posibilidades de comunicación...

¿Cómo es tu entorno laboral?

Cómo te puedo explicar... tenés desde 21 años hasta 40 así que son diferentes personalidades, algunos tienen hijos, otros no... todo depende de cómo esté armado el turno, por ejemplo, si vos llegás a la tarde tenés un grupo de personas es un grupo de trabajo y si vos vas a la mañana capaz que es otro que están en otra situación, yo creo que es muy variable eso porque son rotativos los horarios entonces se van armando de acuerdo al día los grupos de turno y depende de eso los ambientes que tenés en el momento. Pero siempre el respeto adelante y si hay algún problema se habla en el momento, yo a esas cosas no las dejo pasar, porque si no vas acumulado y por una pavada explotás y es un trabajo que requiere mucha presión, por ahí se complica pero depende del compromiso de cada uno, de las ganas que cada uno tiene de trabajar. Yo lo que por ahí ahora veo es que no quiero renegar más como antes, en el momento alguien me hacía renegar y yo lo dejaba pasar quizás, ahora no, si me hacés renegar yo te hago sentar, lo vamos a hablar y si yo te puedo ayudar a solucionar qué está pasando porque a lo mejor es laboral el problema o es personal, lo puede tener en la casa, y ahí no puedo hacer nada más que decirte que no traigas los problemas al trabajo porque se relacionan con clientes. Si yo la puedo ayudar a la persona fantástico y sino directamente se despide y se toma a otro... porque yo soy una persona que a los problemas del trabajo me los traigo a mi casa, entonces eso me afecta mucho y desde ahora si hay algo que me afecte se soluciona allá y acá trato de venir lo más relajada posible porque acá también sigue el trabajo, antes volvía y me acostaba cuando estaba estresada o algo, me tomaba unos mates, ahora no, es el momento que se puede y mi novio trabaja todo el día y no coincidimos tanto los horarios... es más complicado ahora... y tampoco tengo

ganas de traerme más problemas que no me pertenecen, yo quiero aprovechar lo mío y disfrutar a mi hija.

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

Sí, pero viví la pérdida de un embarazo en realidad de una compañera mía. Eso fue feo, yo estaba embarazada de unos siete meses y ella de re poquito y lo perdió... fue la única experiencia que compartí pero no tuve ninguna relación cercana con nadie en el trabajo, obviamente en las clases de parto sí... ahí me crucé un montón de conocidos que estaban embarazados también, que hacía años que no los veía pero fue lo único. Recién ahora tengo un compañero, que es cajero, que la mujer está embarazada entonces me pregunta muchas cosas o me cuenta más cosas a mí que al resto porque sabe que yo pasé recién por lo mismo y él es chico y la novia también, está muy entusiasmado y viene y me cuenta...

¿Cómo te hacía sentir eso?

Me da lo mismo creo porque yo tenía muy encima a mi familia, preguntándome y llamándome todo el tiempo. Todos los fines de semana nos juntábamos, hasta el día de hoy nos juntamos siempre entonces no necesité de alguien así en el trabajo. No me afecta, estuvo bien.

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

Yo trabajé hasta noviembre... en realidad yo no me quería tomar la licencia, burrísima jaja quería seguir trabajando, si bien me cansaba mucho la panza, los pies hinchados, todo me costaba el doble... a pesar de todo eso yo quería seguir trabajando porque estaba normal con el embarazo, todas nos sentimos así... , no tuve ningún tipo de reposo, nada, excepto que me tuve que poner la antigripal, eso hizo que tuviera gripe y al no poder tomar nada tuve que quedarme toda una semana en mi casa acostada, un embole terrible, era pleno invierno me acuerdo, horrible... eso es lo que tiene el embarazo que no podés tomar nada, si te duele

algo, si te molesta algo es solamente paracetamol y hasta el día de hoy pasa lo mismo porque estoy con el tema de la lactancia entonces no puedo tomar nada y es como seguir embarazada jajaja eso le decía a mi médico, pero lo tomé bastante bien, sí la gente te ayuda mucho, es como que se pone en tu lugar, yo por ahí sin darme cuenta quería levantar algo y ahí nomás me decían que me ayudaban, como me sentía bien quería seguir haciendo lo mismo que antes y no podés pero bueno en ese sentido la gente te ayuda mucho, que no lo veo ahora por ejemplo, querés cruzar la calle con el cochecito y tenés que esperar a que pasen todos los autos, nada que ver, hasta la mujeres que manejan... uno dice ¡es mujer! Debería ponerse en tu lugar, no te da el paso.

¿Cuándo tomaste tu licencia?

Si no me falla la memoria creo que el 27 de noviembre.

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

Estoy tratando de hacer memoria porque el último día no sabía que iba a ser el último día, tuve que hacer reposo no me acuerdo bien ahora, me tuve que tomar dos o tres días de reposo. Yo el 27 salía legalmente de licencia y dos o tres días antes me tuve que volver no sé por qué, no me acuerdo bien y ella nació al mes. Yo acá me pegaba unos emboles porque no podía limpiar, no podía hacer nada.

¿Cómo fueron los días de licencia antes del nacimiento?

Y pude salir, dar unas vueltas, pero no mucho, sí te recomiendan caminar mucho si querés adelantar el parto. Yo me había comprado la cinta de caminar porque como soy tan fanática del deporte jaja sabía que después no iba a ser lo mismo, no iba a poder volver a correr y cada tanto la iba a poder usar. Caminaba en la cinta, esperaba a que ella saliera en algún momento jajaja a todo esto sumale el calor que hacía en diciembre y cuando estás

embarazada te afecta mucho más porque es como que no podés respirar bien y hacés dos pasos y te agitás y no podés... preferentemente era quedarme sentada acá, pero un embole.

¿Qué pensabas en ese momento sobre el parto?

Tenía terror ¡terror! Porque yo sabía que iba a ser parto natural y desde un principio lo habíamos dejado así... yo no quería cesárea porque en definitiva es una cirugía y que iba a ser más difícil estar con ella, es muy complicado y porque mi ginecóloga me dijo que el sistema respiratorio del bebé se termina de formar en el canal de parto entonces que era mucho mejor. Yo me enfocaba en eso, trataba de pensar que era lo mejor para ella, pero igual tenía terror, no quería ver ningún video, mi novio quería ver videítos de partos y yo no quería saber absolutamente nada, yo quería que llegara ese momento y que fuera lo que tenía que ser, no sé. Realmente no quería pensar mucho. Iba a los últimos controles y ahí fui pidiendo más información de cómo iba a ser, encima llegaba a la fecha de Navidad, o sea yo tenía fecha para el 26 y la doctora es de Córdoba o sea que se iba a ir a pasar las fiestas con su familia y eso me ponía muy nerviosa porque no sabía cuándo iba a nacer y yo quería que estuviera ella entonces ya al último me dijo que podíamos programar una cesárea de ser necesario para que yo me quedara tranquila y al último se adelantó una semana pero igual no, es terrible porque tenía mucho miedo. No sabía cómo iba a ser el dolor, con las mujeres que vas compartiendo te van diciendo que es lo más lindo del mundo y después las querés matar jaja pero bueno...

¿Recordás el momento del nacimiento y los primeros días? ¿Qué sentías?

El momento es único, no lo podés comparar con nada. Uno por el dolor, porque yo creo que ahora ya me lo estoy olvidando, no me lo acuerdo tanto que justamente es lo normal porque si no nadie tendría más hijos pero sí me acuerdo de los momentos... Yo dilataba pero no rompía bolsa, así que me tuvieron que romper bolsa ¡Eso fue terrible! ¡Terrible! Porque yo

la forma que yo gritaba, encima nació a las once y media de la noche, no había nadie más en la sala de espera por otro parto así que me debe haber escuchado todo el mundo a mí. Yo todo el día anterior no había dormido nada porque estuve todo el día con contracciones, fui a hacerme el control y no dilataba así que me volví, son terribles las contracciones realmente las sufrí muchísimo, me habían comentado más o menos cómo era pero creo que era peor de lo que me dijeron. Yo realmente creo que en esos momentos necesitás alguien que te acompañe porque sola no lo podría haber hecho...

¿Y quién o quienes te acompañaron en ese momento?

Mi novio, él se quedó ese sábado, no fue a trabajar, menos mal... yo lo agarraba de los brazos a él y trataba de acordarme cómo respirar para no sentir las tanto a las contracciones pero no había forma, por más respiración que tengas y todo era muy fuerte el dolor. A la tardecita volvimos a ir a la guardia y me volvieron a controlar y ya había dilatado un poco más, pero era muy poquito y mi doctora que ya venía de Córdoba, yo creo que se demoró a propósito para ver si yo dilataba un poco más jaja yo no recuerdo bien, pero creo que me pusieron el gotero ese que te ayuda a dilatar y menos mal que cuando llegó ella me tranquilizó porque es re tranquila porque yo no aguantaba más, quería cesárea porque entre el cansancio que tenía ya no tenía fuerzas y ella me dijo que sí iba a poder y mi novio también... después me rompió la bolsa que fue terrible y después ya de ahí me pasaron para la sala de parto y entre todos los pujos que hice, que fueron varios, no salía, no salía, hasta que salió... tengo como imágenes, que por ahí al día de hoy me acuerdo y lo charlo con mi novio, pero hay cosas que se me vienen a la cabeza que no me acordaba... si bien fue mucho dolor que no me voy a sacar de la cabeza me da mucha felicidad jajaja todo termina siendo felicidad... me la pusieron en el pecho cuando me la sacaron, la miré y ni siquiera podía abrir los ojos, después se la llevaron, la bañaron y a mí me cosieron y después me llevaron a la habitación... yo estaba muy cansada, no aguantaba más...

Y los primeros días fueron complicados porque vinieron mis suegros que son de las sierras y se quedaron acá, vinieron a los tres días más o menos y se quedaron una semana casi, la semana de las fiestas, se quedaron acá. Yo estaba muy dolorida todavía, porque el dolor no se te va de un día para el otro, mi doctora me había recomendado que me pusiera un gel congelado para que se desinflamara todo un poco y no lo pude hacer porque mis suegros acá en la casa dando vueltas, necesitaba ese momento íntimo, necesitaba estar sola, mi novio ya había vuelto a trabajar porque a los hombres les dan tres días solamente y unos días que le quedaban de las vacaciones todo junto pero tuvo que volver, y hacer los trámites de ella también que eso es mucho ir y venir, en los momentos que no estaba él estaban mis suegros y ella que no dormía, a veces se dormía recién a las siete de la mañana desde las dos de la mañana así que a esa hora yo dormía, el primer mes fue muy complicado en cuanto al sueño y tener gente que te viene a visitar porque la quiere conocer también es difícil, si bien es entendible, es la familia pero por ahí se debería esperar un poco más porque es muy difícil, son muy difíciles los primeros días, más si no sabés cómo darle la teta o no tenés formado el pezón como me pasó a mí que demoré un poco...

¿Cómo aprendiste sobre los cuidados del bebé?

La lactancia fue complicada al principio hasta que le agarré la mano, con el baño no tanto porque nos habíamos puesto de acuerdo que la íbamos a hacer a la noche, tipo diez de la noche, para que ella se acostumbrara a que era baño, leche y dormir, armarle la rutina, si bien yo ya sabía que cuando se terminara mi licencia iba a tener que trabajar en ese horarios, ya armada una rutina iba a ser más fácil para ella para acostumbrarse a la noche, así que le armamos esa rutina, la bañábamos entre los dos en una bañera, después yo le daba la teta, media hora de cada lado y tratar de hacerla dormir, que no era nada fácil jajaja. Eso fue el primer mes, ya el segundo mes se acostumbró y dormía cuatro horas a la noche y se despertaba y después cinco horas y así terminó durmiendo ocho horas seguidas a

la noche, se duerme tipo once de la noche y se despierta ocho y media, pero por lo menos nos da la tranquilidad de que podemos dormir toda la noche.

Al principio lo que costaba era que lloraba mucho, el tema de la lactancia no fue tan fácil... al principio no te das cuenta si tenés o no leche, le das y ves si se alimenta o no, si llora o no... al principio lloraba tanto porque yo tenía leche pero eso no la llenaba, yo le daba cada media hora de un lado y del otro, supuestamente le tenés que dar cada tres horas y ella a la hora y media ya estaba llorando de nuevo, yo pensé que era hambre, pero la pediatra me dijo que podía ser dolor de panza, que no se podía dormir sola, que quería que la haga dormir... me pasó que había momentos que yo me iba un rato a hacer algún trámite y ella lloraba porque quería estar conmigo, yo llegaba y se tranquilizaba, era sentir el olor mío, no sé y ahí se tranquilizaba... son cosas que tenés que aprender con el tiempo, llora, llora y llora y te vas dando cuenta que hacer... ahora si nos damos cuenta porque llora diferente cuando quiere dormir por ahí se toca la cara con la mano o cuando le duele algo es un llanto que parece desesperada... al principio íbamos probando con distintas cosas hasta que fuimos aprendiendo como llora para cada cosa y bueno... ahora tiene mucho desgaste porque está creciendo muy rápido entonces duerme siestitas de diez o quince minutos a cada ratito, tiene mucho desgaste pero la pediatra me dijo que si ella duerme es porque está bien por eso está cansada...

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

Sí, la pediatra esos como consejitos que te decía y fundamentalmente de la mujer de mi papá, porque mi hermana más chica tiene ocho años, entonces a ella fue a la que le pregunté, hasta el día de hoy le sigo preguntando todo... es la que más recientemente tuvo contactos con un bebé entonces todas las cosas que le van pasando le pregunto a ella “che tiene tal cosa ¿qué te parece?” le pregunto porque sé que ella sabe y mi mamá también sabe, pero es mucha diferencia de años con un bebé, si bien no creo que haya perdido la práctica porque la cuida

a ella y todo, pero alguien más cercano es ella, la señora de mi papá, por ahí para saber si tiene fiebre o le duele algo, le he preguntado un montón de cosas...

¿Cómo te sentís respecto a esa/s persona/s?

Y son re importantes, sino te volvés loca... debe haber gente que lo hace sola, yo necesito la ayuda. Primero porque saben... cualquiera puede opinar pero es importante tener gente que sepa, más con la pediatra, si se dedica a eso... yo me doy cuenta de la forma en que ella la agarra, la bebé se re tranquiliza cuando está con la pediatra, la agarra, la mueve, la desviste, vos te das cuenta que es una persona que sabe hacer las cosas... yo estoy re tranquila con eso, además sé que le puedo mandar un mensaje a cualquier hora y ella me contesta, por ese lado me quedo tranquila, para mí es esencial tenerlos a todos igual...

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto a los cuidados y atención del bebé.

La acostumbré... como nació en verano, sufrimos mucho el calor en esta casa porque como era muy chiquita, no sabíamos si prender el aire, el ventilador, entonces la acostumbré directamente todos los días, en cualquier horario del día a salir a dar una vuelta en el cochecito, te das cuenta que se acostumbró porque cuando no sale un día es como que lo pide, de alguna forma se pone chinchuda... no quiere estar en el huevito, ni en brazos, ella quiere salir, la pones al aire libre y te das cuenta que lo necesita, le gusta, no sé cómo voy a hacer en invierno... pero la acostumbré así porque si no era un encierro que me parecía que no estaba bueno y más por ahí por el tema de las enfermedades, que no se acostumbre a estar tan encerrada o tan abrigada, sino que sea como yo me visto la vestía a ella y por ahí es un tema importante, que todos los cuadernos que me dieron para leer decían que había que ponerle una mudita más de la que se pone uno, yo siempre lo que me ponía le ponía a ella... pero la rutina siempre fue así... nos despertábamos a la mañana, primero desayunaba ella obviamente jaja le daba la teta, casi una hora, después desayunaba yo, después nos

preparábamos, generalmente salíamos a dar una vuelta a la mañana por el centro, veíamos vidrieras, tengo parientes que tienen negocios entonces los visitábamos, a mi marido también, hasta el negocio de mi papá... sino al café a visitar y tomar algo... después ya volver para hacer la comida al mediodía, para cuando llegara el padre estuviera la comida lista, ya que estaba todo el día acá hacía eso, después tratábamos de dormir la siesta, porque estábamos muy acostumbrados a la siesta, creo que desde que nació ella la pudimos dormir tres veces, todavía no está acostumbrada a nuestros horarios de la siesta, no es importante para mí porque duerme toda la noche así que no me quejo y en ese momento tampoco... mi novio se quedaba con ella despierto porque era el momento que podía estar sino la veía a la noche directamente y después él se iba a trabajar y nosotras nos quedábamos acá siguiendo con la rutina... ella la mayor parte del tiempo durmiendo y tomando la teta, yo mientras tanto limpiaba, acomodaba un poco, fui acomodando la pieza de ella que la preparamos antes de que nazca, pero quedaron algunas cosas y lo que fui haciendo fue cambiar ropa, porque está creciendo tan rápido que tengo ropa en una pieza y en la otra, así que hasta el día de hoy lo sigo haciendo, más que nada limpiar porque esta casa de ensucia de la nada así que aprovechaba y si no me ponía a ver la televisión, algo para que me tranquilizara un poco a mí también, para dedicarme un tiempo... también aprovechaba a bañarme, hacía las cosas que no podía cuando estaba despierta, porque ella se despertaba por algo, no porque quería estar con los ojos abiertos y tenía que estar yo con ella... ahora ya no es así, puede estar despierta un rato, le pongo un juguetito y se entretiene un rato, igual no está acostumbrada a estar sola, está acostumbrada a ver movimiento... más que eso otra cosa no hacía...

¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?

En realidad nunca llegué al fin de la licencia porque volví antes a trabajar jajaja porque estaba como cansada de estar encerrada, hizo mucho calor, estaba muy pesado y si bien

tenemos aire, no lo teníamos prendido todo el tiempo por ella, entonces como que ya me había hartado de estar encerrada acá y todos mis conocidos trabajan, no es que podía invitar a alguien a tomar mates, no podía hacer nada... era la única que estuvo todo verano de “vacaciones” sin poder hacer nada.

¿Qué sentías?

Me quería morir... porque era la primera vez que tenía muchísimo tiempo libre y encima se nos rompió el auto así que no nos podíamos ir ni un fin de semana a las sierras y realmente pensé que todo eso pasaba por algo... mi novio trabajaba y yo estaba acá sentada con ella ¡adaptándome! Porque no es que estaba sentada sin hacer nada, me estaba adaptando porque ella el día a día va cambiando... le pasan cosas que yo todavía no me doy cuenta que es lo que le está pasando, por ejemplo a la noche, como yo trabajo casi siempre a la noche ahora yo como que la conozco muy poco cómo está de noche, la conoce más mi novio que yo... entonces llega la noche los días que tenemos los dos franco, que nos ponemos de acuerdo para compartirlo, y me dice “tiene tal cosa...” claro, como yo paso el resto del día con ella, me doy cuenta cómo es durante el día, su carácter, pero a la noche cambia... entonces a partir del baño empieza a llorar, a querer otra cosa, que yo todavía no me doy cuenta pero él sí porque está todas las noches con ella... por otro lado mejor porque no debería hacer falta que esté todo el día conmigo y se queda con su papá, me parece que así repartida la tarea hace que todos nos involucremos y adaptemos a esto nuevo, a mi pensar en dejarla si bien quería retomar mi trabajo, tengo que reconocer que sí, lógicamente lo que sentía cuando me iba y la dejaba era un poco de culpa..

¿Quién quedó a cargo del cuidado del bebé?

Va a la guardería acá a tres cuadras, entonces yo antes de irme al trabajo paso y la dejo en la guardería y me voy a trabajar, pero todo depende del horario... porque mi novio entra a

las cuatro y media y si yo entro a las dos de la tarde no la voy a llevar a la guardería porque él está acá, la lleva él después de ir a trabajar y la pasa a buscar. Por lo general si yo trabajo a la mañana, la llevo yo tipo nueve de la mañana, la pasa a buscar mi novio a la una cuando sale de trabajar y yo después me quedo toda la tarde con ella... sino, se queda conmigo a la mañana, yo me voy a las dos y mi novio la lleva a las cuatro y después la busca a las ocho y media.

¿Por qué elegiste esa guardería?

Primero la elección fue una niñera, que era una chica que trabajaba con mi novio y que la conocíamos, tiene una nena de dos años entonces ya sabíamos que tenía experiencia y estuvo prácticamente veinte días, era un amor, fue muy buena, yo venía y le estaba haciendo masajes y como ella sufría mucho de dolor de panza al principio le hacía masajes, realmente me encantó. Pasó que le ofrecieron otro trabajo mejor y bueno lógico lo agarró. Inicialmente nos habían recomendado una niñera por el tema de las enfermedades, porque al ser muy chiquitos para que no se contagiara, sobre todo ahora en invierno y esta chica me dijo que no podía seguir, busqué otras niñeras y ninguna me convenció... yo supuse que tenía que ser alguien joven porque no creo que alguien grande se dedique a ser únicamente niñera cuando a ella la tenés que cuidar únicamente dos horas por día, yo no pretendía que alguien dejara todo para que estuviera solo dos horas al día con ella, entonces ya al último tuvimos que optar por una guardería porque yo tenía que volver sí o sí a trabajar todos los días en horario normal y buscamos guarderías por la zona y nos gustó ésta a la que está yendo ahora...

¿Cómo esperás que sea la rutina de ella cuando está en la guardería?

Y yo me doy cuenta, al principio les preguntaba qué tal se portaba, si las había hecho renegar mucho, si lloraba mucho, por lo que me dicen las señoritas ella es muy tranquila,

pasa mucho tiempo despierta, si la llevo a la tarde sé que pasa mucho tiempo despierta porque a la noche siempre me duerme, su rutina sigue siendo la misma... entonces allá se mantiene despierta porque la mantienen despierta como yo o por el ruido de los otros nenes, no sé pero está despierta. Si la llevo a la mañana sé que se va a dormir porque acá a la mañana también duerme una siestita y a mí no me afecta en nada porque sé que va a dormir. Hasta ahora no he tenido ningún problema en la guardería. En el momento que empezó, unos días antes de empezar, ya estaba con moco y estuvo casi un mes después, por eso no culpo a la guardería porque ella ya había empezado antes... por ahora todo bien...

¿Qué sentiste el día que volviste a trabajar?

La verdad que como volví de a poco, justo volví cuando mi jefe se fue de vacaciones por eso organicé con él para ir algunas horitas, no iba con uniforme, nada, iba con ropa mía, pasaba un rato, me fui poniendo al día de a poco, porque después de casi tres meses volver de golpe era mucho y me agarró una amargura terrible porque se habían hecho cosas muy mal en el trabajo, se había gastado mucha plata entonces por eso me puso mal, pero bueno es como que iba un rato y veía tanto lío que me volvía y estaba con ella y sí... no quería estar todas las horas de golpe porque sabía que me iba a volver loca y hasta el día de hoy yo creo que estamos tratando de organizarnos un poco en el trabajo, pero no se manejaron bien en estos tres meses que yo no estuve, no estuvo muy bien todo...

¿Hubo momentos difíciles en la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé?

Yo creo que los momentos más difíciles son cuando yo quiero dormir y ella no, a la siesta, porque yo generalmente a la noche cuando vengo ella ya está durmiendo entonces no tenemos mucha complicación a no ser que le duela algo, pero el momento más complicado es cuando uno tiene sueño y ella está con los ojos súper abiertos y te das cuenta que no hay forma que se duerma... te querés morir...

¿Cómo los solucionaste?

Y ahora... lo que hemos aprendido es que si ella está despierta o llorando es por algo, entonces hay que tratar de tranquilizarse uno sino le transmitís todos esos nervios a ella y no te va a dormir, va a ser peor, eso es lo que nos pasó al principio que nosotros nos poníamos tan nerviosos que no dormía que yo creo que ella lo presentía porque no dormía... eran las siete de la mañana, no había dormido en toda la tarde y a la noche tampoco dormía y yo estaba que no aguantaba más, nos agarrábamos de los pelos por poco con mi novio porque los dos estábamos cansados, te vuelve loco esa situación, estás muy cansada, pero bueno después te vas acostumbrando, y hay gente que sé que lo pasa mucho más tiempo...

¿Recurrís a alguien para que te ayude en esos momentos?

Sí, se la daba a mi novio para que la agarrara él porque cuando te pones tan nerviosa necesitás tranquilizarte y venía a dar vueltas a la cocina, tomaba un poco de agua, me comía un chocolate como para mantenerme más despierta, me lavaba un poco la cara y seguía... la tele prendida, en silencio, pero prendida para ver algo, porque si no los ojos ya no aguantan del cansancio te dormís y no aguantas más...

¿Notaste cambios en tu situación en el trabajo?

Por ahí cambió la relación con algunos empleados... yo soy una persona muy seria en el trabajo y a lo mejor en este momento lo que cambié fue eso... charlar más con los chicos que antes no lo hacía... no te digo de hacer chistes todo el tiempo porque no soy así, pero sí preocuparme más por la vida de cada uno, que antes por ahí me daba igual... yo creo que fue más que nada porque a una compañera le falleció el papá al poquito tiempo y yo no tenía ningún tipo de relación con ella, como nunca charlamos, nunca nada y a partir de eso, empezamos a charlar un poco más, se nota diferente, yo me siento diferente con ella y ella conmigo también...

¿Notaste cambios en la relación que tenías con el bebé a partir de tu reincorporación?

No, con ella no, creo que sigue siendo la misma. Obviamente que a medida que va creciendo como que podés ir compartiendo más cosas que antes cuando era tan chiquita, ahora está más despierta, vemos la tele, jugamos, hacemos otras cosas, pero nada más que eso, la relación por lo menos sigue siendo la misma, seguimos saliendo a dar vueltas en el cochecito jaja hoy nos agarró la lluvia a la mitad del camino pero bueno siempre salimos preparadas.

¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?

Fue como desenchufarme de toda la vida de mamá e irme a un lugar, que si bien reniego con otras cosas... me hace bien porque me gusta... lo tomé como por ese lado...

¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?

Sí porque yo no me sentía bien estando todo el día acá... si no trabajaba hubiese tenido que empezar a hacer algo, que se yo, algún deporte o alguna otra cosa, porque estar todo el día en mi casa no... y yo creo que para ella tampoco, estar todo el día conmigo, me parece que a lo mejor no... tal vez ahora siendo muy chiquita sí, pero a medida que va creciendo no lo veo como algo que esté bueno... me parece que es mejor que se relacione con otras personas...

¿Qué esperás para tu futuro laboral y familiar?

Emmm familiar, yo siempre quise tener muchos hijos, ahora estoy viendo jajaja no sé, en este momento no sé... lo que pasa es que cuando tenés un hijo todo el mundo te pregunta cuándo vas a tener otro jaja y bueno para un poco, acabo de tener uno, todas las mujeres preguntan lo mismo. Ahora por ejemplo no sé si tendría otro hijo, capaz que más adelante me olvide de todo lo que pasé y digo bueno si otro por ella más que nada... porque no creo que una persona quiera volver a sufrir todo de nuevo, el parto y todo eso... pero sí me gustaría tener más hijos, uno capaz jajaja eso en cuanto a lo familiar, yo soy muy familiar, si bien tengo dos hermanas solamente, tengo muchos primos y siempre me gusta juntarme con mi familia,

comer, al mediodía y a la noche, irnos de viaje, estoy muy acostumbrada a andar en familia y si puedo tener una familia que sea mía mejor todavía... en cuanto a lo laboral seguir trabajando en donde trabajo, yo estoy súper cómoda o sea re bien porque se acomodan ellos a mis horarios y yo también puedo elegir... pero yo supongo que en el puesto donde estoy, estoy bien, no sé si aspiraría a un puesto más alto, en realidad donde estoy es el puesto más alto jaja pero no quisiera tener otro tipo de cargo porque serían más responsabilidades y ahora estoy ahí como al límite tratando de cubrir todo pero no quiero que se me haga una carga más pesada porque quiero aprovechar más tiempo con ella también, por eso... a diferencia de cómo era antes yo ahora, llega el horario en el que me tengo que ir y agarro las cosas y me voy, cosa que antes no hacía, me quedaba un ratito más, ahora sea lo que sea me voy porque sé que me están esperando.

Entrevistada 6:

Edad: 32 años.

Estado Civil: Soltera. Conviviente.

Zona de residencia: Centro de Río Cuarto.

Composición y lugar de residencia de las familias de origen de cada miembro de la pareja:

De la madre: madre y padre, una hermana mayor que está casada y tiene dos hijos y un hermano menor. Residen en una localidad cercana a la ciudad de Río Cuarto donde ella nació y creció.

Del padre: madre y padre, cuatro hermanos. Los padres residen en Río Cuarto, los hermanos en otras localidades de la Provincia de Córdoba.

Estudios: Contador Público en la UNRC.

Lugar de trabajo: Inmobiliaria.

Horarios que debe cumplir: *de lunes a viernes de 8.30 hs. a 13 hs y de 15:30 a 19:30hs. (Se retira a las 12.30 hs. por permiso por lactancia).*

Antigüedad en el trabajo: *Un año y medio.*

Tipo de tareas: *Administrativas.*

Estudios de la pareja: *Terciario. Profesor y director de tenis.*

Lugar de trabajo de la pareja: *Club de tenis de Río Cuarto.*

Horarios que debe cumplir la pareja: *Variables. En verano está todo el día en el club, el resto del año varía de acuerdo a la concurrencia al club.*

Tipo de tareas: *Coordinación de la escuela de tenis y enseñanza a alumnos particulares.*

Fecha de nacimiento del bebé: *9 de diciembre de 2015.*

Lugar del nacimiento del bebé: *Clínica privada de la ciudad de Río Cuarto.*

Tipo de parto: *Natural.*

Complicación en el parto: *Ninguna.*

Recomendación de cuidados especiales para el bebé: *Ninguno.*

Actividades que realizaba la madre (intereses y/o hobbies) antes y después del nacimiento del bebé: *Antes del nacimiento practicaba tenis, así conoció a su pareja y refiere que actualmente no tener tiempo ni persona que se quede al cuidado de la bebé para volver a jugar pero le gustaría.*

¿Te gusta tu trabajo?

Y... estoy. Yo estaba en una empresa para entrar a un estudio contable que al final resultó ser una explotación total jaja. Yo reemplazaba a un chico ahí que se iba y le pregunté qué onda y cuando él me respondió que yo iba a sacar mis propias conclusiones pensé “¡Uy la

que me espera! Y dicho y hecho, era un caos... así que estuve ahí cuatro o cinco meses y dejé y empecé a buscar lo que me saliera que fue esto de la inmobiliaria, que en realidad es un trabajo piola pero el problema es que no trabajo de lo mío. Vos decís “estudié tantos años en la universidad para hacer eso...” y bueno pero lo necesitaba y lo necesito.

¿Hay algo que no te guste? ¿Qué cosas son las que menos te gustan?

Que no es lo que yo estudié. La carrera fue mucho esfuerzo, horas y horas estudiando para acomodar papeles solamente, eso no me hace sentir del todo bien pero necesitaba trabajar así que... Las cosas que menos me gustan son los malos tratos de los jefes... uno tuvo las cosas de arriba entonces se cree que no sé... es mala onda, te trata mal, falta el respeto, cosas así que estamos todos iguales con mis compañeros... pero para tener un hijo el lugar es tranqui porque no tenés obligaciones después, no hay nada extra... pero estoy porque estoy, ahora más que nada, antes de quedarme en el otro trabajo de la mañana que tenía que viajar encima preferí este trabajo. Por ahí cambiaría a partir del nacimiento de la bebé los horarios, poder trabajar media jornada, dedicarle más tiempo, estar más tranquila yo...y no pensar que cuando se me termine la hora por lactancia debo volver a mi horario anterior... vos sabes que justo antes de quedar embarazada de ella hice una entrevista para una empresa con una chica, la pasé, después hice con otro chico, la pasé también y cuando me llaman para hacerla con el jefe le dije que estaba embarazada que no le iba a hacer perder tiempo a ellos, así que bueno, a lo mejor podía entrar a trabajar en esa empresa que era más de lo mío pero bueno, la situación obviamente no la cambiaba al trabajo por ella pero me pasó eso jaja.

¿Cómo es tu entorno laboral?

Es muy piola, en general no tengo más afinidad con uno que con otro, pero son todos compañeros, ninguno es “amigo”, pero tenemos buen trato entre todos...

¿Pudiste compartir tu experiencia de maternidad con alguna persona?

Sí, con las chicas. Ahora hay una chica nueva pero antes éramos tres chicas solamente y sí compartía todo con ellas: la panza, los controles, las patadas, lo que iba comprando, fue re lindo y me sentí re bien, hasta el día de hoy compartimos todo... o sea, no es que la ven todo el tiempo, no somos amigas, pero re bien, fue muy lindo.

¿Cómo te hacía sentir eso?

Y bien, estuvo bueno ¡jojjo! Como te digo... no somos amigas, creo que si no me hubieran dado mucha bola tampoco la pasaba mal a no ser que me hubieran tirado mala onda o me hubieran hecho sentir mal que ahí es otra cosa, estuvo bueno, yo estaba contenta chocha y lo disfrutaba yo digamos... justo en ese momento yo estaba trabajando en la recepción así que todos los que iban, los clientes, todos siempre me decían algo de la panza, re bien.

¿Cómo fueron los meses en el trabajo hasta que comenzó tu licencia?

En ese tiempo estaba en la recepción y estaba adelante tranquila, atendía el teléfono... así que todo eso que una siente los últimos tiempos cuando estas toda hinchada, te duelen los pies, ya no puedes dormir...

¿Cuándo tomaste tu licencia?

Cuando nació jaja el nueve de diciembre, aproveché hasta el último porque lo pregunté en su momento y me dejaron mis jefes hasta último momento, me dijeron que sí total a los tres meses me los tenían que dar igual así que cuando iba a nacer mi marido llamó que no iba a ir porque nacía jaja fui a la mañana al control y ahí me hizo tacto y me dijo que no pasaba de ese día. Cuando volvimos a casa yo tenía contracciones y me fui a internar.

¿Qué sentiste el último día de trabajo?

Y no sabía que iba a ser el último así que nunca me di cuenta jajaja

¿Qué pensabas sobre el parto?

Yo estaba re tranquila, mi médico es bastante tranquilo también, no es hinca bolas ni te da mucha bola así que nada... el curso de preparto no lo hice y el resto era el que me hacía las mil preguntas y me decían: ¡Lo tenés que hacer, lo tenés que hacer! Y agarré y una chica me recomendó hablar con una partera, así que tuve una charla con la partera de dos horas que me dijo más o menos las alarmas para que naciera, cómo iba a ser el parto si era natural, que era la idea... me mostró una sala de parto... me dijo cómo se respiraba... yo soy cagona con la sangre pero no me volví loca nunca, me lo tomé con mucha tranquilidad, cuando quedé embarazada y cuando nació no, siempre estuve re tranquila... a mi marido siempre le decía: “Cuando yo tenga contracciones te aviso, vos venís, te bañás tranquilo y nos vamos” porque te dicen que cuando rompés bolsa tenés un tiempo así que le dije eso porque yo en general soy tranquila y al embarazo me lo tomé igual, así...

¿Recordás el momento del nacimiento y los primeros días? ¿Qué sentías?

Las últimas contracciones son bastante jodidas... en ese momento le dije a la partera que viera, que si me iba a doler mucho iba a cesárea, no tenía problema y me vio y me dijo que ya estaba, que no creía porque había pasado una hora solamente así que llamó al médico y cuando llegó nos pasaron a la sala de parto, hice tres o cuatro contracciones, el médico me explicó cómo y salió. Le tenía un poco de miedo al suero con la fuerza porque se saliera, pero no, nació de diez, después esperamos que saliera la placenta un ratito, yo soy “A negativo” entonces le hicieron los análisis enseguida y me pusieron una vacuna y otra vacuna en la pierna que es para que el útero se contraiga de vuelta, así que re bien. Después a la gordita la llevaron para aspirar, que fue con mi marido, el médico me cosió y después salimos, yo en silla de ruedas porque te sacan en sillas de ruedas nada más, estaban mis papás y los de él, mi papá no lo podía creer que tenía medio miedo por mí, y salí saludando como si nada, fue como si no hubiera pasado nada, salí como nueva. En la habitación con

la gordita, los tres, empezaron a llegar todos, renegamos un poco para ver cómo era el tema de que enganchara en la teta y no, re bien, estaba sentada como si nada como los indios, después empezaron a llegar mis hermanos a verla así que re bien, en ese sentido... espectacular. Mi marido me acompañó en todo momento y yo siempre estuve tranquila así que...

¿Quién o quienes te acompañaron?

Y mis papás están en el pueblo y mis hermanos también, así que a mi hermana, que tuvo los dos hijos por cesárea mi mamá la ayudó mucho, a curarse, a hacerle la comida. Para llegar acá nos vinimos los tres solos y con ella bien, teníamos que levantarnos cada tres horas para darle la teta, era acostumbrarse a eso, pero re bien, re bien. Siempre estuve sola, nunca vino mi mamá, nada... por ahí hubiera sido lindo como para tener alguien con quien charlar porque mi marido se iba a trabajar... si yo estuviera en el pueblo alguien va... o mi mamá, mis hermanos, mi prima, por ahí te sentís sola en ese sentido, no me deprimí como algunos le dicen la depresión posparto y qué sé yo... sí me sentía a veces medio mal porque no podía charlar con alguien o estaba encerrada, porque no podía salir con ella, pero hubiera sido lindo tener a alguien más cerca... Si bien si yo le decía a mi mamá “venite” y se venía, no quería joderla porque es venir a otra cama, a otra casa, era sacarla del ritmo de ella y como que no me daba...

¿Cómo aprendiste sobre los cuidados del bebé?

Con mi hermana que tiene uno de cinco y otro de tres. Cuando nació el más grande yo vivía en el pueblo, entonces cuando mi hermana se iba a dar clases la cuidaba siempre yo a la gorda de mi hermana, con ella ya sabía bastante las cosas y las pediatras que la van a controlar apenas nacen me iban diciendo y yo también les decía lo que veía y cómo creía que tenía que ir haciendo las cosas y me dijeron “Ah sí, sabés un montón...” jajaja pero era

porque ya conocía de mi hermana, ya fui sabiendo todas las cosas que tenía que hacer. Con la teta bien, gracias a Dios agarró y se llenó bien y cuando íbamos a los controles me daba miedo que no se llenara entonces le preguntaba a la pediatra y ella me decía que si no lloraba era porque se llenaba bien, así que no había ningún problema tampoco...

¿Hubo alguna persona en tu entorno que te ayudara, te enseñara, te aconsejara...?

Mi hermana y mi mamá, que si bien como te digo... yo ya sabía por mi sobrina, cualquier cosita como por decirte, no sé, no dejaba de llorar o... las llamaba, pero poco porque no quería molestar y tampoco tuve muchos problemas...

¿Cómo te sentís respecto a esa/s persona/s?

Y re bien porque yo sé que ellas están para lo que yo las necesito.

¿Creés que es importante su ayuda?

Sí porque ya tuvieron hijos las dos jajaja pero igual, haber cuidado mucho tiempo a mi sobrina me ayudó mucho, mucho más que por ahí que te enseñen algo diciéndote: “esto es así, esto es asá...” y aunque cada bebé es distinto y yo con mi sobrina obvio que no hacía todo como hago con ella, me ayudo bastante...

¿Cómo era un día de tu rutina en ese momento? Respecto a los cuidados y atención del bebé.

Estábamos siempre acá las dos, las dos solitas, a la mañana dormía o trataba de que durmiera y trataba de limpiar cuando no lloraba, a lo mejor limpiaba un baño jaja y cuando lloraba dejaba el baño y después lo agarraba y así lo que se iba pudiendo hacer, por ahí quedaban las cosas a la mitad jaja íbamos a comprar al centro, de chiquita ya salió, a los tres días de que nació la llevamos al peluquero a pelarla y después con mis papás fuimos a cenar a un restaurante y así, nunca la dejé encerrada, como era verano también daba para salir, salíamos solas o nos quedábamos solas acá en el departamento, viendo tele... traté de tener un horario, generalmente a la noche para el baño, pero hay días que pasan y justo está

re loca y le doy la teta y no la puedo bañar porque se me va a vomitar, cosas así pero bastante bien, en ese sentido... como bastante relajada me lo tomé, con la experiencia que ya tenía de mi hermana, ya estaba tranquila, a veces cuando era chiquita se me atacaba y se me largaba a llorar que no sabés qué tiene... es como que bueno, que se le va a hacer, el médico también me dijo que era la panza o hambre, que me relajara y esperara que se le pase pero que no me pusiera nerviosa yo porque era peor así que... viste que dicen que si vos también te volvés loca la tenés que dar a otra persona si no te podés tranquilizar porque es peor así que caminaba, la movía, le cantaba... le ponía siempre la teta por las dudas que tuviera hambre, sino le cambiaba el pañal porque a ella tampoco le gusta estar sucia, así que... pero gracias a Dios tampoco sufrimos mucho de locura de ella, cada tanto le agarra, no te voy a decir que no, pero es la panza o porque una vez tuvo fiebre... generalmente la tengo yo cuando está loca así, mi marido la agarra sí, pero generalmente la tengo yo... igual cuando le pusimos las primeras vacunas, las de los dos meses, él no podía porque tenía que trabajar ... así que dije “no te hagas drama...”, fui a la clínica, se la puse haciéndome la corajuda jaja y a la noche tuvo un poquito de fiebre , pero ese día fuimos a la pediatra y estaba todo bien así que...

¿Cómo fueron los días previos al fin de la licencia?

¡Ay horribles, horribles! Le escribí la Contadora que le lleva los papeles a mis jefes para ver qué día tenía que volver así que me dijo que era el nueve de marzo y le dije que le avisara a mis jefes también el tema de la lactancia, que les avisara que tenía media hora para entrar antes o salir antes, así que cómo es... ¡Fue horrible!

¿Qué pensabas? ¿Qué sentías?

Que era horrible tener que dejarla, porque si hubiera estado mi mamá o mi hermana acá, la dejo con los ojos cerrados y me voy a cualquier lado, pero es como que se la tenía que dejar

a alguien desconocido... porque encima alguien que venga a mi casa imposible porque no conozco a nadie acá y ni en pedo le dejo a alguien, no por la casa en sí, por las cosas porque en este departamento no hay cosas de valor ni nada de eso, pero sino por el hecho de dejarla a ella...me daba culpa tener que dejarla... así que cuando estábamos de vacaciones en las sierras, que nos fuimos el quince de enero, empezamos a llamar y no conseguíamos jardines hasta que dimos con ese que nos dijo que tenía un lugar pero teníamos que señalarlo enseguida así que lo primero que hicimos cuando llegamos fue ir al jardín y al control del oculista por el primer mes... el jardín, es como que me cayó muy bien esa señorita, porque habíamos visto otros jardines y viste como, feo... lugares como sucios, oscuros, las señas no me daban mucha confianza, aparte las dueñas no estaban y en el jardín que elegimos hablamos con la señora que es la dueña y me quedé re tranquila, me inspiraba confianza, todas las paredes de colores, dibujos pegados, entonces es como que me parecía lindo, son todas casas viejas pero este se nota jardín y después empecé a preguntar referencias y un montón de chicos de gente conocida iban ahí y me decían que por ejemplo ya llevaban al tercer hijo ahí y si llevaban el tercero es porque algo bien habían hecho. Hace veinticinco años que están las mismas dueñas y es como una forma de decir que andan bien.

¿Cómo esperabas que fuera la rutina de tu bebé cuando estaba a cargo de esa persona/institución?

¡Ay no sé! Yo no sabía si iba a dormir o a llorar, entonces no sabía si lloraba mucho o no... empezamos con un período de adaptación, yo entré a trabajar el nueve y ella empezó el primero, así que la dejaba, la primera vez cuarenta y cinco minutos la dejé y me fui al club donde está mi marido, me quedé llorando, esperando y llorando jaja así que estuve ahí, volví y las señas me dijeron que había estado re bien... yo lloraba porque no sé ¡Mirá si estaba mal o lloraba ella! ¡No sé! La desesperación de que le pasara algo, que llorara ella... viste no sé si en el jardín las levantan, no las levantan, si hay muchos chicos o pocos... no sé,

miedos... Después los otros días fuimos subiendo la cantidad de horas por decirte a una hora y media, dos horas y medias y así... el lunes ya la dejé hasta las doce y el martes también, el miércoles empecé a trabajar así que doce y media, una menos veinticinco, yo llegué a buscarla, pero bien, ella tranquila, me quedo tranquila yo también porque cuando la dejo se ríe y cuando la busco está durmiendo o se ríe, yo me quedo tranquila porque no la veo mal, igual la cola, una vez al día le cambian el pañal y después te dicen si hizo pis o caca... en ese sentido estoy confiada y me siento bien...

¿Qué sentiste el día que volviste a trabajar?

El día que me toco volver agarré... Ah, a todo esto la Contadora le había avisado que volvía un miércoles y el lunes una de mis compañeras me escribe diciéndome “Che ¿cuándo volvés a trabajar? Que está preguntando uno de mis jefes” y yo sabía que la Contadora le iba a avisar, le iba a mandar un mail y yo me había preocupado por salir antes por ella y me dijo “Ah sí, ahí lo vio”, lo quería matar pero bueno... Los primeros días son horribles porque estás pensando “¿Cómo estará?” porque de última si yo estaba acá mientras ella hacía la adaptación, si me llamaban me iba a buscarla, ahí es como que no sabía si me iban a llamar, a no ser que estuviera muy mal o le pasara algo muy grave, pero es como que sentía la impotencia de estar encerrada para tener que salir tranquila de última, hay que cumplir horario... los primeros días que arranqué no fueron muy lindos por eso y además tuve que acomodar todo el lío que quedó de cuando yo no estuve: el papelerío de los tres meses sin guardar, no le habían llevado a la Contadora algunos papeles... lo que me gusta, que no sé si es que me gusta es que el momento que yo tengo de relación con gente es ahí, porque a la tarde estamos solas y sí, podemos ir a comprar pero sí, estamos solas o viene mi mamá una vez a la semana pero no es lo mismo... así que ahí por lo menos me relaciono con gente...

¿Hubo momentos difíciles en la conciliación del trabajo y la rutina con el bebé?

Depende el día de ella eso, cuánta teta toma a la noche cuando se despierta, porque a veces toma pero no se llena, entonces hay veces que me tira bien hasta las cinco de la mañana o cuatro y media, le doy la teta y hay veces que se me despierta a las siete menos cinco, que a mí me suena el despertador a las siete jaja y me quiero morir del sueño. La trato de hacer aguantar para darle la teta hasta las ocho menos cuarto, porque a las ocho salimos a trabajar para que lo último que tome sea la teta pero generalmente se despierta antes... eso es por ahí lo más complicado y después yo me tengo que sacar leche a media mañana en el trabajo y a la tarde me tengo que ir sacando para completar la cantidad que me falta para dejarle a ella en el jardín. Es lindo darle la teta pero sacarte la leche... si bien ahora me compré el saca leche Avent, que funciona más, pero lo mismo... depende cuánto tome en el jardín es lo que me tengo que sacar yo después y a veces me agarra la desesperación a mí de que no me baja tanta leche para dejarle al otro día, estoy en ese proceso de que no sé si algún día me falta... la pediatra a la que la llevábamos me dijo que la complemente con una leche comprada y ahora cambiamos de pediatra porque la chica era re buena pero era joven y mi hermana los lleva con otro que ya tiene mucha trayectoria, es re conocido acá y se portó re bien con ellos y cuando la llevamos por primera vez nos encantó...

¿Recurrís a alguien para que te ayude en los momentos difíciles?

En general me puedo arreglar bastante bien sola, esto que te vengo diciendo mi marido no podría hacer nada jajaja como que no me hago mucho problema, si ella está muy loca a la noche y yo necesito dormir bueno... la agarro, la muevo un poco, le canto... mi marido más vale que la tiene a veces, la hace dormir pero en el verano que él estaba mucho tiempo en el club yo me fui acomodando sola con ella y no tuve nunca así un momento que diga "yo me estoy volviendo loca". Él me ayuda ahora a tenerla mientras hago la comida, es re buen padre...

¿Notaste cambios en tu situación en el trabajo?

No, sigue siendo lo mismo que antes... porque yo antes de tomarme la licencia ya estaba adelante entonces fue diferente antes de irme incluso... pero todo bien, o sea cambiar no cambió lo malo sigue estando y lo bueno también... pero no creo que sea diferente, por ahí yo estoy diferente porque está ella ahora, antes por ahí si me tenía que quedar un ratito o me hacían quedar un ratito no decía o no podía decir mucho y me quedaba, ahora a las doce y media salgo sin pensarlo a buscarla...

¿Cambió la rutina diaria con tu bebé al volver a trabajar? ¿Cómo? ¿Podrías enumerar los cambios más importantes y los menos importantes?

Y sí con el tema de la leche cambió eso que te venía diciendo que me tengo que sacar para dejarle, pero el resto me lo sigo tomando relajado... ese fue el cambio más importante... Y menos importante... por ahí dejamos de salir tanto, antes salíamos casi todas las mañanas y ahora yo trato de comprar las cosas del almacén a la nohecita cuando la dejo con mi marido porque ya estuvo afuera de casa toda la mañana, pero a veces... no creo que más que la teta haya algún cambio que se note, que yo note por lo menos no...

¿Notaste cambios en la relación que tenías con el bebé a partir de tu reincorporación?

No, creo que no... ella ama a su padre jaja definitivamente ama a su padre y por ejemplo le estoy dando la teta y la deja para mirar a su padre, en el jardín la vamos a buscar los dos yo le hablo y lo mira a papá jaja y (mirando a la bebé) mamá la baña, la cambia, le da la teta y ella es todo papá, papá...

¿Qué significó para vos tu regreso al trabajo?

Por mí hubiera vivido de licencia toda la vida... te vuelvo a decir, lo lindo es quedarte con ella si yo estuviera en el pueblo no vuelvo a trabajar a lo mejor porque me voy a visitar a alguien, a mi casa... acá como estoy sola es como que fue lindo por el sentido de que me junto con otra gente, charlo porque mi marido se va a trabajar, ahora hace lo posible por

pasar tiempo con nosotras, cuando puede come con nosotras pero por ahí se hace imposible entonces en ese sentido me gustó volver a trabajar para relacionarme con alguien, pero si estuviera en el pueblo no hubiera sido igual la situación...

¿Creés que fue necesaria tu reincorporación?

No sé la verdad... creo que sí, no la cambio por nada a ella pero a mí me hacía falta charlar con alguien si fuera por lo económico no es tanto por ahí lo que gano pero también elegí trabajar medio día para estar con ella el resto del día, eso no hubiese sido de otra forma...

¿Qué esperás para tu futuro laboral y familiar?

La verdad esperamos irnos al pueblo los tres, tenemos un proyecto de una casa, tenemos el terrenito y tengo un proyecto para hacer un salón de eventos así que como complementar todo y hacer una cancha de tenis para que mi marido tenga ahí sus chicos tranquilo y no reniegue como acá. A mí me encanta el pueblo y más ahora que está ella yo no lo cambio pero ni a ganchos, encima acá estamos en este departamento que lo odio, que si tenés que mover una cosa corres otra, es feo y yo en el pueblo, si bien la seguridad cambió, lo mismo vas en bicicleta, de tus amigos y acá no es lo mismo... espero que de a poquito se nos vaya dando, tenemos todo para que se dé... pero esa es la idea sí o sí... a lo mejor viviremos más ajustados al principio pero para estar bien los tres, él así está re loco porque está todo el día afuera, quiere estar como nosotros y no puede entonces allá tendría algunos chicos pero en el mismo pueblo puede ir, venir, comer con nosotras, estaríamos todos más cerca... yo estaría en el salón y si pudiera entrar en un estudio contable medio día sería bárbaro como para tener algo fijo que entre... me tira mucho que esté mi familia, ayer por ejemplo como estuvo feo mi mamá hizo tortas fritas y fue a lo de mi hermana a llevarle eso a mí me hace decir "Yo quisiera estar allá" para todo, te sentís acompañada para cualquier cosa y aunque no los veas por lo menos sabes que están... Acá por ejemplo salís de trabajar, tenés que

pasar por el súper y venir a hacer la comida... Allá salís de trabajar, pasás por la casa de tu mamá, te tomás un mate... es todo más relajado, más tranquilo, otra vida... yo no lo cambio y por ella tampoco... lo único por ahí allá no hay jardines maternas, entonces sí o sí tenés que encontrar a alguien de confianza que vaya a tu casa y los cuide, es la única desventaja que le veo por pueblo, pero todo el resto lo compensa jajaja.

Anexo VI.

Categorías de análisis y sus respectivas dimensiones.

De cada categoría se obtuvieron sus dimensiones que responden a los diferentes aspectos de los constructos seleccionados del marco teórico y que luego fueron ajustadas con las entrevistas:

Satisfacción Laboral: se pretende indagar acerca de la experiencia que cada entrevistada ha tenido tanto durante su embarazo como después al reincorporarse de la licencia por maternidad.

Conformidad laboral: Se pretende indagar sobre el agrado o desagrado sobre el contexto laboral, las condiciones y tareas que realizan.

Aspectos negativos del trabajo: Conocer aquellos puntos laborales negativos para poder identificarlos y ver posibles relaciones. (Por ejemplo, si como punto negativo es el trabajar jornada completa).

Descripción del ambiente laboral: Información sobre el contexto laboral, relaciones de compañerismo, relación con jefes, flexibilidad horaria, permisos, etcétera.

Tránsito del embarazo en el trabajo: Pretende indagar como se sintió la entrevistada durante el embarazo en el trabajo.

Entorno de Aprendizaje Maternal: Refiere a:

Modo de aprendizaje/conocimiento: Pretende indagar cuales han sido los medios/canales a través de los cuales han logrado adquirir conocimiento sobre los cuidados del bebé.

Dificultades en el aprendizaje de los cuidados: En el transcurso del aprendizaje si hubo alguna dificultad, y si la hubo si se pudo objetivar. Por ejemplo cómo amamantar, cómo calmar al bebe cuando llora.

Rutina de los cuidados del bebé antes de la reincorporación al trabajo: Permite ver de qué manera la mama se organizó durante la licencia y como se fueron adaptando a los horarios.

Factores psicoafectivos asociados al fin de la licencia:

Pensamientos previos a la reincorporación al trabajo: Qué sentimiento, pensamiento o fantasía la invadía los días previos al fin de la licencia.

Pensamientos posteriores a la reincorporación del trabajo: Una vez inserta en el ámbito laboral, indagar como se sentía, examinar sentimiento de culpa.

Función de sostén y contención a la madre: Quiénes sostuvieron a la madre en momentos de adaptación, transición o crisis:

Personas identificadas que cumplen la función de asistencia y contención de la madre y el bebé: Conocer si la mamá se sintió contenida y fue ayudada en distintos momentos.

Modo de asistencia a la madre y al bebé: De qué manera se los asistió.

Importancia atribuida a la presencia de estas personas: Cómo internalizó la ayuda, si le gustó o no, si lo notó invasivo, etcétera.

Modos de pedir ayuda que utiliza la madre: Si tuvo que pedirla, las posibilidades de pedir ayuda si no la tuvo.

Componentes afectivos y cognitivos de la relación con el bebé luego de la reincorporación al trabajo:

Cambio de la rutina de la madre y el bebé al reincorporarse al trabajo.

Momentos de tensión y/o angustia que se registran en la reincorporación al trabajo.

Recursos que utiliza para aliviar la tensión y calmarse a sí misma.

Anexo I

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

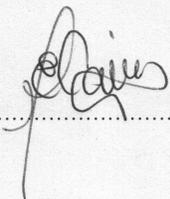
Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante.....


Fecha: 07-04-2016.....

Anexo I

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

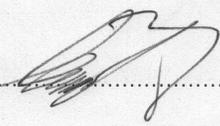
Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante.....

Fecha: 03/04/2016.....

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante.....

Fecha: 21/04/2016.....

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante.....


Fecha: 6/5/16.....

Anexo I

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

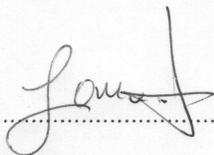
Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante.....



Fecha:

24/05/2016

Consentimiento Informado de participación en la Investigación

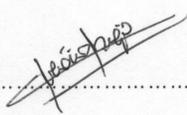
Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Mariana Faró, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer sobre las experiencias de las madres primerizas que trabajan fuera de sus hogares en relación de dependencia.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder preguntas de manera oral y hacer otros aportes verbales que, voluntariamente, considere pertinentes en la conversación.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Mariana Faró a través del e-mail:

contacto@marianafaro.com.ar

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido y haya sido presentado para su aprobación.

Firma del participante..... 

Fecha: 19/06/2016

AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O

GRADO A LA UNIVERIDAD SIGLO 21

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

Autor – Tesista	Faró, Mariana
DNI	33.814.959
Título y Subtítulo	EL MATERNAJE EN LA REINCORPORACIÓN AL TRABAJO. Experiencias de madres primerizas de la Ciudad de Río Cuarto.
Correo Electrónico	contacto@marianafaro.com.ar
Unidad Académica	Universidad Siglo 21
Datos de la Edición	Río Cuarto, Córdoba. Agosto de 2016

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

Texto Completo de Tesis	Si
Publicación Parcial	

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

Lugar y fecha: Río Cuarto, Córdoba. Agosto de 2016.

Firma autor-tesista

Aclaración autor-tesista

Esta Secretaría/Departamento de Grado/Posgrado de la Unidad Académica:

_____certifica que la tesis adjunta es la aprobada y registrada en esta dependencia.

Firma autoridad

Aclaración autoridad

Sello de la Secretaría/Departamento de Posgrado